
CHE
LECTOR

Biblioteca Nacional de la República Argentina
Che lector; contribuciones de Michael Löwy ... [et al.]; prólogo de Alberto Manguel. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2017.
96 p. ; 19,5 x 27 cm.

ISBN 978-987-728-092-0

1. Biografías. I. Löwy, Michael, colab. II. Manguel, Alberto, prolog. III. Título.
CDD 920.71

Agüero 2502 (C1425) CABA

www.bn.gov.ar

ISBN: 978-987-728-092-0

Impreso en Argentina

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

CHE
LECTOR

Octubre 2017 - Marzo 2018
Sala María Elena Walsh

Guevara es el último lector porque ya estamos frente al hombre práctico en estado puro, frente al hombre de acción. "Mi impaciencia era la de un hombre de acción", dice de sí mismo en el Congo. El hombre de acción por excelencia, ese es Guevara (y a veces habla así). A la vez Guevara está en la vieja tradición, la relación que mantiene con la lectura lo acompaña toda su vida.

Ricardo Piglia, *El último lector.*



CHE LECTOR

En un corto ensayo acerca de la idea de libertad que tenían los griegos, la historiadora francesa Jacqueline de Romilly señaló que la rebelión de Antígona no surge de un rechazo a la autoridad sino, por el contrario, de un sentido de obediencia hacia las leyes morales opuestas a un edicto arbitrario. Esta actitud, común a tantos héroes literarios (el Lazarillo, Don Quijote, Aureliano Buendía), la reconoció Ernesto "Che" Guevara en sus muchas lecturas. Desde su adolescencia al menos, el Che registra los títulos de los libros que lee en libretas hoy conservadas por su viuda, Aleida March. Son largas listas anotadas en tintas de diversos colores en las que comenta y critica las lecturas que van formando su visión del mundo y el sentimiento de obligación que lo impulsaba a actuar. Este proceso quijotesco (no de otra manera se inicia el anciano Alonso Quijano en la ética caballeresca) surge a menudo en los escritos del Che. "Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo", escribe antes de su viaje al Caribe. Y en una carta a sus padres agrega: "Además es cierto que después de deshacer entuertos en Cuba me iré a otro lado cualquiera". La literatura enseña que tanto la itinerancia como la injusticia son universales.

La Biblioteca Nacional expone la biblioteca reconstruida de aquel esforzado lector que pasó de la página a la acción, para unos de manera románticamente heroica, para otros de forma trágicamente equivocada. Seguramente sorprenderá en esta muestra la presencia de ciertos títulos que no se asocian fácilmente a una imagen dogmática del revolucionario y de otros que francamente parecen contradecirla. Olvidamos con demasiada frecuencia que todo lector —en el sentido más profundo de la palabra— es múltiple, secreto y esencialmente ecléctico, y que no podemos saber qué significó un libro específico para un lector determinado. El recuerdo de la lectura de un cuento de Jack London le sirve al Che en uno de los momentos de su vida de soldado en los que piensa que puede morir; el recuerdo de ciertos versos de Neruda y de Vallejo lo ayudan a encontrar las palabras para despedirse de su mujer.

A principios del siglo XIX, Henry David Thoreau escribió: "La acción que deriva de principios, la percepción y la ejecución de lo que es justo, transforma las cosas y la relación entre las cosas; es, en su esencia, revolucionaria, y no se acuerda por entero con ninguna cosa pasada. No solo divide a estados y religiones, divide también a familias; sí, por cierto, divide al individuo, separando lo diabólico en él de lo divino". El Che, lector como muchos de los intelectuales de su generación, tanto de *Desobediencia civil* como de los Evangelios, sin duda habría reconocido esta versión de Mateo 10:34-35.

Alberto Manguel
Director de la Biblioteca Nacional

Ernesto "Che" Guevara y Aleida March.
Santa Clara, Cuba, diciembre de 1958



Cuando Ernesto llegó a los 12 años, poseía una cultura correspondiente a un muchacho de 18. Su biblioteca estaba atiborrada de toda clase de libros de aventuras, de novelas de viajes.

Ernesto Guevara Lynch (padre), *Mi hijo el Che*.

APUNTES BIOGRÁFICOS

por Claudia Korol*

Ernesto Guevara, parte insoslayable de nuestra historia colectiva de rebeldías, se ha multiplicado en evocaciones, actos, imágenes y textos que lo nombran. Al paso del tiempo —cincuenta años de su crimen— el ícono del "guerrillero heroico" fue enriqueciéndose con matices. El viajero, el médico, el lector incansable, el periodista, el economista, el diplomático, el internacionalista, el alfabetizador, el animador del trabajo voluntario, el "Quijote" que ponía el cuerpo en la novela de su vida comenzó a ser descubierto por debajo de las luces de sus facetas más deslumbrantes. En toda esta multiplicidad de modos de ser puede rastrearse un denominador común: su perseverante esfuerzo por superar los obstáculos para descubrir horizontes ahí donde la historia obstinadamente quiere clausurarlos.

SUS PRIMEROS VIAJES

La historia "oficial" dice que Ernesto, Teté, nació el 14 de junio de 1928 en Rosario. Sus padres, Ernesto Guevara Lynch y Celia de la Serna, llegaron desde Caraguatay, Misiones, donde poseían unos yerbatales. Otra versión —relatada por la escritora Julia Constenla, amiga de Celia— cuenta que ella le reveló que nació el 14 de mayo, pero que tuvieron que ocultar la fecha debido a que había quedado embarazada antes de su casamiento. Su paso por la ciudad santafesina fue breve. Una fuerte bronconeumonía lo llevó a contraer un asma contra el que luchó con tenacidad toda la vida. Sin embargo, de esa corta estancia le quedó una huella que siempre ha llevado consigo: su afición por el club de fútbol Rosario Central. A los pocos meses los Guevara fueron a vivir a Buenos Aires y luego a Caraguatay, donde grabó en su temprana emoción la selva misionera, su naturaleza exuberante. En 1933 se trasladaron a Alta Gracia, Córdoba, en búsqueda de un clima favorable a la fragil salud del niño. Allí Ernesto vivió hasta los 17 años, cuando se dirigió a Córdoba capital. Tuvo cuatro hermanos: Celia, Roberto, Ana María y Juan Martín. Cuentan sus amigos que organizaban batallas campales en la sierras de Alta Gracia, estimulados por las historias de la Guerra Civil Española primero y luego de la Segunda Guerra Mundial. Según dicen, Ernesto marcaba en un gran mapa los "avances" del Ejército Rojo.
Durante esos años tuvo que ausentarse por largos períodos de la escuela. Por eso Celia le enseñó a leer y a escribir —incluso en francés—, transmitiéndole una poderosa pasión por los libros, que lo han acompañado siempre, al punto de cargar pesadas mochilas en sus expediciones guerrilleras. Derrumbado por su enfermedad, buscaba horizontes en historias de aventuras, de largos viajes, en la novela y la poesía, desde Julio Verne y Miguel de Cervantes, hasta Pablo Neruda y Baudelaire.
En 1942 comenzó en Córdoba la escuela secundaria. Un amigo, Gustavo Roca, hijo del autor del Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria, Deodoro Roca, relataba que en la casa de su padre Ernesto encontró una de las bibliotecas más importantes de Argentina, y fue devorando uno a uno los libros más variados, siguiendo el orden en que estaban colocados: Jung, Freud, Marx, Gandhi.
Decidió estudiar Medicina en Buenos Aires, pero mantuvo viva su pulsión por encontrar nuevos mundos. En 1950 recorrió el norte del país con su bicicleta, a la que le añadió un pequeño motor. En 1951 viajó como enfermero en buques mercantes hacia el sur argentino y a las costas de Brasil. En 1952, junto a su amigo Alberto Granado recorrió Sudamérica. Cruzaron a Chile y subieron en la motoneta "La Poderosa" hasta

Ernesto y Ana María Guevara. Alta Gracia, Córdoba, 1940

*Periodista y educadora popular

Perú. Querían conocer en forma directa los lugares donde la humanidad se hundía en el abandono: los leprosarios. Visitaron en Lima a un médico especialista en lepra, Hugo Pesce, que por esas vueltas de la vida había colaborado con el teórico socialista e indigenista José Carlos Mariátegui. Ahí Guevara se aproximó a un marxismo distinto del que había conocido. Luego, en una balsa endeble, remontaron el río Amazonas hasta Colombia. De Venezuela regresó para concluir sus estudios de Medicina, y al finalizarlos volvió nuevamente su mirada hacia el continente. Con su compañero de ruta Carlos Calica Ferrer viajó a Bolivia y siguió a Perú, Ecuador, Panamá, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala, donde se detuvo a vivir la experiencia política que lideraba Jacobo Árbenz.

En Guatemala se vinculó afectivamente a la peruana Hilda Gadea, militante del partido político APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), con quien releyó a Mariátegui y a diversos pensadores marxistas. Su búsqueda se orientó también hacia el pasado indígena inscripto en la memoria territorial: visitó los templos de la civilización maya, como antes lo había hecho en Perú recorriendo las ruinas de Machu Picchu.

Después de intentar defender sin éxito, junto a otros jóvenes, el gobierno de Árbenz, Ernesto emigró a México donde intentó sistematizar las enseñanzas de Guatemala y de otros procesos políticos populares que habían quedado truncos en el continente: el peronismo en Argentina, el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) en Bolivia, el APRA en Perú. Allí se reencontró con Hilda Gadea, con quien se casó y tuvo a su primera hija: Hildita. Pero lo que dio un giro decisivo en su vida fue el encuentro con Fidel Castro, con quien construyó una enorme complicidad forjada en el hecho de encontrar algunas de las respuestas políticas que buscaba. Ernesto —bautizado como “Che” por los cubanos del Movimiento 26 de Julio por su hablar “argentino”— se unió como médico a la expedición de la embarcación *Granma*, poniendo a Fidel una sola condición: que cumplida esta tarea, él quedara libre para seguir haciendo revoluciones en cualquier sitio del mundo donde fuera necesario.

EL CHE CUBANO E INTERNACIONALISTA

“En 1956 seremos libres o mártires”, había asegurado Fidel. El *Granma* llegó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956. Rápidamente fueron dispersados, y el Che fue herido. De médico pasó a guerrillero, y después fue ascendido a comandante, encabezando una de las grandes hazañas: la liberación de Santa Clara. Fue también un gran organizador de los territorios liberados como alfabetizador, médico, creador de escuelas, panaderías, zapaterías, el periódico *El Cubano Libre* y Radio Rebelde, entre sus muchos aportes.



En Sierra Maestra se enamoró de Aleida March, con quien se unió y tuvieron cuatro hijos: Aleida, Camilo, Celia y Ernesto. El Che asumió tareas dispares luego del triunfo de la revolución: fue presidente del Banco Nacional, ministro de Industrias y encabezó varias delegaciones diplomáticas. Fue el principal impulsor del “trabajo voluntario”, al que veía como una escuela para la educación del Hombre Nuevo, verdadero propósito revolucionario. Consideraba esta actividad como un camino concreto para luchar contra la enajenación del trabajo producida por la sociedad capitalista, y para superar el horizonte de los seres humanos individualistas, alienados y competitivos.

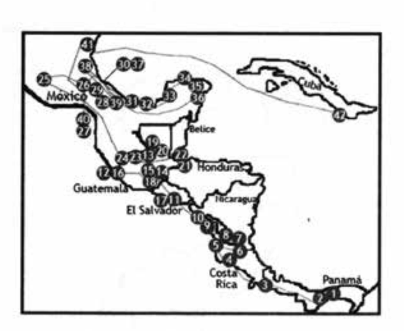
El trabajo voluntario y el internacionalismo fueron claves en el pensamiento del Che sobre el socialismo. La revolución debía conquistar una dimensión antiimperialista e internacionalista para obligar a los EE. UU. a dispersar su fuerza militar. “¡Crear dos,

primera parte del recorrido de ernesto



1. Buenos aires
2. La Quiaca
3. Villazón
4. La Paz
5. Titicaca (lago)
6. Puno
7. Cuzco
8. Machu-Picchu
9. Lima
10. Tumbes
11. Bolívar (Puerto)
12. Guayaquil
13. Esmeralda
14. Balboa
15. Panamá (Ciudad)

segunda parte del recorrido de ernesto



1. Balboa (puerto)
2. Panamá (Ciudad)
3. Golfito
4. Puntarenas (Costa Rica)
5. San José
6. Liberia
7. Alajuela
8. La Cruz
9. Rivas
10. Managua
11. San Salvador
12. Guatemala (Ciudad)
13. Amatitlán
14. Chimaltenango
15. Tiquisate
16. Guatemala (Ciudad)
17. San Salvador
18. Santa Ana
19. El Progreso
20. Jalapa
21. Quirigua Vieja
22. Puerto Barrios
23. Atitlán (lago)
24. Chimantenango
25. León (Guanajuato)
26. Puebla
27. México (Ciudad)
28. Popocatépetl (5,450m)
29. Iztaccíhuatl (5,286m)
30. Veracruz
31. Catemaco (lago)
32. Coatzacoalcos (río)
33. Campeche
34. Mérida
35. Uxmal
36. Chichén-Itzá
37. Veracruz
38. Córdoba
39. Orizaba
40. México (Ciudad)
41. Tuxpan
42. Las Coloradas (Cuba)

tres, muchos Vietnam!" era la consigna expresada en el "Mensaje a los pueblos del mundo", que envió a la Conferencia Tricontinental reunida en La Habana en 1966.

Un tiempo antes había compartido con Jorge Ricardo Masetti, el periodista argentino que lo entrevistó en Sierra Maestra, un proyecto frustrado. Luego de encomendarle la creación de una agencia de noticias —Prensa Latina— para romper el cerco mediático contra Cuba, Masetti tenía como misión armar una base guerrillera que esperaba instalarse en 1963 en el norte argentino y desde donde se iban a articular sus esfuerzos con los de la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Perú (de la que participó el poeta Javier Heraud, muerto en combate). Ambos intentos insurgentes fueron desmontados por el poder militar de Argentina y Perú, y eso obligó a cambiar sus planes. Se sumó con una columna de cubanos a la lucha anticolonial por la liberación en el Congo, que fue derrotada. Regresó a Cuba de manera clandestina y preparó el próximo proyecto, Bolivia, donde buscaba crear una escuela y un punto de resguardo para las experiencias guerrilleras que emergían en el sur del continente.

El 7 de noviembre de 1966 se inició el Diario del Che en Bolivia. La guerrilla fue derrotada antes de llegar al lugar donde esperaban establecerse. El 8 de octubre de 1967 el Che fue capturado y el 9 fue cruelmente asesinado.

Celia, Ana María y Ernesto Guevara junto a su madre, Celia de la Serna. Alta Gracia, 1939

Mapas del recorrido del segundo viaje de Ernesto Guevara por América Latina

Los viajes del Che




ALEMANIA DEMOCRÁTICA
1960 | Viaje diplomático
CHECOSLOVAQUIA
1960 | Viaje diplomático
1966 | Praga
YUGOSLAVIA
1959 | Viaje diplomático
UNIÓN SOVIÉTICA
1960 | Viaje diplomático
JAPÓN
1959 | Viaje diplomático
COREA DEL NORTE
1960 | Viaje diplomático
CHINA
1960 | Viaje diplomático
INDONESIA
1959 | Viaje diplomático
PAKISTÁN
1959 | Viaje diplomático
EGIPTO
1959 | Viaje diplomático
MARRUECOS
1959 | Viaje diplomático
INDIA
1959 | Viaje diplomático
CEILÁN
1959 | Viaje diplomático
TANZANIA
1965 | Embajada cubana
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO
1965





Así disfrutábamos nuestros momentos, compartíamos los libros que ya se había leído, con esa capacidad que tuvo durante toda su vida de ser un lector muy voraz. Prácticamente leía un libro por día, aprovechando cualquier espacio libre que tuviera, sobre todo en el trayecto de un lugar a otro. Entre sus libros preferidos se encontraba el *Quijote*, que había leído más de seis veces, y *El capital*, al que consideraba un monumento del saber humano.

Aleida March, *Evocación*.

Leyendo en su despacho del Ministerio de Industrias. La Habana, Cuba, 1961. Archivo de la familia Baliero



Quedé tendido, disparé un tiro hacia el norte siguiendo el mismo oscuro impulso del herido. Inmediatamente, me puse a pensar en la mejor manera de morir en ese minuto en que parecía todo perdido. Recordé un viejo cuento de Jack London, donde el protagonista, apoyado en un tronco de árbol, se dispone a acabar con la dignidad de su vida.

Ernesto "Che" Guevara, *Pasajes de la guerra revolucionaria* (Cuba).

UN ITINERARIO DE LAS LECTURAS DEL CHE

por Santiago Allende y Federico Boido*

Las múltiples dimensiones de la vida de Ernesto "Che" Guevara han dejado en segundo plano su faceta de lector. Aquel hombre práctico mantuvo con la lectura un estrecho vínculo que lo acompañó desde su infancia en Alta Gracia, cuando el asma condicionaba su asistencia a la escuela y su madre lo iniciaba en el mundo de los libros.

A lo largo de esta muestra se explorará el universo del Che como lector, recorriendo los diversos géneros en los que puede dividirse su prolífica serie de lecturas: literatura, economía, filosofía y pensamiento, biografías e historia, entre otros. El último apartado del presente catálogo ofrece un listado exhaustivo de los libros que leyó Ernesto Guevara.

La sección de literatura está compuesta por autores clásicos universales como Miguel de Cervantes y William Shakespeare, clásicos de la narrativa y el ensayo argentino como Domingo Faustino Sarmiento y José Hernández, y escritores contemporáneos como Ernesto Sabato y Julio Cortázar. Dentro de este eje se destacan los libros de aventuras de Julio Verne y Emilio Salgari, de quienes Guevara fue un ávido lector desde su primera juventud, y que alimentaron su pasión por los viajes trazando una relación íntima entre la aventura expedicionaria y la lectura. Se acercó a la poesía a través de los autores republicanos españoles que conoció desde pequeño por el vínculo de su familia con la comunidad de emigrados. Antonio Machado, Rafael Alberti, Federico García Lorca y Miguel Hernández se combinaron con poetas latinoamericanos como César Vallejo, José Martí y Pablo Neruda (quien llegó a decir: "Yo sigo viendo en el Che Guevara a aquel hombre meditativo que en sus batallas heroicas destinó siempre, juntos a sus armas, un sitio para la poesía").

La sección de economía da cuenta del desarrollo de un nuevo espacio de interés en Guevara, a partir del triunfo de la Revolución cubana. En sus tiempos a cargo del Ministerio de Industrias, el Che comenzó a realizar intensos estudios sobre modelos de planificación económica en el marco del proyecto socialista. En esta alquimia de funcionario, lector y líder revolucionario impulsó un debate sobre el modo de organizar el proceso económico cubano, fomentando espacios de discusión y formación con los dirigentes y con sus compañeros del Ministerio. El abordaje colectivo de *El capital*, la monumental obra de Karl Marx, fue nodal en este proceso, acompañado de la lectura del *Manual de Economía Política* de la URSS, con el que polemizó arduamente. Con este fin, el aporte de pensadores como Oskar Lange, Evgeni Preobrazhenski y Ernest Mandel le ofrecieron una sólida perspectiva teórica para discutir los fundamentos de la ortodoxia soviética.

El eje filosófico se nutre de las tempranas lecturas juveniles, relacionadas con la redacción de un diccionario filosófico que el Che inició a sus 17 años y que continuó hasta su estadía en México, en el año 1956. El arco de sus intereses iba de los clásicos Aristóteles y Santo Tomás de Aquino a los pensadores argentinos Carlos Astrada, José Ingenieros y Aníbal Ponce. También leyó a los teóricos del socialismo internacional: estudió los escritos políticos de Vladimir Lenin y Marx, luego *El capital* y los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Marx y las obras de Hegel,

Bolivia, 1967

*Investigadores de la BN

primero de manera directa y más tarde a través de György Lukács. Este programa de lecturas se remontaba a los orígenes del marxismo, al que combinaba con los escritos de Ponce, fundamentalmente su libro *Humanismo burgués y humanismo proletario*, que probablemente hayan sido los rudimentos de un humanismo que se condensó en la figura del Hombre Nuevo.

Otro género que abordó el Che fue el de las biografías y la historia. Vinculadas a la literatura que frecuentó tempranamente, las biografías le permitían percibir el trasfondo de ciertos acontecimientos históricos y las circunstancias en que las vidas personales están presentes en las ideas políticas y filosóficas. Las lecturas de la *Vida de Marx* de Franz Mehring, la *Vida de Lenin* de Pierre Chasles o el *Stalin* de Henri Barbusse son parte de una curiosidad que no se agotaba en los fundadores del socialismo, sino que se ampliaba a figuras de la política y el pensamiento universal. Tres personajes mundiales del siglo XX que exponían los dos frentes de disputa colonial, como Winston Churchill, Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru, también merecieron su atención. En cuanto a Latinoamérica, leyó las biografías de José Martí, de Vicente Sáenz y de Túpac Amaru. Sus lecturas acerca de la historia tenían un fuerte anclaje en la experiencia práctica desde la que interrogó el saber libresco. Y si bien desde joven tuvo una inquietud por acercarse al conocimiento de la historia universal y, posteriormente, a la del legado comunista, su mayor interés se concentraba en la lectura relacionada con los destinos de sus viajes.

Por ejemplo, en el listado que anotó en sus *Cuadernos de Bolivia* podemos apreciar su preocupación por conocer la historia de ese país con especial énfasis en la cuestión nacional entremezclada con la problemática étnica e indígena. *Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia*, escrito por Jorge Alejandro Ovando Sanz, fue el libro que mereció mayor atención y despliegue en sus comentarios y anotaciones.

Las lecturas del Che desbordaron los cánones más previsibles y se desplegaron en otras direcciones que podríamos sintetizar en tres grandes áreas: deporte, psicoanálisis y medicina. Con relación al deporte, sus intereses se centraron en el ajedrez y el rugby. Producto de la reclusión obligada por el asma, desde su infancia fue un activo jugador de ajedrez, así como un ávido lector de bibliografía relativa a su juego, donde se destaca *Mis mejores partidas de ajedrez*, de Alexander Alekhine. En cuanto al rugby, su práctica se combinó con la escritura: publicó artículos en 1951 en la revista *Tackle*.





Me cuesta escribir; o son los detalles técnicos que no deben interesar, o los recuerdos de toda la vida pasada que tardará en volver. Porque has de saber que soy una mezcla de aventurero y burgués, con una apetencia de hogar terrible pero con ansias de realizar lo soñado. Cuando estaba en mi burocrática cueva soñaba con hacer lo que empecé a hacer; y ahora, y en el resto del camino, soñaré contigo y los muchachos que van creciendo inexorablemente. Qué imagen extraña deben hacerse de mí y qué difícil será que algún día me quieran como padre y no como el monstruo lejano y venerado, porque será una obligación hacerlo. Cuando arranque te dejaré unos libros y notas, guárdalos. Me he acostumbrado tanto a leer y estudiar que es una segunda naturaleza y hace más grande el contraste con mi aventurerismo.

Carta del Che a Aleida March en *Evocación*.

En otro extremo, su preocupación por la constitución de la subjetividad y la psiquis lo acercaron a lecturas psicoanalíticas: Sigmund Freud, Theodor Reik y el Dr. J. Gómez Nerea (seudónimo del escritor peruano Alberto Hidalgo). Con respecto a las lecturas de medicina, se combinaron sus intereses profesionales con el proyecto de escritura de un libro, finalmente inconcluso, planificado durante sus años de residencia en Guatemala y México, cuyo título tentativo fue *La función social del médico en América Latina*. Para su elaboración, consultó obras como *El indoamericanismo y el problema racial en las Américas*, de Alejandro Lipschutz, e *Higiene y profilaxis*, de Germinal Rodríguez. Por otra parte, podemos señalar el rol del Che como editor, visible en la carta a Armando Hart escrita en Tanzania en diciembre de 1965, en donde elabora un proyecto editorial para la difusión del pensamiento socialista en Cuba, con fuertes críticas a los "ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarte pensar". Esta lectura nos señala la forma en la que el Che abordó su propia formación y su aspiración a una pedagogía popular y antidogmática.

"Desde luego, como Guevara lee, también escribe. O, mejor, porque lee, escribe. [...] Hay otra serie larga, entonces, que acompaña la vida de Guevara y es la escritura. Escribe sobre sí mismo y sobre lo que lee, es decir, escribe un diario". Con estas palabras de Piglia, apreciamos otra de las dimensiones del Che como lector: la escritura. Desde su juventud, Guevara construye el hábito de volcar sus reflexiones y vivencias en cuadernos, práctica que lo acompañará hasta sus últimos días en Bolivia. Se destacan los diarios de viaje, que abarcan su recorrido por Argentina (1950), su primer y segundo viaje por América Latina (1951-1952 y 1953-1956), su estadía en Cuba (1956-1965) y su experiencia guerrillera en El Congo y posteriormente en Bolivia (1965-1967). Si abordamos un criterio temático, podemos mencionar sus *Apuntes filosóficos*, que se extienden desde su adolescencia hasta la estadía en Bolivia; y sus *Apuntes económicos*, centrados en el debate que se suscitó durante su período como ministro de Industrias de la Revolución cubana. Estas obras, que permanecieron inéditas durante décadas, comenzaron a ser publicadas en los últimos años y posibilitan un acercamiento a la figura del Che como *pensador radical.* Rastrear el hilo de sus textos y sus lecturas nos permite alumbrar nuevas zonas de experiencia y reflexionar acerca de sus legados.

La Habana, Cuba, 1959.
Foto: Andrew Saint-George/Magnum Photos

Las Villas, Cuba, diciembre de 1958.
Fondo Giussani-Constenla, Departamento de Archivos, Biblioteca Nacional

Facsímil del cuaderno de Ernesto Guevara con las lecturas que realizó en África, Praga y Cuba



DE LOS LIBROS A LA FOTOGRAFÍA

ENTRE LA EPOPEYA Y LA NOVELA

por Matilde Sánchez*

¿Cómo recortar hoy su figura sobre el fondo de una mitología y una leyenda preponderante en el museo histórico de la izquierda latinoamericana? E intentarlo en el vértigo de efemérides que se reiteran cada mes de octubre, compuesto por esas fechas tan bien calibradas para superponerse y cerrar el círculo biográfico, que subrayan el dramatismo mediante la asombrosa coincidencia del almanaque. En 1997, justo treinta años después de su asesinato en Bolivia, una comisión de antropólogos argentinos y cubanos identificaba los restos de Ernesto "Che" Guevara en la pista de aterrizaje del aeropuerto de Vallegrande, en el lugar exacto donde el ejército boliviano siempre supo que los guardaba, bien escondidos, como un tesoro para el intercambio. Hoy, veinte años después de ese hallazgo pactado y del traslado de la urna a la ciudad de Santa Clara, en Cuba, cuando su influencia política retrocede y vuelve por oleadas desde lo profundo del siglo XX, nos ocupamos de él como lector, una forma neutra para el homenaje en convivencia.

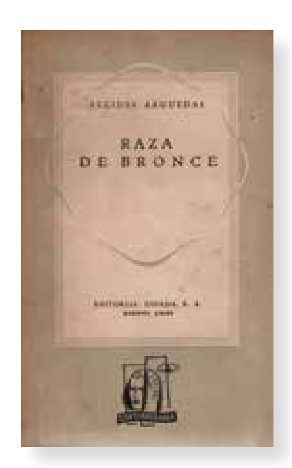
Emanado de sus propias anotaciones, pero también del registro múltiple del oficial Centro de Estudios Ernesto "Che" Guevara de La Habana (dirigido por María del Carmen Ariet y Aleida March), su listado de libros depara sorpresas y aconseja prudencia. Es particularmente revelador detectar algunos libros de ficción recibidos en sus últimos años de vida —presumiblemente a pedido suyo, es decir, no de manera mecánica—. Se trata de un período vital de grandes contradicciones personales que comienza con su partida de La Habana, en esa gira diplomática interminable de 1960, y concluirá con su alejamiento del gobierno y su entrega absoluta al sacrificio combatiente. Por entonces el Che ya era un revolucionario muy conocido, pero no por sus acciones globales; no alcanzará esa dimensión sin pasar antes de los libros al reino de las imágenes, es decir, sin participar del cambio más transformador de la modernidad.

A su muerte, el Che va a superponerse cada vez más con el famoso primer plano del "Guerrillero heroico", una de las fotografías más reproducidas del siglo; será retrato puro, su quintaesencia en la imagen que tomó Alberto Korda ese día de 1960, en los funerales de las víctimas de un atentado en el puerto de La Habana. En rigor, un plano casi accidental, con un desconocido de perfil y una palmera enmarcando al comandante que el editor Feltrinelli convertiría en pancarta. Fue también por inspiración de dos de sus retratos, el que acabamos de mencionar y también el del muerto de ojos bien abiertos en el lavadero de Bolivia, de Freddy Alborta, que sus contemporáneos protagonizan el Mayo francés, la revuelta de estudiantes en la Plaza de Tlatelolco y el Cordobazo. Y es uno de los contados ejemplos en que la mirada de un solo individuo —en dos imágenes, ambas en blanco y negro— arrastra en movilización a las masas de jóvenes.

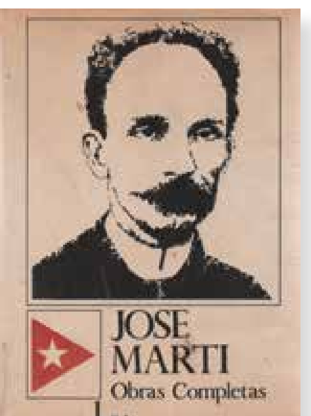
Fue tal el peso de su figura —me refiero al martirologio boliviano narrado en su Diario pero también al sentido literal, a su álbum, juvenil para toda la eternidad— y tanto lo que se ha escrito sobre ella que hasta puede resultar ineficaz el esfuerzo de nombrarlo de un modo iluminador, significante. El Che parece haber estrenado y clausurado, para el resto de los mortales, su apodo; ese vocativo del pronombre más cercano, la segunda persona, la que designa al más semejante.

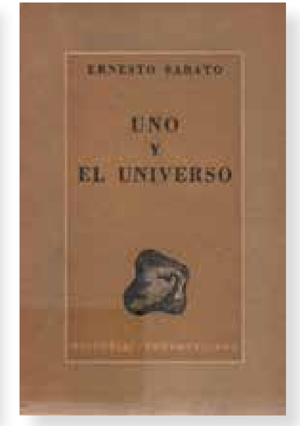
Las Villas, Cuba, diciembre de 1958.
Fondo Giussani-Constenla,
Departamento de Archivos, Biblioteca Nacional

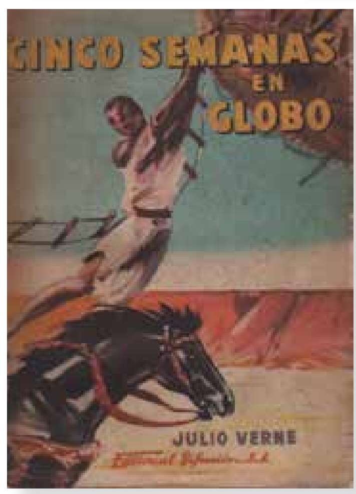
*Escritora y periodista

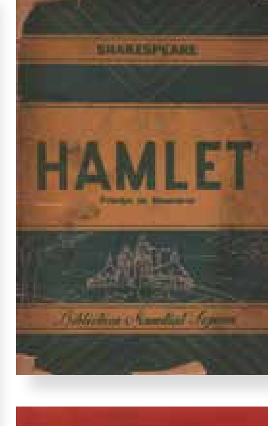

RAZA
DE BRONCE

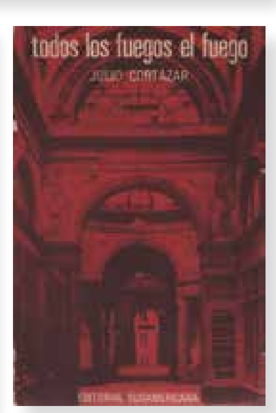

LOS HIJOS
del
CAPITAN
GRANT

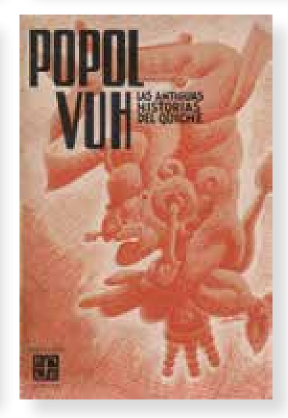

JOSE
MARTI
Obras Completas


ERNESTO SABATO
UNO
Y
EL UNIVERSO


CINCO SEMANAS
EN
GLOBO
JULIO VERNE

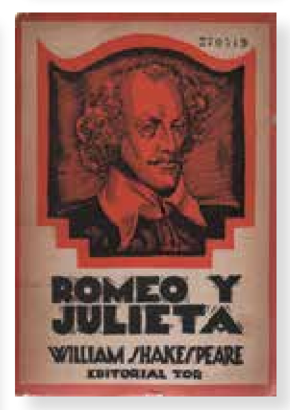

SHAKESPEARE
HAMLET

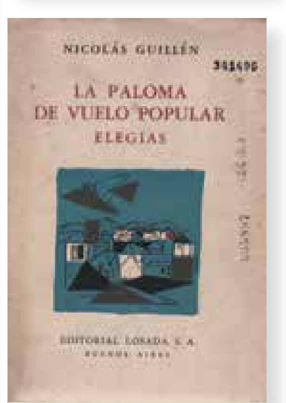

todos los fuegos el fuego

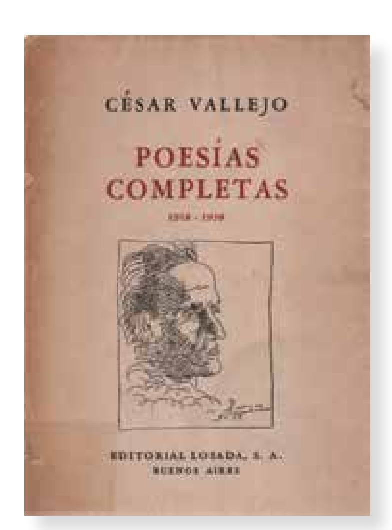

POPOL
VUH
LAS ANTIGUAS
HISTORIAS
DEL QUICHÉ


ZORRO
J W GOETHE

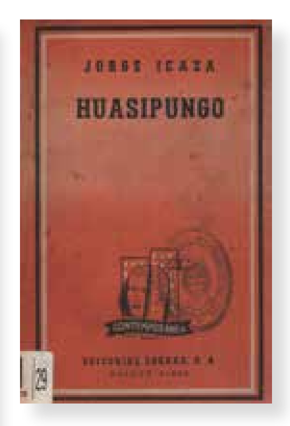

DANTE 283907
LA DIVINA COMEDIA
PURGATORIO
COLECCIÓN ESTRADA

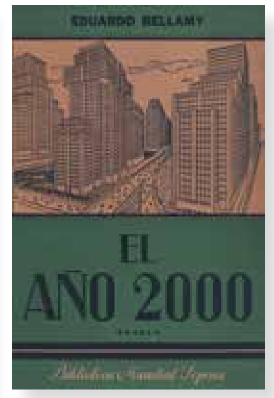

ROMEO Y
JULIETA
WILLIAM SHAKESPEARE
EDITORIAL TOR

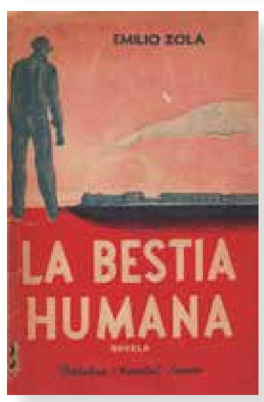

NICOLÁS GUILLÉN
LA PALOMA
DE VUELO POPULAR
ELEGÍAS
EDITORIAL LOSADA, S. A.

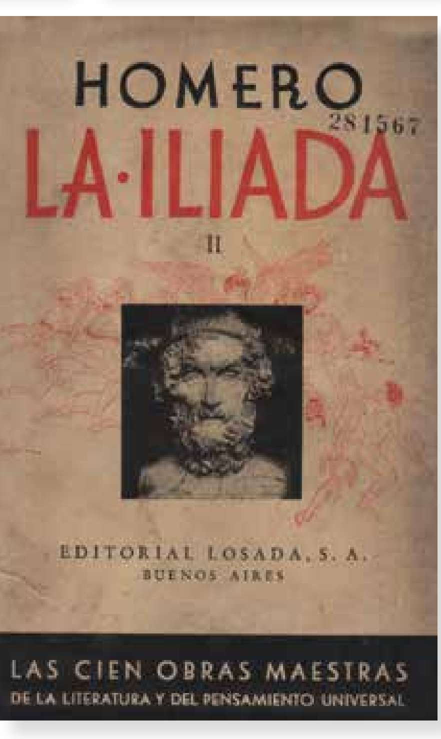

CÉSAR VALLEJO
POESÍAS COMPLETAS
EDITORIAL LOSADA, S. A.
BUENOS AIRES

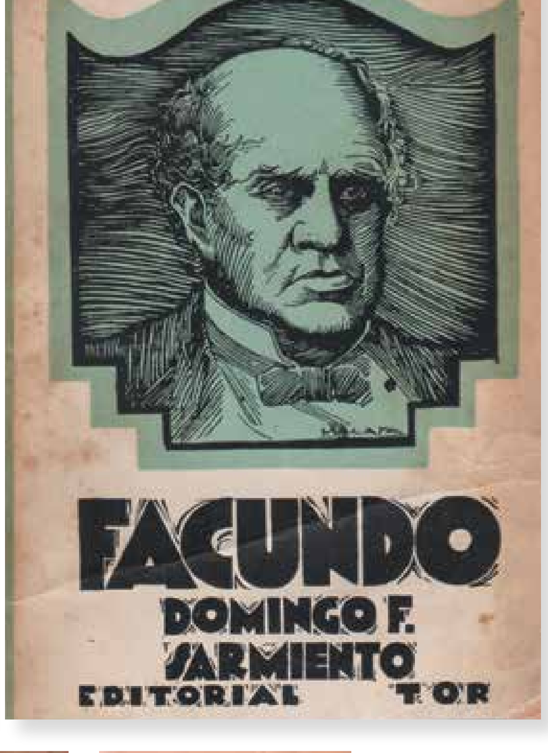

JULIO VERNE
ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA NACIONAL
VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA

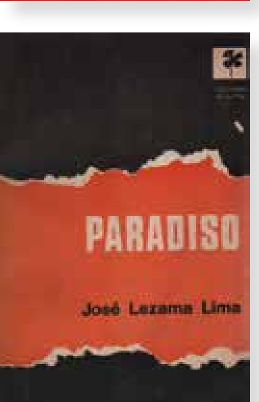

JORGE ICAZA
HUASIPUNGO
CONTEMPORANEA
EDITORIAL LOSADA, S. A.

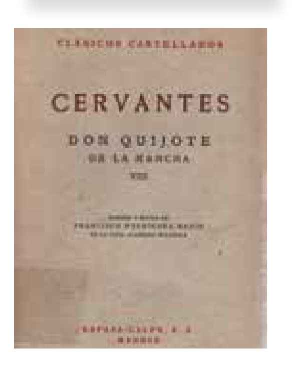

EDUARDO BELLAMY
EL AÑO 2000

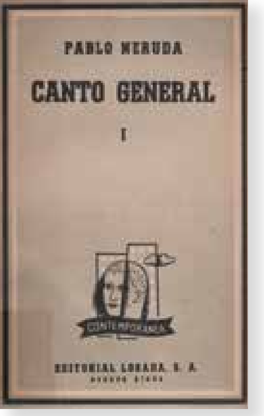

EMILIO ZOLA
LA BESTIA HUMANA
NOVELA


HOMERO
281567
LA·ILIADA
II
EDITORIAL LOSADA, S. A.
BUENOS AIRES
LAS CIEN OBRAS MAESTRAS
DE LA LITERATURA Y DEL PENSAMIENTO UNIVERSAL


271796
FACUNDO
DOMINGO F. SARMIENTO
EDITORIAL TOR

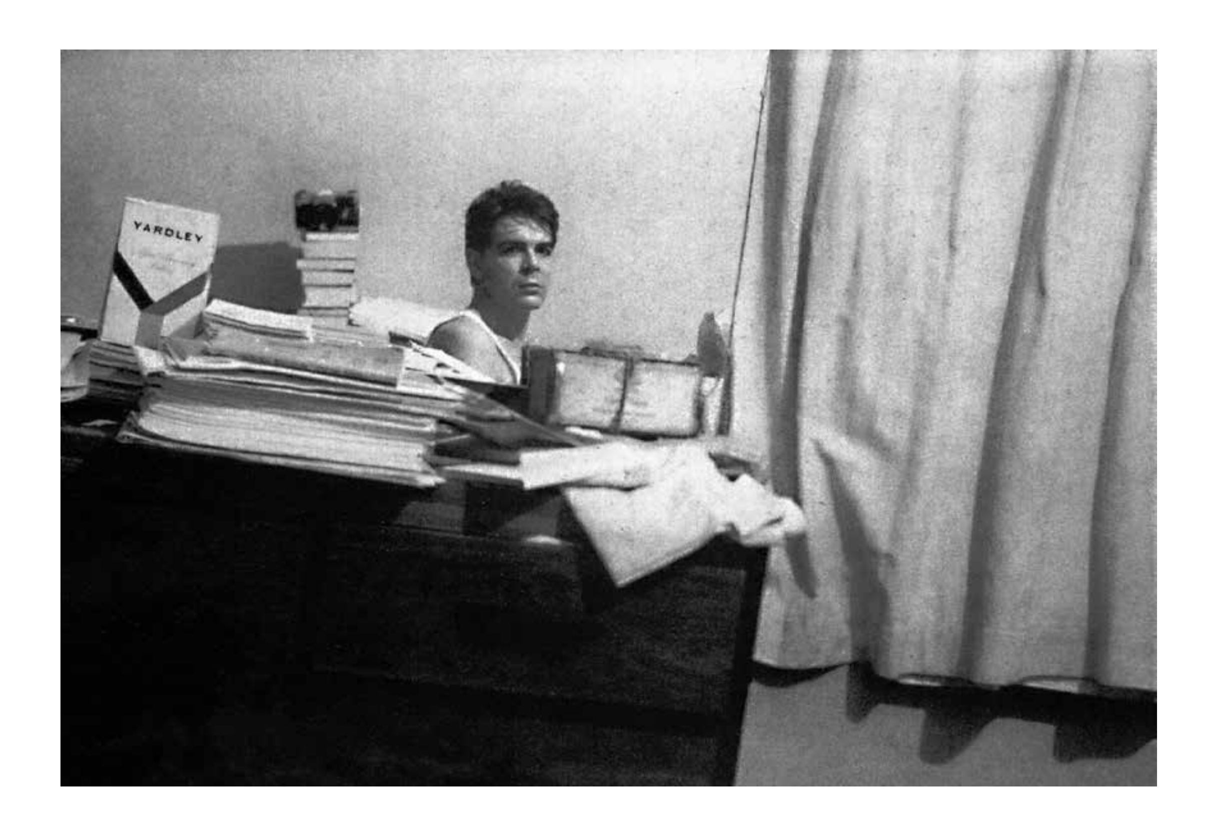

PARADISO
José Lezama Lima


CLÁSICOS CASTELLANOS
CERVANTES
DON QUIJOTE
DE LA MANCHA


PABLO NERUDA
CANTO GENERAL
I
CONTEMPORANEA
EDITORIAL LOSADA, S. A.


JACK LONDON
EL TALON DE HIERRO


COLECCION COMETA
PABLO NERUDA
VEINTE POEMAS
de amor y una canción desesperada
EDITORIAL TOR
BUENOS AIRES
1942

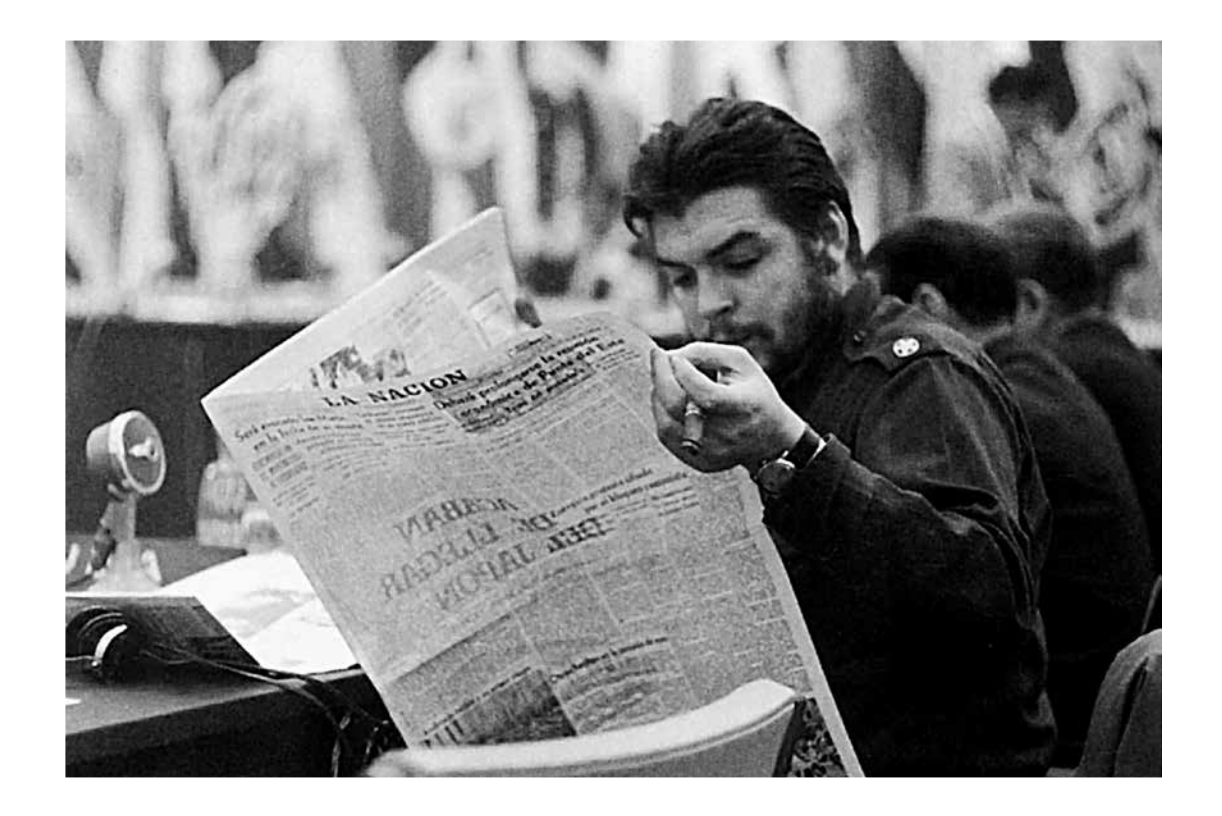


En la Embajada de Cuba en Dar es-Salaam, Tanzania, 1966. Foto: Ernesto Guevara

¿Alguien conoce a algún otro que en la vida real fuera llamado así? El propio Ricardo Piglia, en su bello ensayo "Ernesto Guevara, rastros de lectura", se resiste a llamarlo Che, quizás en el intento de conjurar en su nombre todo vestigio de empleo comercial y de restituirle su autoridad ejemplar. Lejos de las marcas, de la cerveza o la industria del jean, Guevara se ajusta mejor al combatiente, al personaje hipermasculinizado del relato en armas, incluso mientras el guerrillero lee.

Ni el nombre ni sus apellidos, sin embargo, guardan la naturalidad de esa sílaba sola y erosionada. Pese a la agudeza y penetración psicológica de su homenaje, Piglia conservará hasta el final esta incomodidad nominativa. Podemos seguir en esto al filósofo Peter Sloterdijk en su ensayo *Extrañamiento del mundo*, con su tesis de que la singular apelación que se recibe de otro —en este caso del sublevado Fidel Castro, en México, en 1955— y la identificación de un lector con sus lecturas son las dos condiciones —las voces del mandato— que confluyen en el nacimiento de los héroes y en la búsqueda de su destino.

El Che transcribe en sus cuadernos poesía de los maestros latinoamericanos del siglo XX; son poemas

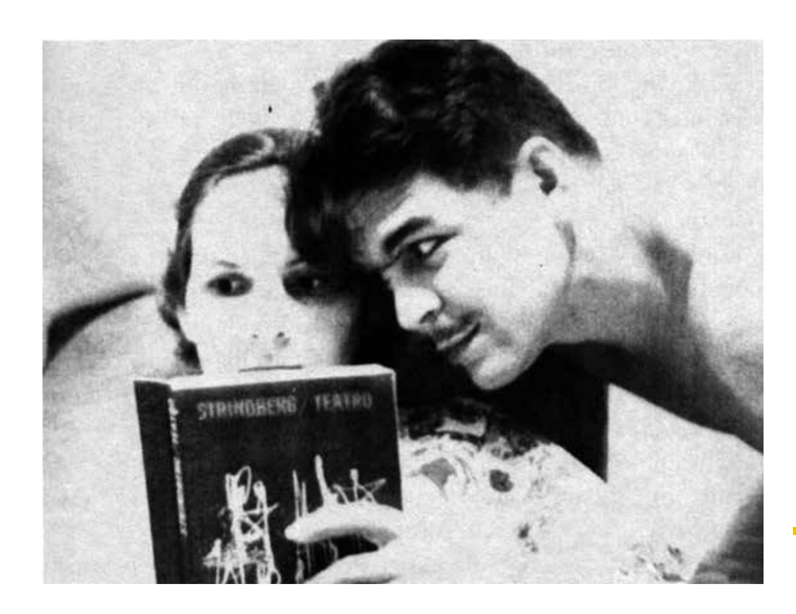


En la conferencia de la Organización de Estados Americanos. Punta del Este, Uruguay, 8 de agosto de 1961. Foto: Associated Press

"contenidistas", de autores románticos o de literatura comprometida. Pero no lo sabemos efectivamente lector del *Orlando furioso* de Ariosto. ¿Lector además del *Orlando* de Virginia Wolf, ese transexual espontáneo, traducido por Borges y su madre? Tampoco deja de sorprender *Todos los fuegos el fuego* (el título debió sonarle atractivo). Sabemos por la correspondencia de Julio Cortázar con sus amigos que, durante su visita a La Habana a fines de 1963, el Che se encargó de devolverle el tomo dedicado de *Rayuela* sin haberlo abierto, con el argumento de que tenía demasiado trabajo en la reorganización del Ministerio de Industrias como para leer obras de creación. El listado también incluye a autores que serían severamente castigados por la política cultural de disciplinamiento del gobierno revolucionario: los *Nuevos cuentos cubanos*, de Antón Arrufat —publicado en 1961, el autor protagonizaría luego el escándalo del caso Heberto Padilla—. De 1966 se incluyen *Paradiso*, de Lezama Lima, obra muy vanguardista y neobarroca, la *Poesía de paso*, del chileno Enrique Lihn, y *Los años duros*, de un muy joven Jesús Díaz, quien acabaría por exiliarse en el llamado "período especial" —la crisis

INDIC

Facsímiles del índice de libros de Ernesto Guevara correspondientes a las lecturas de su adolescencia



Ernesto Guevara y Aleida March. Dar es-Salaam, Tanzania, 1966. Foto: Ernesto Guevara

de los años noventa— para dirigir la revista opositora *Encuentro de la Cultura Cubana*.

Sin embargo, lo que sí se destaca con claridad es que el Che no fue un lector doctrinario que se limitara a la biblioteca de la izquierda y la historia soviética, sino que tenía avidez por la cultura política clásica e incluso por conocer a fondo las perspectivas que no apoyó ni con su práctica ni en sus posiciones públicas. Son lecturas que conducen más a la escritura y la interpretación que a la acción.

Hay una foto que retrata el momento de la gran transformación emocional. Es el Che a comienzos de 1966, en la antesala, en el limbo de la espera de su nuevo destino. Es "el año del Che desaparecido", según lo describía una biografía, su año apátrida en el que ya se ha anunciado su renuncia a la nacionalidad cubana y sus cargos en el gobierno; el año sin retorno en su devenir como brigadista internacional.

Allí está, en Tanzania, sentado en la cama de un cuarto diminuto, en el primer piso de la Embajada cubana en Dar es-Salaam, a comienzos de 1966, donde es visitado por su esposa. El joven que mira al espejo ya ha pasado por la fallida campaña clandestina en el Congo, en 1965, marcada por los malentendidos étnicos. Se repone de la depresión por la desbandada y de los graves ataques de asma y las diarreas ocasionadas por una disentería que lo tuvo largo tiempo pesando menos de 50 kilos. En los meses que pasará allí, antes de otra estadía de preparación en Praga, lee más que nunca, pero sobre todo transcribe sus muy valiosas notas sobre el Congo, una autocrítica honesta y feroz. El escaso compromiso de los combatientes congoleños le ha revelado al Che los límites de la educación política occidental, inaceptable para los africanos. Lo que según el Che debía ser el nuevo capítulo de la descolonización, después de Argelia, concluye en un viaje a lo que él juzga las tinieblas de la superstición animista.

Se trata de una de las contadas imágenes en que no viste uniforme; está afeitado, lleva el pelo corto. Es el propio Che que quiere mirarse bajo esa luz, y es también una foto apta para que Aleida enseñe a los hijos cuando regrese. Su rostro muestra aquí sus rasgos suaves; el género épico exhibe el intervalo novelesco en toda su extrañeza. Sabemos por Aleida March que la caja de colonia inglesa Yardley —en los sesenta todo un ícono del consumo burgués— estaba llena de municiones. Pero sobre la cómoda hay un paquete que ha recibido por correo, parecen libros; detrás de él, otra pila de libros al parecer nuevos, en los que ha apoyado la cámara con la que se hará el autorretrato. Y es la imagen de su transformación que precede aquel otro autorretrato que se tomará en noviembre de ese mismo año, con la cámara en automático apoyada en su falda, ante el espejo de la puerta del baño, en su cuarto del Hotel Copacabana a su llegada a La Paz, ya caracterizado como un viajante de comercio, el uruguayo Ramón Benítez, su último pasaporte.


Goethe

VIDAS EJEMPLARES

BIOGRAFÍAS E HISTORIA

por Guillermo David*

"En rigor, no hay historia. Solo biografía". Thomas Carlyle postulaba así su idea de una historia laica forjada en la fragua por los héroes, donde estos cumplían con su rol fundacional como en las antiguas mitologías. La tradición marxista se encargó de las refutaciones usuales: el sujeto de la historia son las clases subalternas, los pueblos, las naciones oprimidas en lucha por su liberación. Y, en última instancia, la clase obrera, que por su posición en las relaciones de producción poseía por naturaleza la potestad de destrucción del orden capitalista.

Desde sus años en México, Ernesto Guevara indagó el repertorio de lecturas marxistas de la época. Sin embargo, fue forjando otra idea de Sujeto —histórico, colectivo e individual— concebida tanto en su propia experiencia vital como en la vasta saga de libros de aventuras y biografías de grandes hombres que formaron parte de su imaginario insurgente.

Hombre sacrificial, capaz de despojarse de sus vestiduras heredadas para alumbrar al Hombre Nuevo. Individuo soberano, su forma superior es el guerrero. Hombre total que con la potencia de su voluntad puede producir el viraje de la Historia contra toda prevención sobre sus límites e imposibilidades. Cierta idea de providencia subyace soterrada en él, ya no como un orden de predestinación regulado por los dioses a la usanza griega o por el Dios monoteísta, sino más bien por las fuerzas de la Historia que se conjugan en un avatar en que la personalidad excepcional tuerce el rumbo de los acontecimientos mediante la acción decidida.

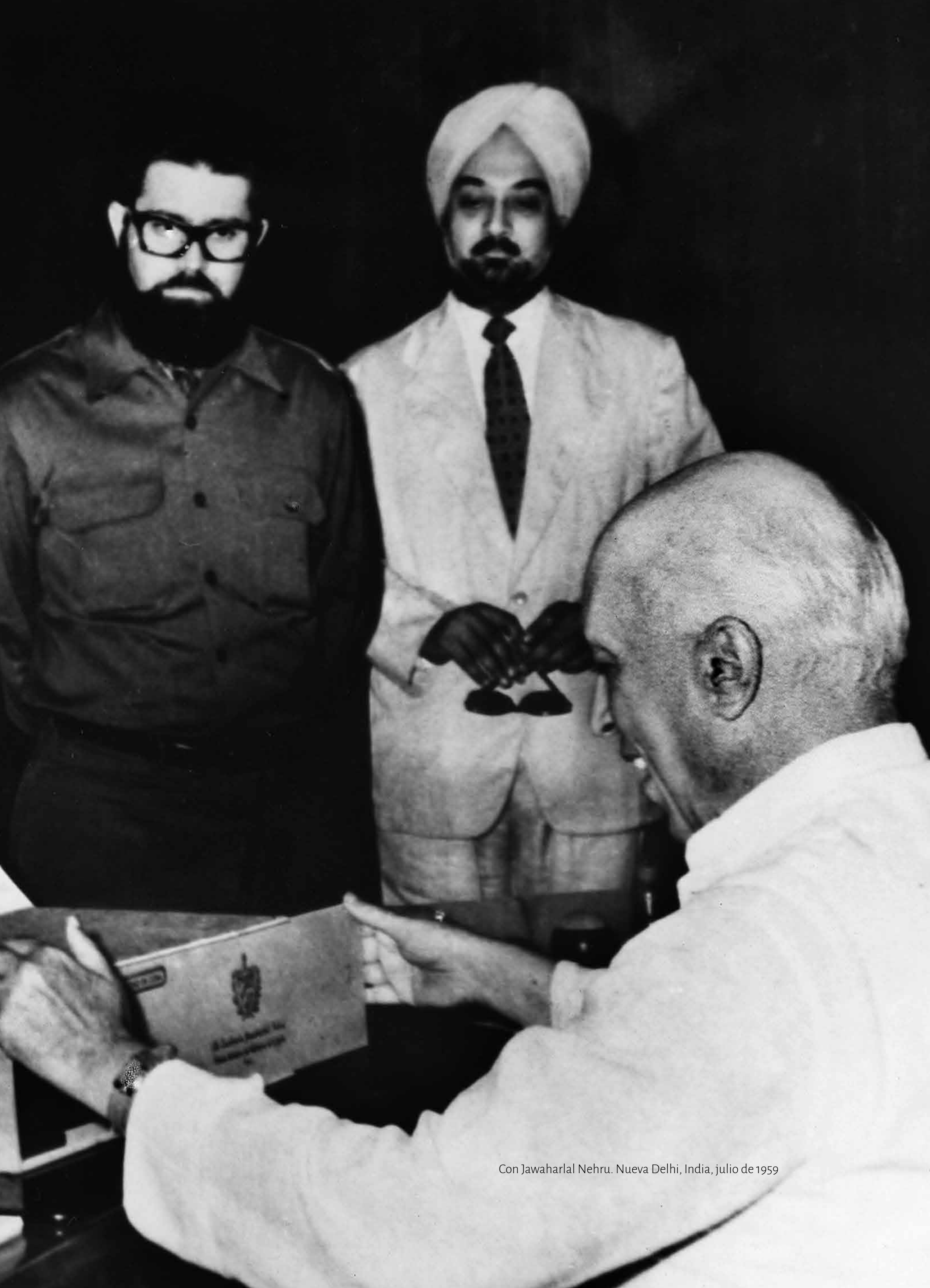
Es en el discurso "El socialismo y el hombre en Cuba" —que se podría considerar como uno de sus aportes teóricos más originales— donde Guevara formula su concepción del Hombre Nuevo. En ese texto laten las pulsiones de sus lecturas históricas —su punto de vista sobre el vínculo entre la técnica y el mundo del trabajo—, herencias a las que ha de renunciar el guerrero que debe despojarse de los condicionamientos de la sociedad de clases para devenir modelo ejemplar. Ideas que proceden no de la doxografía marxista sino de sus propias lecturas históricas.

Una mirada sobre sus bibliotecas permite percibir que la Historia figura predominantemente bajo dos formas. Primero como una serie de lecturas relacionadas con los temas del desarrollo del comunismo. Obras como *Esbozo de Historia del Partido Comunista*, de Juan José Real, *Historia del comunismo en América Latina*, de Víctor Alba, o la voluminosa *Historia de la Revolución Rusa*, de León Trotsky —que leyó y anotó en plena selva boliviana—, forman parte de esta formación historiográfica. También leyó libros que denotan su interés por cultivar una instrucción general respecto de la historia universal de la humanidad, como *Estudio de la Historia*, de Arnold Toynbee, la *Enciclopedia de Historia del mundo en la Edad Moderna*, de la Universidad de Cambridge, o *Historia de la Edad Media*, del medievalista ruso Evgueni Kosminsky. También hay bibliografía que se corresponde con los territorios por los que Guevara se movió a lo largo de su vida, como *Breve historia de México*, de José Vasconcelos, *Historia de la nación cubana*, de Emeterio Santovenia, *África. Biografía del colonialismo*, de José Benítez Cabrera, y *Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia*, de Jorge Ovando Sanz, texto concerniente a la cuestión plurinacional que también leyó y anotó durante su última experiencia guerrillera.

Leyendo la biografía de Goethe, de Emil Ludwig.
Sierra Maestra, Cuba, 1958

*Investigador de la BN



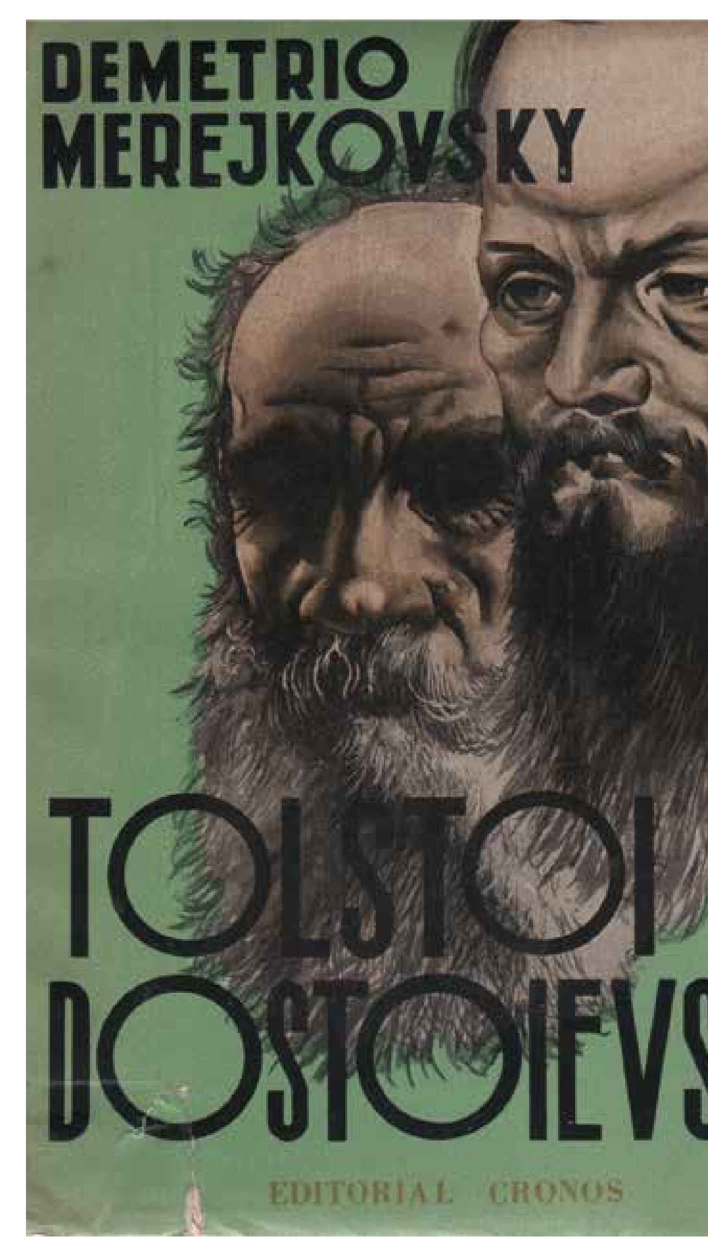


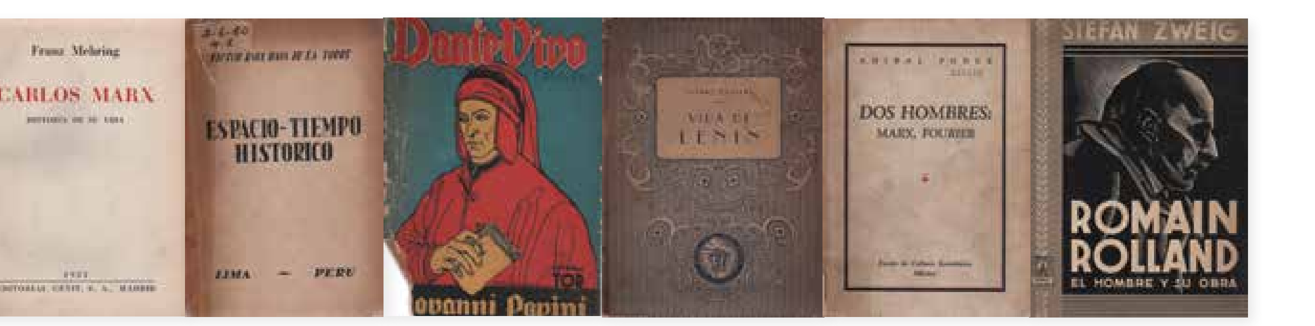
Con Jawaharlal Nehru. Nueva Delhi, India, julio de 1959



Pero la Historia también aparece bajo la forma de biografías. Incluso se puede inferir su afección a un género recurrentemente discutido: la biografía novelada. *Romain Rolland*, *Fouché* y *María Antonieta* de Stefan Zweig, *Tolstoi y Dostoievski* de Merejkovski, *La sabiduría de Goethe* de Emil Ludwig, *Marx* y *Engels* escritas por la Stepanova, una publicista soviética, componen un collage de personalidades que Guevara frecuentó. Entre estas incursiones biográficas se destacan la canónica *Vida de Marx* de Franz Mehring, las semblanzas históricas de Lenin escritas por Pierre Chasles y Máximo Gorki y la vida de Stalin recreada por Henri Barbusse.

Siguiendo, y en parte contraviniendo el canon marxista, para Guevara "el individuo de nuestro país [Cuba] sabe que la época gloriosa que le toca vivir es de sacrificio". Al despojamiento de la ambición material y la actitud heroica, rastreable en sus lecturas de obras de inspiración moral frecuentemente difundidas por la propaganda soviética al estilo de *Así se templó el acero* de Nicolai Ostrovski, Guevara le adiciona, "a riesgo de parecer ridículo", la guía de "grandes sentimientos de amor". Pero, a renglón seguido, argumenta que el revolucionario ha de "unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se le contraiga un músculo". Amor, pasión, sacrificio, y determinaciones radicales que ponen a prueba cualquier humanismo; todo un ideario cristiano —y soviético, de la etapa heroica— que el propio Guevara sostendrá con su propia vida y que consumará con su muerte: "No hay vida fuera de la revolución", postuló. Es decir: solo la muerte anhelada del revolucionario provee el argumento final a un destino dirigido a la construcción de una humanidad emancipada. "El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte [...] Nuestra libertad y su sostén cotidiano tienen color de sangre y están henchidos de sacrificio".



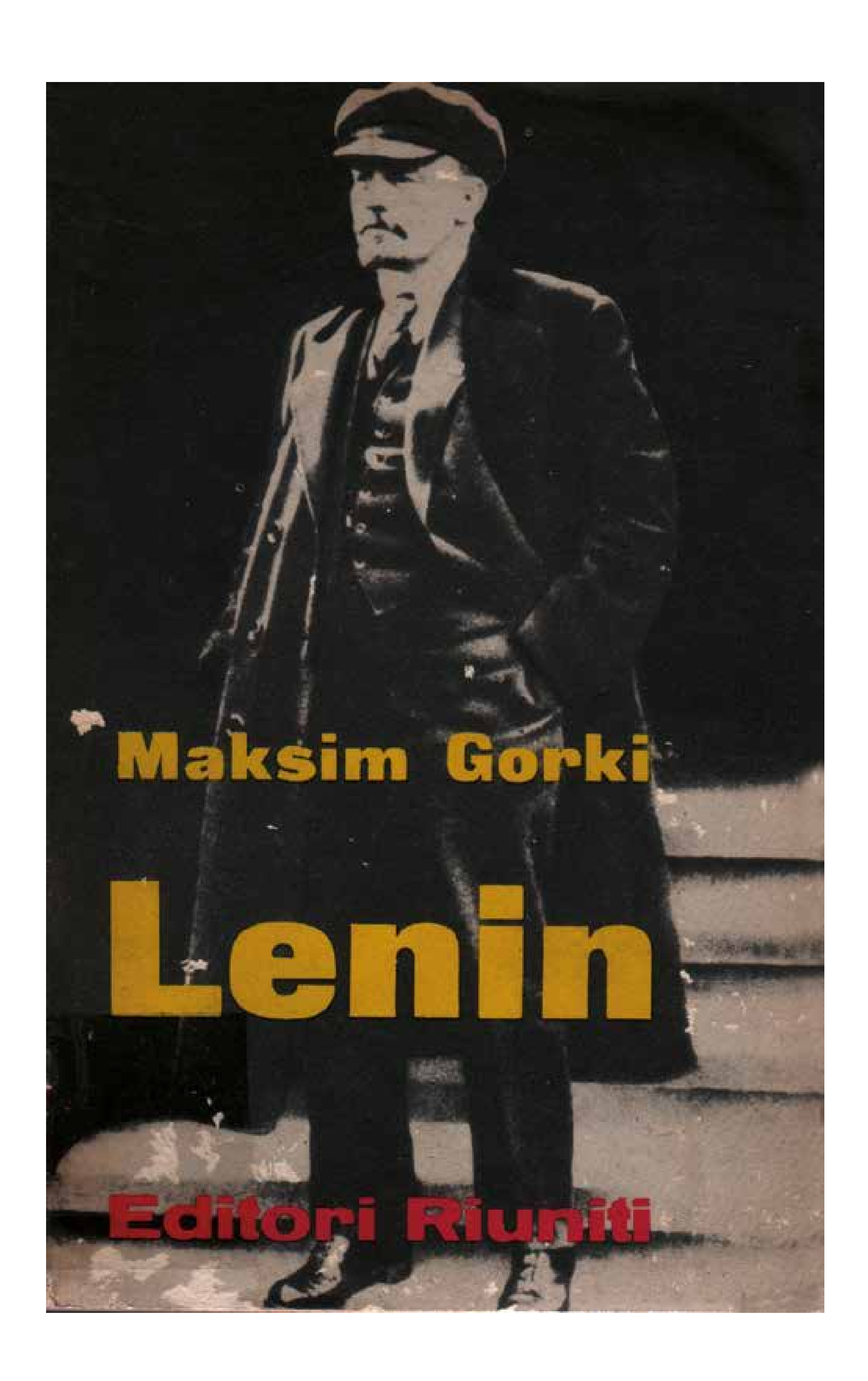


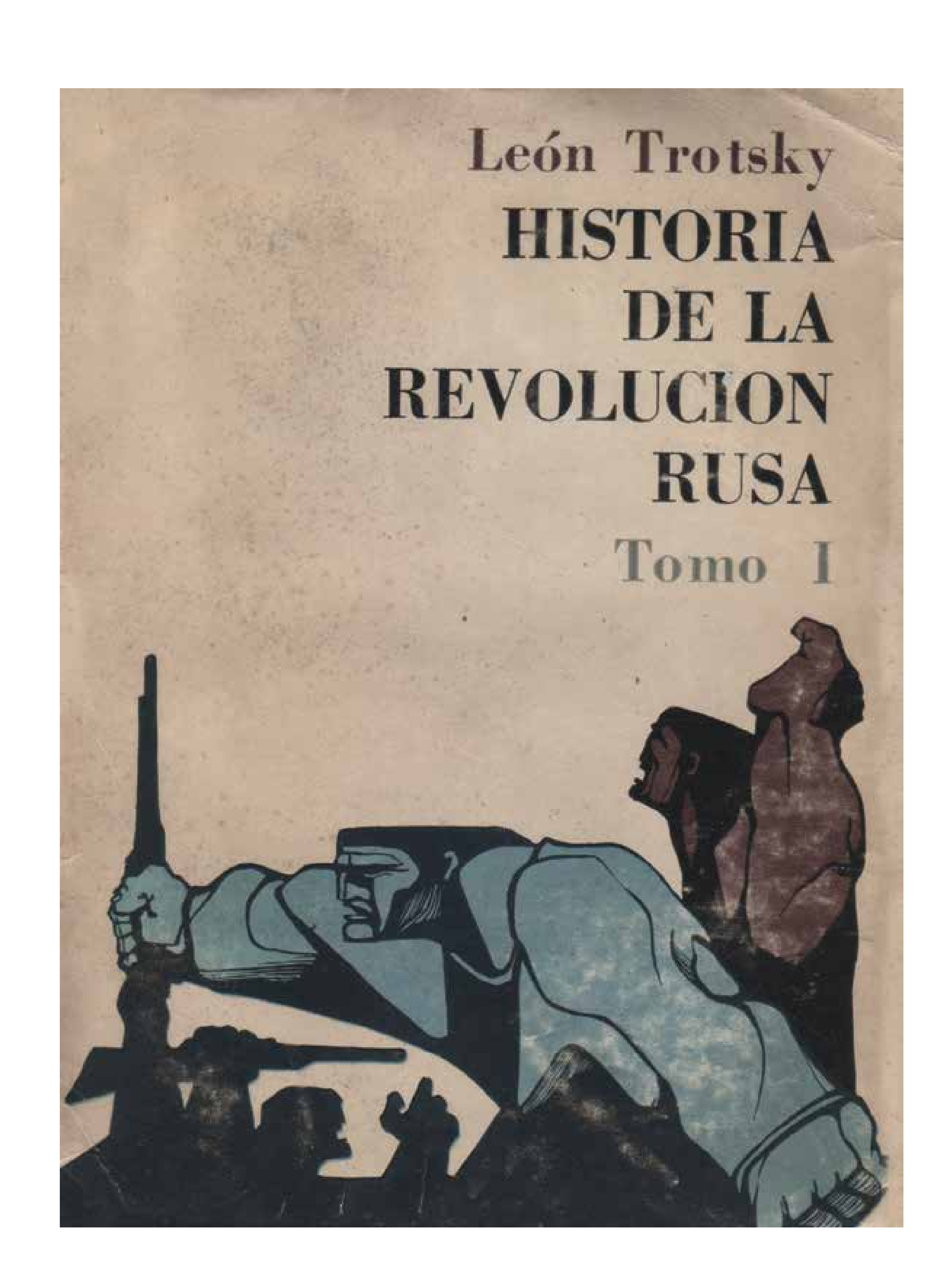
Sin embargo, a lo que parecería una vindicación del individualismo extremo —fruto dilecto de la ética protestante— Guevara no deja de matizarla con un alerta singular. Se trata de una cita de Freud, al que frecuentó en su juventud prerrevolucionaria: "Allí donde despierta el amor, muere el Yo, el déspota tenebroso". El ideal romántico del amor, devenido fuerza colectiva, encarna en la potestad histórica de la transformación y constituye la precondición del Hombre Nuevo. No obstante, quien sería llamado "el Cristo americano" no desconoció la eficacia del rencor social transformado en combustible de la rebelión. En el "Mensaje a la Tricontinental", escrito en vísperas de su capítulo boliviano, escribe: "El odio como factor de lucha, el odio intransigente al enemigo, impulsa más allá de las limitaciones naturales del ser humano y lo convierte en una efectiva, violenta, selectiva y fría máquina de matar. Nuestros soldados tienen que ser así; un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal". Amor, sacrificio, odio son los materiales con que se forja el rebelde, el hombre futuro.

Otras biografías pueden considerarse como constitutivas de la sensibilidad guevariana: la de José Martí, escrita por Vicente Sáenz, la de Túpac Amaru, de Boleslao Lewin, y el relato autobiográfico de T. E. Lawrence *Los siete pilares de la sabiduría*, publicado por Sur. Tres enclaves de clara pertinencia personal para el Che que, al igual que Fidel Castro, se concebía a sí mismo como relevo de la gesta martiana interrumpida por su muerte trágica. Lo mismo puede decirse del trabajo definitivo de Lewin sobre el irredentismo incaico, que ha de haber sido una inspiración y guía para su elección del Altiplano boliviano, desde donde pensó que podía continuar el grito de Tinta para desencadenar la emancipación americana. Pero sin duda es la crónica de la liberación árabe, escrita por su protagonista T. E. Lawrence, la que más lo inspiró desde el punto de vista personal. No es difícil conjeturar que en Lawrence, Guevara vio un par, un igual. Puesto que el inglés, transformado en jefe del levantamiento árabe, no podía dejar de considerar la condición del extranjero que con las armas de la inteligencia, la voluntad y el coraje encabeza una guerra que da origen a una nueva configuración social en países oprimidos por la presencia imperial.

De todas formas, no solo a figuras en espejo recurrió en sus lecturas. También abundó en las biografías de hombres ilustres como Churchill y Nehru, que pueden leerse como anverso y reverso de la dominación imperial y el triunfo sobre ella con métodos que caían fuera de la concepción utilitarista, política y militar, y sobre todo europea, del adalid británico. Esos modos de insurgencia van configurando el mundo nuevo tanto como la concepción de la lucha revolucionaria en el Che, que hace de la vía armada no solo su medio sino su forja del hombre del futuro.

No obstante, donde más plausible es el rastro de sus lecturas de biografías es en su consideración de Fidel Castro. Al igual que Martínez Estrada, Guevara ve en él a un actor histórico, en el doble sentido de la palabra, capaz de producir una dramaturgia política, a la que apelaron figuras como Hitler, Mussolini o Perón (leyó de este último *Política y estrategia*, escrito bajo el seudónimo de Descartes). Esta idea de Martínez Estrada es recogida por el Che para, como Gramsci, pensar la compleja dialéctica entre el conductor y las masas. "Fidel y la masa comienzan a vibrar en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto, coronado por nuestro grito de lucha y victoria". A esa dinámica que Marx condenó bajo el nombre de "bonapartismo", el Che le agrega la creación de instituciones revolucionarias que han de resolver el problema ingente de un pueblo que ansía rescatarse de las alienaciones heredadas, a fuerza de mito heroico, pero que a su vez debe encontrar cauces establecidos por donde canalizar sus fuerzas creadoras.


Maksim Gorki
Lenin
Editori Riuniti


León Trotsky
HISTORIA
DE LA
REVOLUCION
RUSA
Tomo I



Pienso que, efectivamente, ese hombre no fue solamente un intelectual, sino el hombre más completo de su tiempo.

Jean-Paul Sartre, entrevista en Prensa Latina, 1967.

LECTURAS FILOSÓFICAS

por Michael Löwy*

La pasión del Che Guevara por la filosofía es una constante que se manifiesta en su itinerario intelectual, desde su juventud en Argentina, en los años cincuenta, hasta sus últimos días en las montañas de Bolivia (1966-1967). Se trata de una formación autodidacta —solo en el liceo tuvo acceso a una enseñanza académica— en la que este lector insaciable trata de absorber una cantidad increíble de materiales filosóficos, aunque muchas veces de segunda mano. Desde el comienzo, el marxismo ocupó un lugar central en este interés, con una gran diversidad de fuentes que van de los llamados "clásicos" hasta los manuales soviéticos.

El primer testimonio de su interés por la filosofía se remonta a sus 17 años, donde emprendió la redacción de un *Diccionario filosófico*. Continuó con este proyecto hasta 1956 en México. Se trata de una obra compuesta por siete cuadernos, el último de los cuales es una síntesis de los anteriores. El IV se ha perdido y el resto está en los fondos del archivo documental Centro de Estudios Ernesto "Che" Guevara. Tiene un anexo con conceptos sin citas: causalidad, infinito, círculo, hombre, vida, cobardía, ciencia, determinismo, tradición, valor, belleza, arte, temperamento. El *Diccionario filosófico* fue reeditado en el libro *América Latina. Despertar de un continente* (Ocean Press, 2003). La obra se refiere a muchos autores de la historia de la filosofía, de Aristóteles a Ortega y Gasset, pero en buena parte de segunda mano, utilizando la *Historia del mundo en la Edad Moderna*, una enciclopedia de veinticinco tomos que su padre tenía en la biblioteca.

Ya en esa época, primero en Argentina, después en sus viajes por América Latina (1952-1956), empezó a leer algunos escritos de Marx y Engels, como el *Manifiesto Comunista*, así como de Lenin, Stalin y Mao Tse Tung. Entre los filósofos marxistas que estudió encontramos a Paul Lafargue, August Thalheimer, los argentinos Emilio Troise y Aníbal Ponce y los autores soviéticos del *Diccionario filosófico marxista*, Rosental y Judin. Durante sus viajes por América Latina descubrió los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui, gracias al médico peruano Hugo Pesce y a Hilda Gadea, su primera compañera. Entre los pensadores latinoamericanos no marxistas que Guevara leyó en esta época se encuentran José Ingenieros —*El hombre mediocre*— Víctor Haya de la Torre y Leopoldo Zea. Durante su estancia en México, un amigo argentino, Arnaldo Orfila Reynal, director del Fondo de Cultura Económica, le prestó los tres tomos de *El capital*.

Ya como dirigente revolucionario en Cuba (1959-1965) el Che continuó sus estudios, con especial énfasis en el marxismo. En el despacho personal de su vivienda, disponía de un gran número de libros. Una parte de ellos está subrayada y con comentarios al margen. La amplitud de campos de interés es impresionante. Para conocer mejor la historia del pensamiento filosófico estudió los tres tomos de las *Lecciones sobre la historia de la filosofía* de Hegel. Leyó a Marx, Lenin, Trotsky y Mao Tse Tung, escritos de G. V. Plejanov, György Lukács, Louis Althusser, Roger Garaudy, Herbert Marcuse, Galvano Della Volpe, Adam Schaff, Jean-Paul Sartre, y a varios autores soviéticos: Deborin, Kon, Rocín, Konstantinov, Dynnik, entre otros. También leyó a los marxistas argentinos Carlos Astrada, Héctor Agosti y León Rozitchner.

Su lectura más intensa fue, sin embargo, *El capital*. Volvió a leer la gran obra de Marx como ministro de Industrias en un taller de lecturas con Orlando Borrego y a cargo de un profesor hispano-soviético, Anastasio Mansilla. Su lectura de *El capital* no es únicamente económica, también

Conferencia de Ernesto Guevara en la Universidad de La Habana, 2 de marzo de 1960

*Sociólogo y filósofo franco-brasileño





Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre entrevistan a Ernesto Guevara en su despacho del Banco Central. La Habana, Cuba, marzo de 1960. Foto: Alberto Korda



es filosófica, desde una perspectiva humanista revolucionaria, uno de los principales ejes de su pensamiento. En el ensayo sobre el sistema presupuestario, en febrero del 1964, escribe: "El peso de este monumento de la inteligencia humana es tal que nos ha hecho olvidar frecuentemente el carácter humanista (en el mejor sentido de la palabra) de sus inquietudes; la mecánica de las relaciones de producción y su consecuencia: la lucha de clases oculta en cierta medida el hecho objetivo de que son hombres los que se mueven en el ambiente histórico". Es evidente que esta opción lo situaba en el campo opuesto al antihumanismo estructuralista de Althusser en sus escritos sobre *El capital* publicados a partir de 1965.

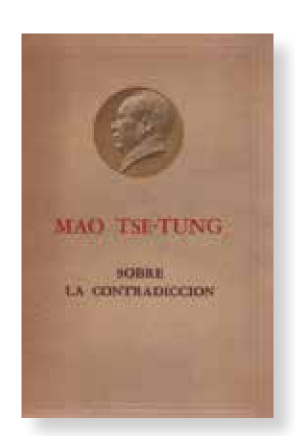
Después de su salida de Cuba, durante su pasaje por Praga, África y, más tarde, Bolivia, siguió con sus lecturas sin interrupción. En una carta a Armando Hart Dávalos, enviada en 1965 desde Tanzania, propuso un amplio programa de estudios de filosofía y economía marxista. Acopia, entonces, entre 1966 y 1967, una amplia lista de obras que tiene la intención de leer: escritos de Aristóteles, Lucrecio, Giordano Bruno, Erasmo, Maquiavelo y Nietzsche.

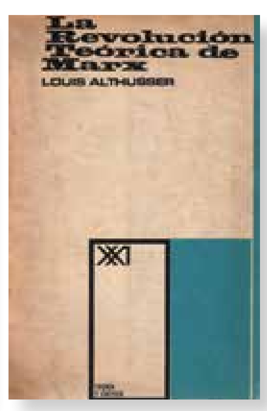
Pero el documento más impresionante de su sed de conocimiento son los *Cuadernos de lectura de Bolivia*. Ocultos durante años en un cajón de los archivos militares de ese país, revelan cómo, en las condiciones precarias



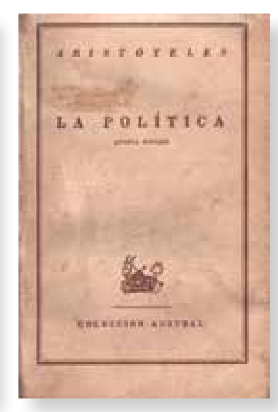
de la guerrilla, Guevara sigue leyendo, tomando notas y redactando breves comentarios personales en función de un ambicioso programa de formación intelectual y política. Buena parte de las notas vienen del libro *Los marxistas*, del sociólogo de izquierda norteamericano C. Wright Mills, que le sirve como importante fuente para el conocimiento de la diversidad del pensamiento de esa escuela. Sus lecturas marxistas en la selva son predominantemente de corte filosófico. Incluyen clásicos como la *Dialéctica de la naturaleza* de Engels, "obra magnífica pero incompleta y fragmentaria"; un manual soviético —Rosental y Straks, *Categorías del materialismo dialéctico*— que le parece "lleno de dogmatismo" y de poca utilidad; una *Historia de la filosofía. De la antigüedad a comienzos del siglo XIX*, de un colectivo soviético dirigido por M. A. Dynnik; la *Historia de la Revolución rusa* de León Trotsky, "libro apasionante... si hacemos abstracción de la personalidad del autor", y finalmente, una reflexión "heterodoxa", *El joven Hegel* de Lukács, que considera una "obra de mucha profundidad".

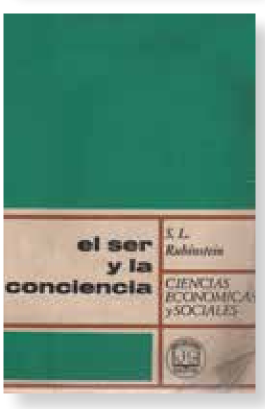
Este conjunto de lecturas heterogéneas tiene una enorme significación filosófica y política. Es el testimonio de la búsqueda del Che Guevara de una comprensión dialéctica del marxismo como filosofía de la praxis, en ruptura con el dogmatismo de los manuales soviéticos y con toda forma anquilosada de pensamiento socialista.

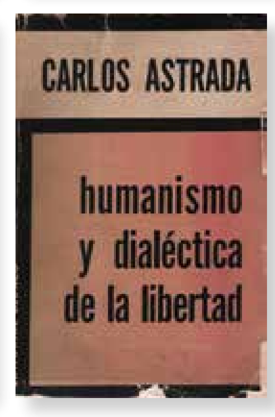

MAO TSE-TUNG
SOBRE
LA CONTRADICCION

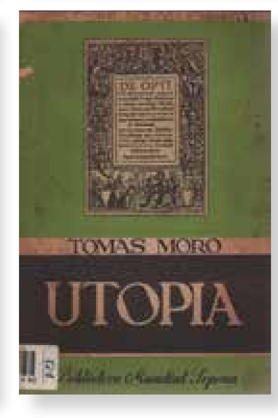

La Revolución Teórica de Marx
LOUIS ALTHUSSER


ARISTOTELES
METAFÍSICA

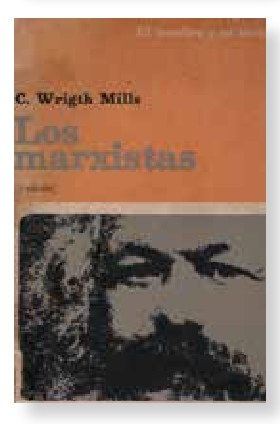

ARISTOTELES
LA POLÍTICA
COLECCION AUSTRAL

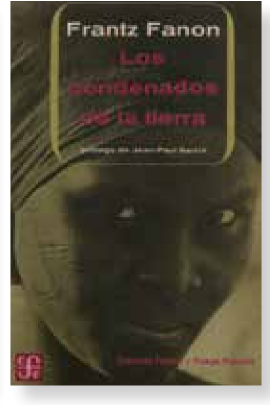

el ser
y la
conciencia
S. L. Rubinstein
CIENCIAS
ECONOMICAS
y SOCIALES

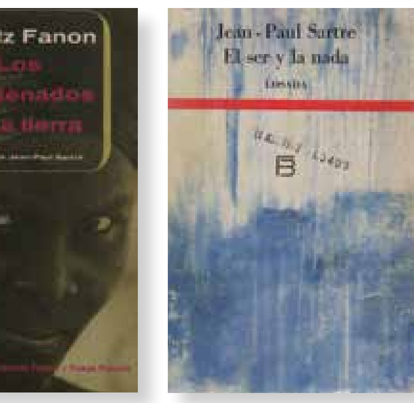

CARLOS ASTRADA
humanismo
y dialéctica
de la libertad

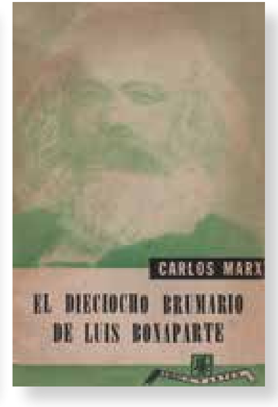

TOMAS MORO
UTOPIA

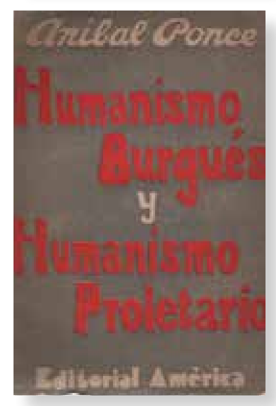

SANTO TOMAS DE AQUINO
SUMA TEOLÓGICA
COLECCION AUSTRAL

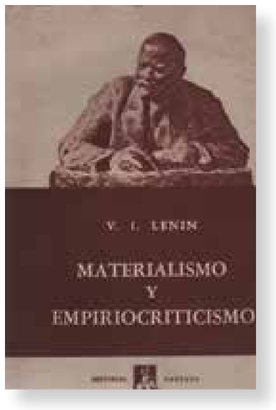

C. Wrigth Mills
Los
marxistas

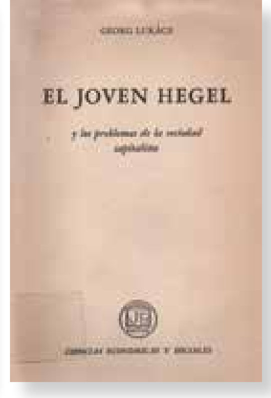

Frantz Fanon
Los
condenados
de la tierra


Jean-Paul Sartre
El ser y la nada
LOSADA


CARLOS MARX
EL DIECIOCHO BRUMARIO
DE LUIS BONAPARTE


Anibal Ponce
Humanismo
Burgués
y
Humanismo
Proletario
Editorial América


V. I. LENIN
MATERIALISMO
Y
EMPIRIOCRITICISMO


GEORG LUKÁCS
EL JOVEN HEGEL
y los problemas de la sociedad capitalista


JOSE INGENIEROS
LAS FUERZAS
MORALES



Facsímiles de su tercer cuaderno filosófico y apuntes manuscritos sobre distintas lecturas de filosofía y economía



EL PENSAMIENTO ECONÓMICO DEL CHE

por Néstor Kohan*

La búsqueda de una vida emancipada solo se realiza si al mismo tiempo se practica, con el mismo énfasis, la libertad de pensamiento. El marxismo no es solamente una "gran teoría", es también una filosofía de vida; así lo pensó y vivenció Ernesto Guevara. Por eso decidió sustraerse de los encasillamientos del marxismo cientificista y cuestionar la pesadez de las fórmulas mecánicas que propagaba el economicismo soviético. La heterodoxia era el camino hacia la liberación, pues habilitaba una relación iconoclasta e irreverente con los textos clásicos de Marx, Engels y Lenin, sin abandonar la tradición revolucionaria, en su caso descifrada y tejida al calor de un prisma netamente latinoamericano y del Tercer Mundo. Dicha lectura no era ajena a las necesidades prácticas de una revolución socialista del tercer mundo. Esta perspectiva le valió las reprobaciones de las izquierdas más conservadoras, eurocéntricas y moderadas, y el estigma de no pocas burocracias partidarias. Impugnación que el Che enfrentó en la teoría y en la práctica, combinando una meditada erudición marxista (mayormente desconocida hasta el día de hoy) con una innegable audacia política, predicando al mismo tiempo con el ejemplo y poniendo en riesgo su propia vida.

Los críticos de las tesis de Guevara sospechaban de un sobredimensionamiento de la ética y los problemas de la subjetividad en sus formulaciones. Un énfasis que, según sus detractores, partía de un desconocimiento de la primacía histórica de las "leyes económicas objetivas" y del predominio absoluto de las fuerzas productivas, sometiendo la economía al "voluntarismo" de la acción y al "romanticismo" de los valores. No comprendían que en su postura rebelde a todo encasillamiento las fuerzas morales se convertían, quizás, en unas de las principales fuerzas productivas de la historia.

El pensamiento de Guevara impactó de lleno en los fundamentos del marxismo "oficial" del socialismo real, cuya vulgata repleta de dogmatismo legitimaba todo tipo de escisiones: separaba la objetividad de la subjetividad, la economía de la política, el desarrollo de las fuerzas productivas de la lucha de clases.

Lejos de toda improvisación, el papel central que el Che otorga a la ética y a la subjetividad como núcleos de fuego de la conciencia comunista se basa en una crítica marxista de la economía política. Dicha crítica refuta el determinismo evolucionista de la historia y el mecanicismo de una economía que se percibe como esfera autónoma desconectada de las relaciones sociales de producción. En Guevara había tanto una crítica al desarrollo desigual del imperialismo y el mercado mundial capitalista como a los modelos teóricos que lo legitimaban. Fue un crítico de la economía neoclásica como también del keynesianismo. Ambos eran considerados como dos versiones que sujetaban al ser humano a los modelos económicos de las grandes firmas, empresas y bancos. La raíz última de su concepción general es de carácter ético y antropológico; una concepción del ser humano como criatura inacabada y en proceso permanente de (auto)superación a partir de una praxis emancipadora.

En su despacho del Ministerio de Industrias.
La Habana, Cuba, 1962

*Filósofo y docente





Desde la aparición de *El capital*, los revolucionarios del mundo tuvieron un monumento teórico que esclarecía los mecanismos del sistema capitalista y la lógica interna de su irremediable desaparición. Durante muchos años fue la enciclopedia donde se bebía el material teórico indispensable para las nuevas generaciones de luchadores. Aún hoy, el manantial no se ha agotado y maravilla la claridad y profundidad de juicio de los fundadores del materialismo dialéctico. Sin conocer *El capital* no se es economista en el pleno y honroso sentido de la palabra.

Ernesto "Che" Guevara, *En la selva*, Néstor Kohan.

En su despacho del Ministerio de Industrias.
La Habana, Cuba, s. f.

La economía política del crecimiento
Paul A. Baran
Fondo de Cultura Económica, México, 1959

"Al destruir el mecanismo competitivo que regulaba, para bien o para mal, el funcionamiento del sistema económico, las grandes empresas se convirtieron en la base del monopolio y del oligopolio, que son los rasgos característicos del capitalismo moderno." (pág 23)

"A riesgo de exagerar burdamente la estatura intelectual de Keynes, puede decirse que lo que Hegel hizo en relación con la filosofía clásica alemana, Keynes lo logró respecto a la economía neoclásica. Operando con los instrumentos habituales de la teoría convencional, permaneciendo muy adentro de los linderos de la "economía pura", rehusándose fielmente de considerar el proceso socioeconómico como un todo, el análisis keynesiano llegó hasta los límites mismos de la teorización económica burguesa e hizo explotar toda su estructura. En verdad, ello equivalió a una admisión "oficial" por parte de la "Santa Sede" de la

"En una palabra, nos acusan de querer abolir vuestra propiedad. Efectivamente, eso es lo que queremos."
(Marx – Engels, Ibid [pág. 337])

"En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra.
"Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí."
(Marx – Engels, Ibid [pág. 40])
[Dado el hecho de que no ha desaparecido la hostilidad entre las naciones socialistas, caben las siguientes deducciones: 1º) el enunciado es falso – 2º) sólo se cumple en el comunismo, [illegible] a escala mundial. 3º) No ha desaparecido el antagonismo de clases en los diferentes Estados socialistas]

"... en los países más avanzados podrán ser puestas en práctica casi en todas partes las siguientes medidas:

Facsímiles de anotaciones para sus cuadernos económico-filosóficos

Las posiciones del Che se manifestaron en los grandes debates de los años 1963 y 1964 que figuran en las actas de las reuniones del Ministerio de Industrias (durante años inéditas) y en sus artículos sobre la teoría marxista del valor, el cálculo económico (socialismo con mercado, promovido primero por la URSS, luego por China) y la alternativa que él propuso, el Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF, la planificación socialista, diferente y antagónica con el socialismo mercantil). Todas estas discusiones podemos verlas compendiadas hoy en la obra colectiva *El gran debate* (donde intervinieron economistas, como el pensador judío belga Ernest Mandel y el académico francés Charles Bettelheim) y en sus *Apuntes críticos a la Economía Política* (ambas publicadas, respectivamente, en 2003 y 2006, en Australia y en Cuba).

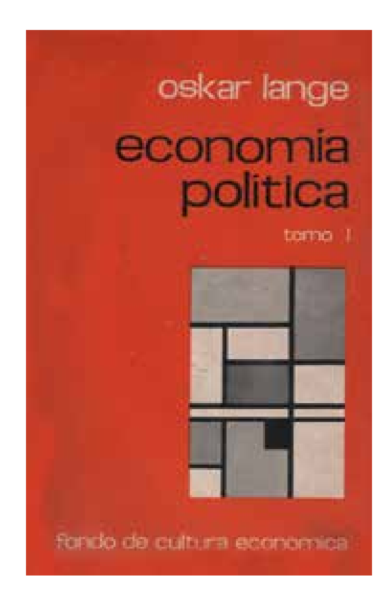
Desde su viaje a la URSS, Guevara percibió, hasta la obsesión, que la importancia desmedida que los soviéticos atribuían al *Manual de Economía Política* de la Academia de Ciencias, en detrimento de las lecturas clásicas del marxismo, como *El capital*, encerraba fórmulas dogmáticas y apologéticas que, por falta de una

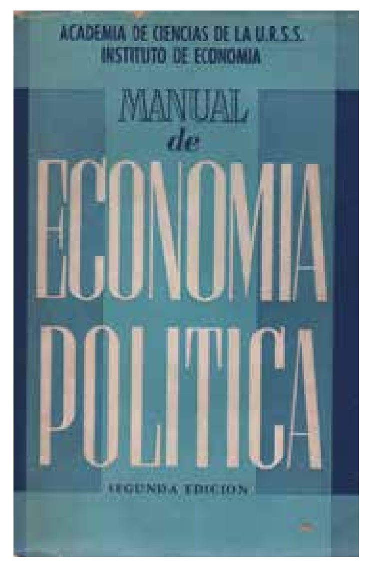


problematización realista, estaban conduciendo a la Unión Soviética de regreso al capitalismo, proceso que el Che comienza a vislumbrar ya en 1965, un cuarto de siglo antes de la caída del Muro de Berlín. Por eso, frente a los manuales económicos soviéticos, otrora "oficiales", propuso desplegar una osada herejía para reflexionar acerca de las trampas que los modelos económicos del socialismo real estaban atravesando al separar la racionalidad económica de las nuevas formas sociales y los proyectos emancipatorios. Esta amarga caracterización constituye la principal consecuencia política de los escritos del Che de aquel período, incluyendo desde sus intervenciones públicas en *El gran debate*, sus larguísimas anotaciones (editadas en 2006) volcadas en su obra *Apuntes críticos a la Economía Política*, hasta sus reflexiones teóricas finales elaboradas en sus cuadernos de lectura de Bolivia, también inéditos y desconocidos hasta 2011.

En Cuba, en consonancia con ciertas críticas a la ortodoxia que venían de otras latitudes, principalmente del llamado Tercer Mundo, pero también desde EE. UU. (por ejemplo, la revista *Monthly Review* que él leía asiduamente), Guevara les responde a los partidarios del "cálculo económico" y su propuesta de "socialismo con mercado". Sostiene que no hay que esperar a tener el mayor desarrollo de las fuerzas productivas para, recién allí, cambiar las relaciones de producción. Desde el poder revolucionario, según su perspectiva, la política y la cultura comunistas, que promueven la creación de una nueva subjetividad, una nueva ética y una nueva conciencia, pueden acelerar la transformación de las relaciones de producción —aunque la Revolución cubana no haya podido desarrollar una tecnología de punta y una industria pesada propias—. Según el SPF, la ley del valor (base del mercado capitalista mundial) y la planificación socialista son dos términos contradictorios y antagónicos. Es erróneo pensar que uno se puede valer del otro o que uno se cumple a partir del otro. Guevara opinaba que en la transición al socialismo la supervivencia de la ley del valor o tendía a ser superada por la planificación socialista o se volvía al capitalismo (como finalmente le ocurrió a la URSS). El Che se tomaba en serio la advertencia metodológica que Marx planteó en el comienzo de *El capital* cuando escribió que "la mercancía es la célula básica de la sociedad capitalista". Si sobrevive durante la transición socialista e, incluso, si es alentada a que crezca en nombre del "socialismo mercantil", a largo plazo eso conlleva darle un nuevo impulso al capitalismo que renace de sus cenizas.

El Che realiza el mismo cuestionamiento a la Nueva Política Económica (NEP) que el propio Lenin planteó en 1921, en la que el socialismo coexistía con ciertas formas privadas de la producción y el comercio. Sin sustraerse del pensamiento leninista, el Che sostenía que Lenin había retrocedido momentáneamente por la debilidad de fuerzas, pero que la NEP jamás constituyó un camino estratégico. La crítica guevarista impugnaba la tendencia a hacer de la necesidad una virtud, sin percibir hasta qué punto aquello que por


oskar lange
economia politica
tomo I
fondo de cultura economica

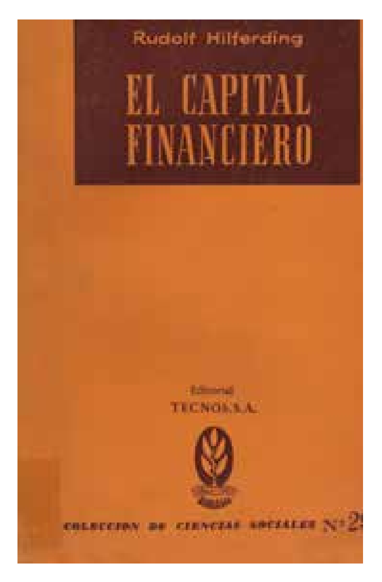

ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA U.R.S.S.
INSTITUTO DE ECONOMIA
MANUAL de ECONOMIA POLITICA
SEGUNDA EDICION

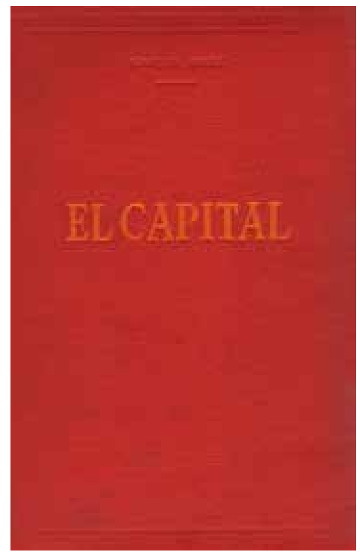

Carlos Marx
Contribución a la crítica de la economía política

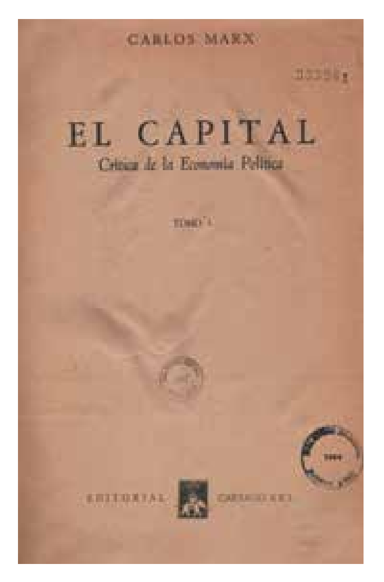

paul a. baran
la economía política del crecimiento

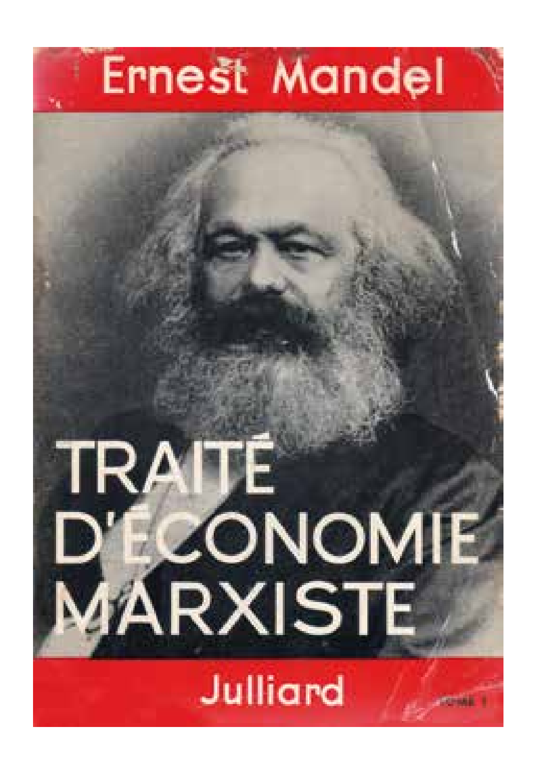

EVGENI PREOBRAZHENSKI
LA NUEVA ECONOMICA
PYP
17/18

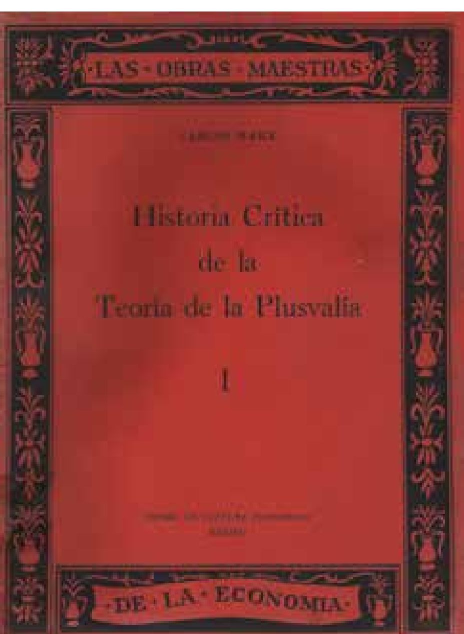

Economía política y capitalismo


Rudolf Hilferding
EL CAPITAL FINANCIERO
TECNOS S.A.


EL CAPITAL


CARLOS MARX
EL CAPITAL
Crítica de la Economía Política



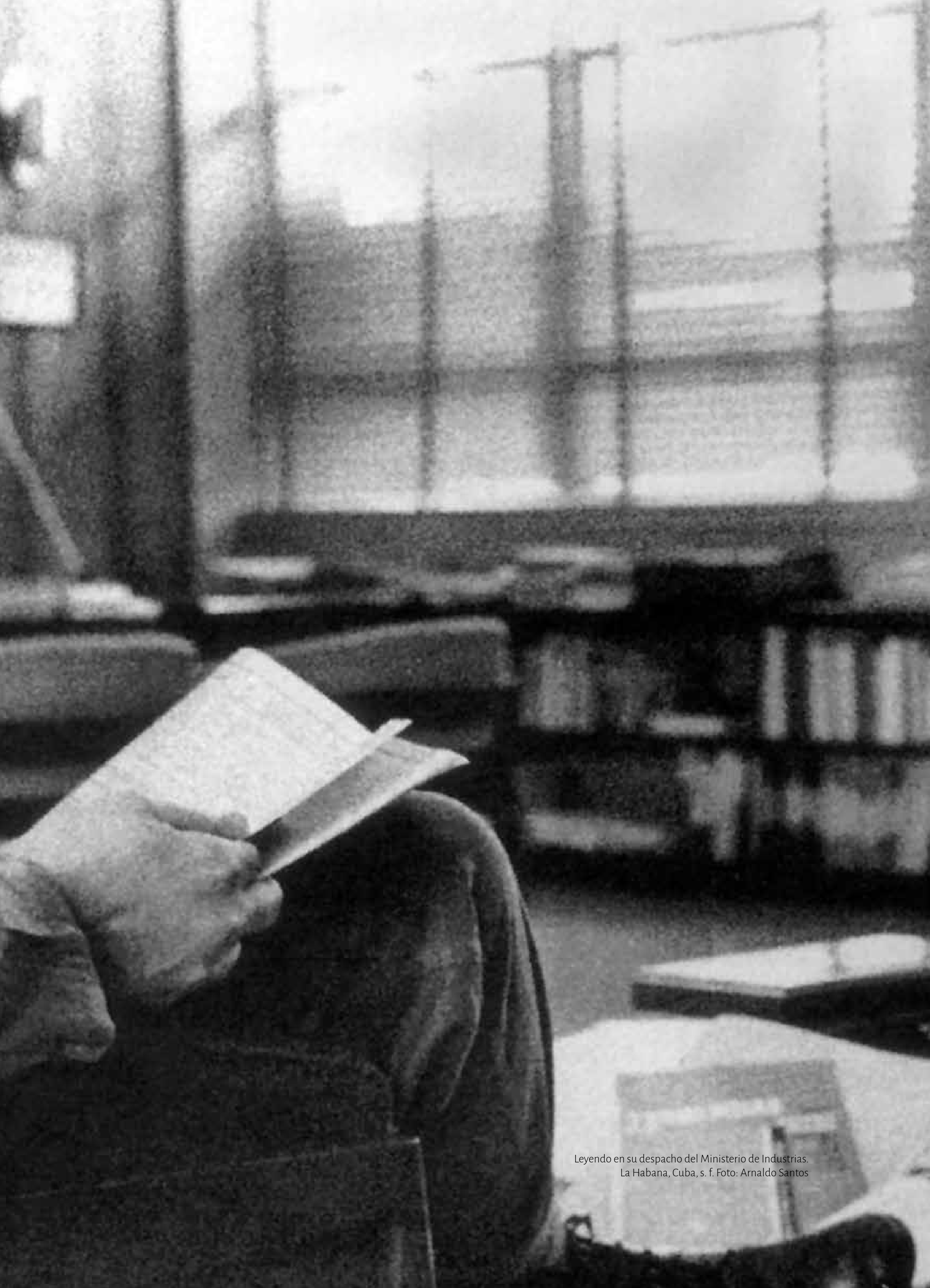


cuestiones tácticas un proceso político debe hacer, cuando se transforma en un horizonte estratégico conspira contra lo que se buscaba resguardar. La conversión de una contingencia coyuntural, pasajera y momentánea en "ley" absoluta y transhistórica es el mecanismo con el cual la ortodoxia se reafirma en su certeza burocrática.

Si el marxismo debía recuperar sus bríos libertarios, haciendo del pensamiento crítico un método, era necesario poner en práctica una desobediencia capaz de resituar al hombre y a la mujer en el centro de los procesos de transformación, para sacarlos del lugar de soportes pasivos de modelos que, vestidos con los ropajes de la "objetividad" y sus leyes "ineluctables", hacían del socialismo un sistema de reparto de bienes de consumo y no de transformación de las relaciones humanas.

En el fondo de las críticas del Che no había improvisación ni meras intuiciones, sino un sistemático y metódico plan de lecturas. *El capital* completo (que al partir de Cuba para ir a luchar al Congo y luego a Bolivia, Guevara le regala, dedicado de puño y letra, a su amigo Orlando Borrego Díaz) y los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Marx, la obra de Louis Althusser, *El Estado y la Revolución* de Lenin, *El hombre unidimensional* de Marcuse, los varios tomos del *Tratado de economía marxista* de Mandel, las obras históricas de Trotsky, los estudios filosóficos de György Lukács, la sociología crítica de Wright Mills, *El capital monopolista* de Paul Baran y Paul Sweezy y los textos utopistas de Charles Fourier o *El año 2000* de Edward Bellamy formaban parte de un repertorio más amplio de lecturas que desbordaban los límites de la economía para llevar su racionalidad técnico-científica a una cosmovisión humanista y emancipatoria.





Leyendo en su despacho del Ministerio de Industrias.
La Habana, Cuba, s. f. Foto: Arnaldo Santos



UN LECTOR VORAZ

OTRAS FACETAS DEL CHE LECTOR

por Emiliano Ruiz Díaz*

El universo de lecturas de Ernesto "Che" Guevara abrevó zonas de la filosofía, el pensamiento económico, la política, las biografías, la historia y la literatura latinoamericana y universal. Sin embargo, su carácter de "lector muy voraz" —así lo llamó Aleida March en *Evocación*— no se detuvo únicamente en ese plano. Los diferentes períodos de su inquieta y cambiante vida lo llevaron hacia los más variopintos e insospechados territorios. Por un lado, en el prolífico registro de lecturas de "el hombre más completo de su tiempo" —al decir de Jean-Paul Sartre— pueden rastrearse autores y títulos vinculados al mundo del deporte, el psicoanálisis y la medicina, actividades ligadas a diversas etapas del periplo biográfico del Che. Por otro, su cualidad de lector insaciable, dueño de un voluminoso acervo ilustrado, sirvió a los fines de incursionar, en 1965, en un esbozo de plan de lecturas pensado como una política editorial para llevar adelante desde el Estado cubano.

"Solo dejaré de practicar deportes cuando me muera"

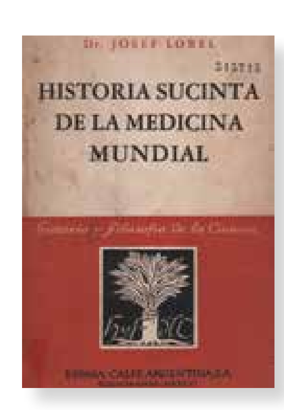
Narra Ernesto Guevara Lynch en *Mi hijo el Che* que desde muy joven Ernesto Guevara se inclinó por los más variados deportes. En el caso del ajedrez, se trató del más significativo ya que, como cuenta William Gálvez en *Che deportista*, no solo fue su favorito y en el que mejor se desempeñó, sino que en paralelo al hábito lector, lo aprendió de niño, en los largos períodos que debía pasar en su casa a raíz del asma. Posteriormente, en sus labores al frente del gobierno cubano fue un entusiasta propulsor de la disciplina en el país. Según testimonia el ajedrecista argentino de origen polaco Miguel Najdorf, quien lo conoció y jugó partidas con él, Guevara poseía una robusta biblioteca especializada en el deporte. Así es que si se revisa la glosa de sus lecturas, resalta en ellas *Mis mejores partidas de ajedrez* del ruso Alexander Alekhine, varias veces campeón mundial. El otro deporte al que el Che se aplicó con decisión fue el rugby. Lo jugó entre fines de los cuarenta y principios de los cincuenta en Estudiantes de Córdoba, y posteriormente en San Isidro Club y Atalaya, ambos de Buenos Aires. De este período resulta en 1951 la revista *Tackle*, atesorada por la Biblioteca Nacional, en la que bajo el jocoso seudónimo de "Chang-Cho", Guevara firmó seis artículos en los que se desempeñó como cronista del rugby, es decir, como intérprete del deporte, no solo como su practicante.

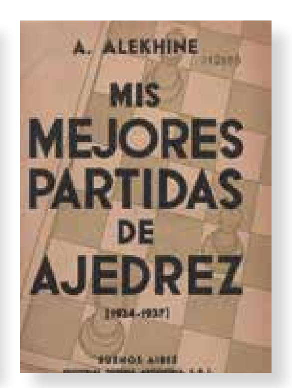
El psicoanálisis y la medicina

Como sostiene María del Carmen Ariet en *El pensamiento político de Ernesto "Che" Guevara*, se vislumbra en sus anotaciones e índices, desarrollados en la etapa que va desde la adolescencia al período 1954-1956 en México, una notoria preocupación por las lecturas que indagan en la configuración de la subjetividad humana. En este punto, cobran singular espesor un conjunto de títulos ligados a la psicología y más específicamente al psicoanálisis que fueron leídos por el Che. Si por un lado la presencia de autores más afines a un deteriorado pero todavía vigente positivismo, como José Ingenieros o el húngaro Max Nordau en *Psicofisiología del genio y el talento*, pueden resultar

Ernesto Guevara en el Torneo Internacional de la Pesca de la Aguja "Ernest Hemingway".
La Habana, Cuba, 14 de mayo de 1960.
Foto: Osvaldo Salas

*Investigador de la BN

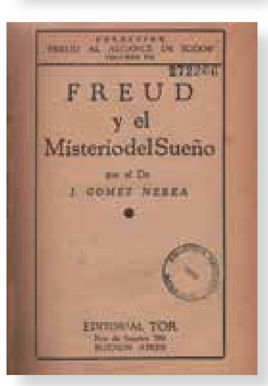


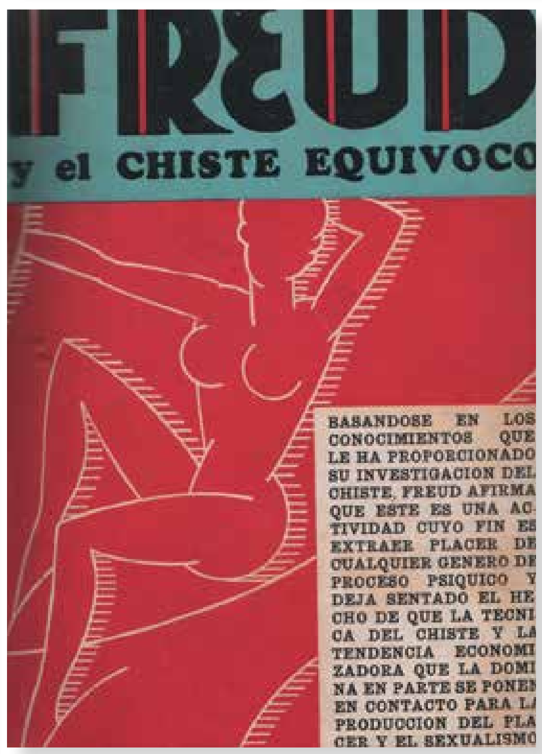








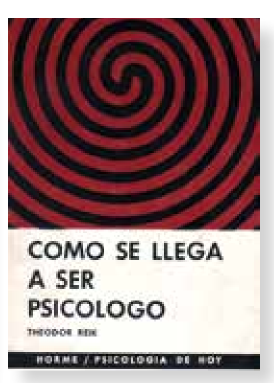


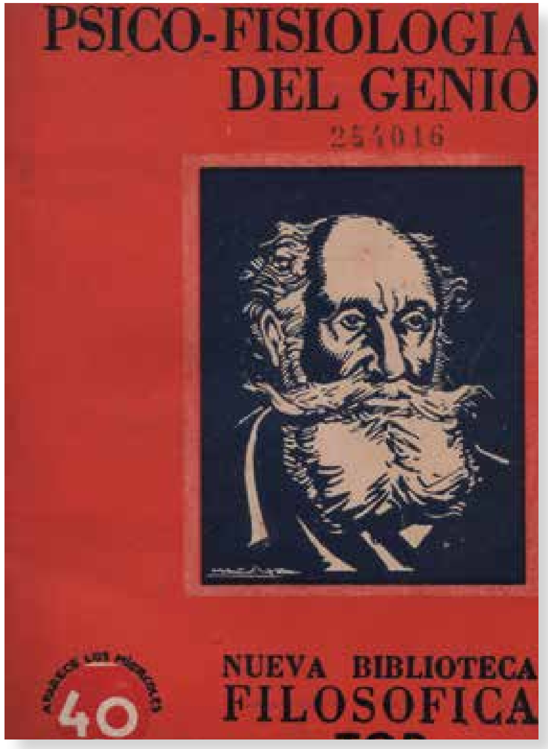


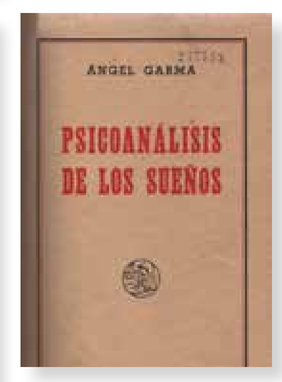
previsibles de acuerdo al canon de la época, la lectura de *Introducción al psicoanálisis* y una serie de trabajos de Sigmund Freud, reunidos en sus *Obras completas*, muestran a un Guevara que se sumerge curioso en una corriente no muy frecuentada por las izquierdas de entonces. A los mismos intereses responde la presencia de obras como *Psicoanálisis de los sueños*, del español nacionalizado argentino Ángel Garma, o *¿Cómo se llega a ser psicólogo?*, del austríaco Theodor Reik, discípulo directo de Freud. Por último, la lectura de algunos de los títulos de la colección Freud al Alcance de Todos, de la editorial Tor y a cargo de la pluma del Dr. J. Gómez Nerea —seudónimo del poeta peruano Alberto Hidalgo—, permite deducir que el acercamiento inicial del Che a estos temas eran propios de un curioso aficionado, ávido de incorporar el bagaje conceptual psicoanalítico (inconsciente, Edipo, neurosis, etc.) y que no menosprecia el género divulgación, tal como lo certifican títulos que llevan por nombre *Freud y el misterio del sueño*, *Freud y el chiste equívoco*, *Freud y la histeria femenina* y *Freud y la perversión de las masas*.

Otra dimensión de Guevara lector es la relacionada con sus intereses como médico, carrera de la cual se recibió en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires en abril de 1953. Las cartas reproducidas















en *Aquí va un soldado de América* dan cuenta de la planificación, entre 1954 y 1956, primero en Guatemala y luego en México, de "un libro muy pretencioso" cuyo nombre tentativo fue *La función social del médico en América Latina*. Si bien sus posteriores derivas revolucionarias truncaron el libro, sobrevivió un capítulo llamado "El médico y el medio", acompañado de una selección de bibliografía consultada para la elaboración del proyecto. Allí aparecen obras como *El indoamericanismo y el problema racial en las Américas*, de Alejandro Lipschutz, o *El standard de vida de las poblaciones de América*, de Moisés Poblete Troncoso, ambos autores chilenos cuyo abordaje por parte del Che da cuenta de una disposición a entender la problemática en las coordenadas de la especificidad del subdesarrollo del continente. *La protección de la salud de los trabajadores en la Unión Soviética*, del ruso N. A. Vinogradov, revela una inclinación todavía expectante respecto de la experiencia del socialismo real y, entre otros, *Higiene y profilaxis*, del higienista argentino Germinal Rodríguez, es una muestra de la necesidad de aproximarse de raíz a la curación de las enfermedades endémicas de las comunidades. Una vez más, las lecturas son una parte inescindible de la praxis guevariana, siempre con la cuestión humana en el centro.

Buenos Aires, 26 de Mayo de 1953.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
DECANATO
B.M.

Al señor Rector de la Universidad de Buenos Aires

Doctor Carlos A. Bancalari

Cúmpleme comunicar al señor Rector que el *exalumno de* **MEDICINA**
Don Ernesto Guevara *ha sido aprobado en todos los exámenes requeridos para optar al diploma de* **MEDIC**O *el que corresponde le sea expedido.*

Transcribo a continuación la planilla con los datos de identidad y clasificaciones obtenidas:

Nacido en Provincia de Santa Fé *el* 14 *de* Junio *de* 1928
Libreta de enrolamiento: Matrícula n° 6.460.503 *Dist. Mil.* 43 *Reg.* 41
Cédula de identidad n° - - - - - - - - *Policía de la Capital. Of. Enrol.* Córdoba
Libreta Cívica n° - - - - - - - - - *Ofic.* - - - - - - - - *Secc.* - - - - - - - -

		ASIGNATURAS	CALIFICACIÓN	OFICIAL O LIBRE	FECHA	
1° CICLO	1°	Anatomía Descriptiva	Bueno	LIBRE	Abril	1948
		Anatomía Topográfica	(1)			
	2°	Embriología e Histología	Aprobado	"	Agosto	1948
		Fisiología Fís. y Quím. Biológica	Aprobado	OFICIAL	Marzo	1949
	3°	Parasitología	Bueno	"	Noviembre	1948
		Semiología y Clínica Propedéutica	Bueno	"	Abril	1950
2° CICLO	1°	Anatomía y Fisiología Patológicas	Aprobado	"	Noviembre	1949
		Microbiología	Aprobado	LIBRE	Julio	1949
		Patología General y Médica	Aprobado	OFICIAL	Diciembre	1952
		Patología Quirúrgica	Aprobado	"	Setiembre	1951
	2°	Técnica Quirúrgica	Aprobado	"	Noviembre	1951
		Toxicología	Bueno	"	Diciembre	1950
		Terapéutica y Farmacología	Aprobado	"	Diciembre	1950
3° CICLO	1°	Clínica Otorrinolaringológica	Bueno	PROMOCION	Noviembre	1951
		Clínica Oftalmológica	Aprobado	"	Noviembre	1952
		Clínica Urológica	Prom.Aprobado	"	Noviembre	1952
		Clínica Ginecológica	Aprobado	"	Setiembre	1951
		Radiología y Fisioterapia	Distinguido	"	Setiembre	1951
		Clínica Psiquiátrica	Bueno	"	Octubre	1951
		Clínica Neurológica	Aprobado	"	Abril	1953
		Clínica Pediátrica y Puericultura	Bueno	OFICIAL	Octubre	1952
		Clínica Obstétrica (Fisiología)	Distinguido	"	Diciembre	1952
		Patología y Clínica de la Tuberculosis	Prom.Aprobado	PROMOCION	Diciembre	1952
		Clínica Dermatosifilográfica	Prom.Aprobado	"	Noviembre	1952
		Medicina Legal	Aprobado	OFICIAL	Diciembre	1952
		Higiene y Medicina Social	Bueno	"	Diciembre	1952
	2°	Ortopedia	Aprobado	PROMOCION	Diciembre	1952
		Clínica Obstétrica (Patología)	Aprobado	OFICIAL	Diciembre	1952
		Clínica Médica	Distinguido	"	Abril	1953
		Clínica Quirúrgica	Aprobado	"	Diciembre	1952
		Patología y Clín. de las Enfer. Infec.	Distinguido	"	Diciembre	1952

Rindió su última asignatura el día 11 de Abril de 1953.-

Saludo al señor Rector muy atentamente.

Dr. FEDERICO G. PUNTARELLI
SECRETARIO

Dr. JORGE A. TAIANA
DECANO

INVESTIGACIONES CUTANEAS CON ANTIGENOS ALIMENTARIOS SEMIDIGERIDOS

Dr. Ernesto Guevara Serna

INTRODUCCION

Desde los primeros momentos de la investigación de las enfermedades alérgicas, se ha tratado de encontrar un método que testifique adecuadamente la acción antigénica de los diversos alergenos en contacto con determinado organismo humano. La variedad de pruebas ensayadas, tanto en la vía empleada como en su técnica, es muy grande y la investigación de las sensibilizaciones alimentarias ha tenido y tiene épocas de entusiasmo e indiferencia, según los países y escuelas que las ensayan.

En un primer momento (1925), Walker y colaboradores llegaron a la conclusión de que los alimentos no intervienen sino en grado menor en el desencadenamiento del síntoma alérgico, y eso sólo por medio de la proteína entera, ya que sus investigaciones con alimentos digeridos no dieron resultado alguno. Posteriormente, sin embargo, Cooke llamó la atención sobre la estrecha relación que existía entre la digestión y la sintomatología alérgica, y la posibilidad de establecerla mediante pruebas cutáneas.

Duke, en 1925, se había ocupado del problema de la alergia alimentaria, pero señalaba como vía preferente la oral para la investigación de esta hipersensibilidad; Rinkel, en 1935, usó el método y posteriormente, cuando Vaughan (1951) presentó su técnica de investigación del índice leucocitario, combinó ambos, relatando varios éxitos de interpretación.

Bloom y colaboradores, en 1953, han hecho un detenido estudio del problema de las alergias con probable base alimentaria y su testificación cutánea, estableciendo en conclusión que no hay una manera correcta de

* Este trabajo fue efectuado en el Servicio de Alergia del Hospital General de México que dirige el Dr. M. Salazar Mallén, a quien, junto con todo el personal a sus órdenes, expreso mi agradecimiento por el ilimitado apoyo prestado tanto en material e instalaciones de laboratorio como en la selección de enfermos para realizar la investigación.

157

Vol. II, Num. 4 — *Mayo, 1955*

ALERGIA

REVISTA IBEROAMERICANA DE ALERGOLOGIA

SUMARIO

Certificado analítico donde se destacan las doce materias que aprobó entre octubre de 1952 (cuando retornó de su primer viaje por América Latina) y abril de 1953 para obtener el título de Médico por la Universidad de Buenos Aires

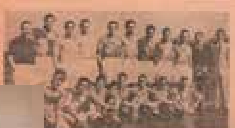
Tapa de *Alergia. Revista Iberoamericana de Alergología*, vol. II, nro. 4, mayo de 1955. En ese número, con la firma Dr. Ernesto Guevara Serna, el Che publicó un artículo titulado "Investigaciones cutáneas con antígenos alimentarios semidigeridos", basado en su trabajo en el Servicio de Alergia del Hospital General de México

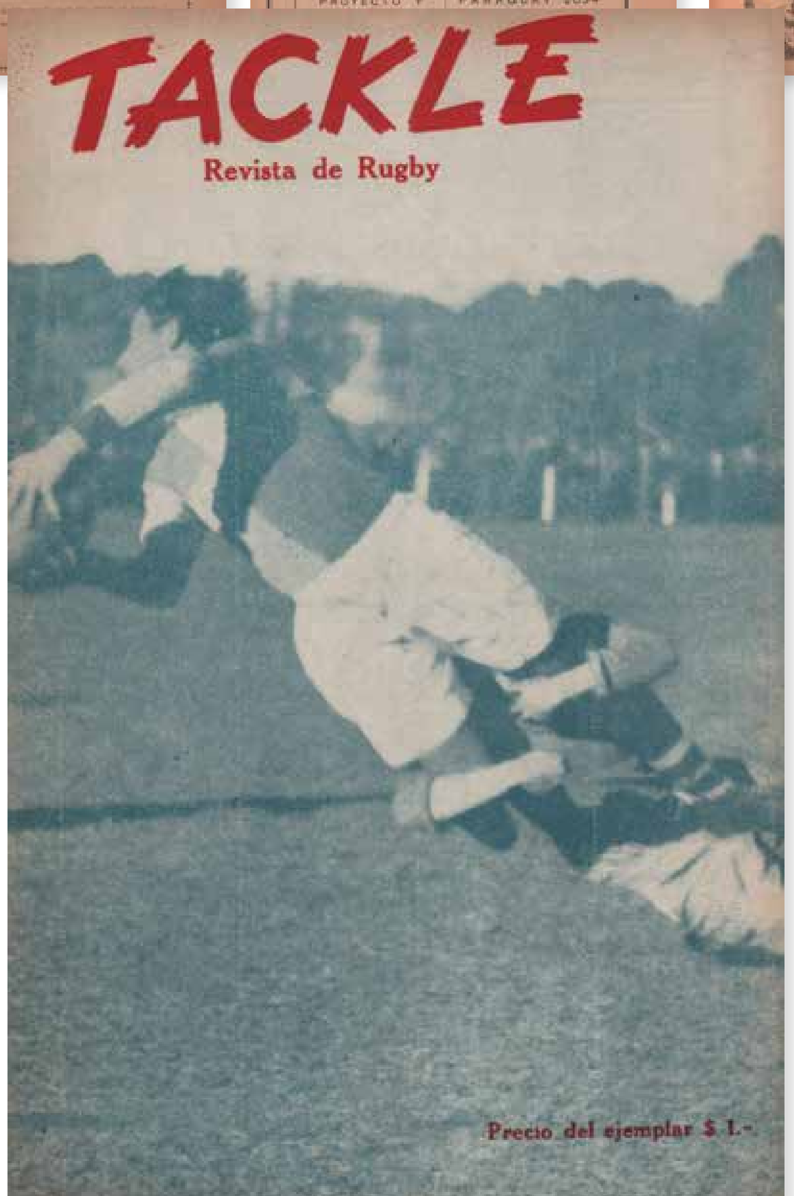


NUESTROS PROPOSITOS

FUI DEL RUBI

ATALAYA Y LAS TERCERAS





Escuela de pensamiento. El Che editor

En 1997 se publicó por primera vez, en la revista cubana *Contracorriente*, una carta que Ernesto "Che" Guevara envió a Armando Hart Dávalos, quien se había desempeñado como ministro de Educación del gobierno cubano y ocupaba el puesto de secretario de Organización del flamante Partido Comunista del país caribeño. Esta carta, escrita en Tanzania en abril de 1965 de puño y letra por el propio Che, reúne "algunas ideíllas sobre la cultura de nuestra vanguardia y de nuestro pueblo en general". Allí propone un plan de lecturas dividido en ocho series: I. Clásicos filosóficos, II. Grandes dialécticos materialistas, III. Filósofos modernos, IV. Clásicos de la economía y precursores, V. Marx y el pensamiento marxista, VI. Construcción socialista, VII. Heterodoxos y capitalistas y VIII. Polémicas. El plan sintetiza la forma en que Guevara concibió la lectura a la hora de pensarla no solo como un instrumento de preparación individual sino como parte de una política pública fundamental, una "escuela de pensamiento" capaz de llegar al conjunto de la población. En la misiva, la impronta guevariana se hace presente en todo momento. Se critica a los "ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarte pensar", se afirma irónicamente que debería editarse la obra de León Trotsky "que existió y escribió, según parece" y, en una fuerte reivindicación del debate y la confrontación de la diversidad de ideas —"el pensamiento marxista avanzó así", sostiene—, se propone la publicación de grandes clásicos de la economía capitalista, ortodoxa y heterodoxa, como Adam Smith, Joseph Schumpeter, Alfred Marshall y John Maynard Keynes. En el cierre de la epístola reconoce que se trata de "un trabajo gigantesco" pero Cuba lo merece, y aprovecha para esbozar una no tan soterrada reprobación al "seguidismo". Se trata, en última instancia, de una faceta que permite pensar a un Che protoeditor, un lector como hacedor de lecturas, que a lo largo de toda su vida cree que para cada actividad humana hay un libro —al fin y al cabo el conocimiento— esperando para perforar todos los límites.



De derecha a izquierda: Ernesto Guevara, Gregorio, Alberto y Tomás Granado, Prato y Nery Cambronero. Córdoba, s. f.



Participando en la simultánea ofrecida por el Gran Maestro Miguel Najdorf. La Habana, Cuba, junio de 1962

Carta de Ernesto "Che" Guevara a Armando Hart Dávalos, Dar es-Salaam, Tanzania (4/12/1965)

Mi querido Secretario:

Te felicito por la oportunidad que te han dado de ser Dios; tienes 6 días para ello. Antes de que acabes y te sientes a descansar (si es que no eliges el sabio método del dios predecesor, que descanso antes), quiero exponerte algunas ideíllas sobre la cultura de nuestra vanguardia y de nuestro pueblo en general.

En este largo período de vacaciones le metí la nariz a la filosofía, cosa que hace tiempo pensaba hacer. Me encontré con la primera dificultad: en Cuba no hay nada publicado, si excluimos los ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarte pensar; ya que el partido lo hizo por ti y tú debes digerir. Como método, es lo más antimarxista, pero, además, suelen ser muy malos. La segunda, y no menos importante, fue mi desconocimiento del lenguaje filosófico (he luchado duramente con el maestro Hegel y en el primer round me dio dos caídas). Por eso hice un plan de estudio para mí que, creo, puede ser estudiado y mejorado mucho para constituir la base de una verdadera escuela de pensamiento; ya hemos hecho mucho, pero algún día tendremos también que pensar. El plan mío es de lecturas, naturalmente, pero puede adaptarse a publicaciones serias de la editora política.

Si le das un vistazo a sus publicaciones podrás ver la profusión de autores soviéticos y franceses que tiene. Esto se debe a comodidad en la obtención de traducciones y a seguidismo ideológico. Así no se da cultura marxista al pueblo, a lo más, divulgación marxista, lo que es necesario, si la divulgación es buena (no es este el caso), pero insuficiente.

Mi plan es este:

I) Clásicos filosóficos
II) Grandes dialécticos y materialistas
III) Filósofos modernos
IV) Clásicos de la economía y precursores
V) Marx y el pensamiento marxista
VI) Construcción socialista
VII) Heterodoxos y capitalistas
VIII) Polémicas

da (no tiene que ser extensa) con la correspondiente crítica cuando representen los puntos de vista idealistas.

IV) Se está realizando ya, pero sin orden ninguno y faltan obras fundamentales de Marx. Aquí sería necesario publicar las obras completas de Marx y Engel, Lenin, Stalin y otros grandes marxistas. Nadie ha leído nada de Rosa Luxemburgo, por ejemplo, quien tiene errores en su crítica de Marx (III tomo) pero murió asesinada, y el instinto del imperialismo es superior al nuestro en estos aspectos. Faltan también pensadores marxistas que luego se salieron del carril, como Kautsky y Hilferding (no se escribe así) que hicieron aportes y muchos marxistas contempo-

ción ideológica

borarlo por otros c

dismo, que tam

Buено, ¿l

deseo éxito. Esp

día. Un abrazo

de pasada, a tu

Además, grandes teóricos del

Marshal, Keynes, Schumpeter,

zados a fondo con la explica

VIII) Como su nombre lo indi

lémico, pero el pensamien

Proudhon escribió ~~[illegible]~~ F

se sabe que existe por la Miser

edición crítica puede ayudar

y el propio desarrollo de lo

completo aún. Están Robertus

y luego los revisionistas y lo

del año 20 en la URSS, q

tantes para nosotros.

Ahora veo, que me faltó

cambio el orden (estoy escri

Sería el IV, Clásicos de la eco

de estarían desde Adam Smit, l

Es un trabajo gigantesco, pe

y creo que lo pudiera intenta

con esta cháchara. Te escr

Cada serie tiene independencia con respecto a

la otra y se podría desarrollar así:

I) Se toman los clásicos conocidos ya traducidos

español, agregándole un estudio prelimina

de un filósofo, marxista si es posible, y un

plio vocabulario explicativo. Simultáneam

se publica un diccionario de términos filos

cos y alguna historia de la filosofía. Tal ve

pudiera ser Dennyk y la de Hegel. La pu

blicación podría seguir cierto orden cronológ

selectivo, vale decir, comenzar por un l

o dos de los más grandes pensadores y desarroll

serie hasta acabarla en la época moderna

tornando al pasado con otros filósofos menos

portantes y aumentando volúmenes de los

representativos, etc.

II) Aquí se puede seguir el mismo método g

haciendo recopilaciones de algunos antiguos (

tiempo leí un estudio en que estaban Demócr

Heráclito y Leucipo, hecho en la Argentina)

III) Aquí se publicarían los más representa

mos filósofos modernos, acompañados

estudios serios y minuciosos de gente ent

Cada serie tiene independencia con respecto a la otra y se podría desarrollar así:

I) Se toman los clásicos conocidos ya traducidos al español, agregándole un estudio preliminar serio de un filósofo, marxista si es posible, y un amplio vocabulario explicativo. Simultáneamente, se publica un diccionario de términos filosóficos y alguna historia de la filosofía. Tal vez pudiera ser Dennyk y la de Hegel. La publicación podría seguir cierto orden cronológico selectivo, vale decir, comenzar por un libro o dos de los más grandes pensadores y desarrollar la serie hasta acabarla en la época moderna, retornando al pasado con otros filósofos menos importantes y aumentando volúmenes de los más representativos, etc.

II) Aquí se puede seguir el mismo método general, haciendo recopilaciones de algunos antiguos (Hace tiempo leí un estudio en el que estaban Demócrito, Heráclito y Leucipo, hecho en la Argentina).

III) Aquí se publicarían los más representativos filósofos modernos, acompañados de estudios serios y minuciosos de gente entendida (no tiene que ser cubana) con la correspondiente crítica cuando representen los puntos de vista idealistas.

V) Se está realizando ya, pero sin orden ninguno y faltan obras fundamentales de Marx. Aquí sería necesario publicar las obras completas de Marx y Engels, Lenin, Stalin y otros grandes marxistas. Nadie ha leído nada de Rosa Luxemburgo, por ejemplo, quien tiene errores en su crítica de Marx (tomo III) pero murió asesinada, y el instinto del imperialismo es superior al nuestro en estos aspectos. Faltan también pensadores marxistas que luego se salieron del carril, como Kautzky y Hilfering (no se escribe así) que hicieron aportes y muchos marxistas contemporáneos, no totalmente escolásticos.

VI) Construcción socialista. Libros que traten de problemas concretos, no solo de los actuales gobernantes, sino del pasado, haciendo averiguaciones serias sobre los aportes de filósofos y, sobre todo, economistas o estadistas.

VII) Aquí vendrían los grandes revisionistas (si quieren, pueden poner a Jruschov), bien analizados, más profundamente que ninguno, y debía estar tu amigo Trotsky, que existió y escribió, según parece. Además, grandes teóricos del capitalismo, como Marshal, Keynes, Schumpeter, etc. También analizados a fondo con la explicación de los porqué.

VIII) Como su nombre lo indica, este es el más polémico, pero el pensamiento marxista avanzó así. Proudhon escribió *Filosofía de la miseria* y se sabe que existe por la *Miseria de la filosofía*. Una edición crítica puede ayudar a comprender la época y el propio desarrollo de Marx, que no estaba completo aún. Están Robertus y Dürhing en esa época y luego los revisionistas y los grandes polémicos del año 20 en la URSS, quizás los más importantes para nosotros. Ahora veo, que me faltó uno, por lo que cambio el orden (estoy escribiendo a vuela pluma). Sería el IV, Clásicos de la economía y precursores, donde estarían desde Adam Smith, los fisiócratas, etc.

Es un trabajo gigantesco, pero Cuba lo merece y creo que lo pudiera intentar. No te canso más con esta cháchara. Te escribí a ti porque mi conocimiento de los actuales responsables de la orientación ideológica es pobre y, tal vez, no fuera prudente hacerlo por otras consideraciones (no solo la del seguidismo, que también cuenta).

Bueno, ilustre colega (por lo de filósofo), te deseo éxito. Espero que nos veamos el séptimo día, Un abrazo a los abrazables, incluyéndome de pasada, a tu cara y belicosa amistad

R. (Ramón, seudónimo del Che)



LIBROS EN LA SELVA

por Régis Debray*

Una heladera jodida, la memoria. Puede dejar derretir los grandes relatos épicos de una época pasada de moda, pero conserva intactos, como congelados, detalles ínfimos juzgados en el momento, incongruentes o raros. El pequeño hecho verdadero, inexplicablemente, adquiere relevancia, sin respeto por nuestra escala de valores ni el alcance de los acontecimientos. Cincuenta años después de haberme ido del campamento guerrillero de Ñancahuazú, en Bolivia, recuerdo bastante mal los mensajes orales que el Che me pidió transmitir a Fidel Castro, su jefe y amigo, pero todavía queda en mi mente el pedido que me hizo de traerle, después de mi gira por los países vecinos en la que realicé un estudio sobre el campesinado alrededor de Santa Cruz, el libro *Historia de la decadencia y caída del Imperio romano*, del historiador inglés Edward Gibbon. Yo conocía a este venerable autor solo de nombre; en Francia se lo evoca a Montesquieu para el estudio de este tema de la historia. Enseguida esto me ocasionó problemas triviales de tipo material (peso, volumen, dimensiones). Me pregunté cómo y dónde encontrar una buena traducción en castellano, y sobre todo, una edición de bolsillo. La perspectiva de tener que recorrer librerías y, más grave aún, llevar después esta carga erudita en mi mochila, me dejó perplejo. Puede parecer delirante cuando uno sabe cómo fueron desarrollándose los acontecimientos, pero en esa etapa, el proyecto estaba bien: hacer emerger en el sudeste boliviano una base de retaguardia estable, al estilo chino de Yunnan, donde poder instalar una pequeña biblioteca, propicia para las idas y venidas de visitantes o combatientes que provenían del mundo exterior. Mi inesperado arresto me liberó de esta pesada tarea bibliográfica.

Lo que en el momento me pareció un pedido insólito, casi antojadizo, resultó ser con el tiempo una rara perspicacia. Está claro que la cuestión clave de nuestro mundo contemporáneo es saber en qué momento de la historia romana se encuentra hoy el imperio americano, ya que el único predecesor plausible de la hiperpotencia del norte, repleto de analogías fecundas, es sin duda el Imperio romano de los primeros siglos de nuestra era. A pesar del incoherente y destructivo trabajo del tiempo, las décadas transcurridas han dado toda su significación a la búsqueda premonitoria de Ernesto Guevara. Sustrayéndose en los pliegues de su curiosidad intelectual, veía más lejos que nosotros, que teníamos las narices sobre la coyuntura en lugar de considerar las largas y pacientes perspectivas del tiempo.

Hay una paradoja del trastocamiento de las mentalidades dominantes: lo visto predomina sobre lo leído. El Che era un gran lector, un hombre de escritura, cuyos textos sobre economía, política, sociología y filosofía ya no se leen, pero su silueta visual es omnipresente. El introvertido que siempre tenía libros para sus compañeros de ruta —El *Canto general* de Neruda era uno de ellos en Bolivia— y que se preocupaba muy poco de las cámaras, tan poco exhibicionista como le era posible, se encuentra sacralizado por una gama infinita de imágenes que van de la remera al póster. La tipografía lo ayudó a vivir y a pensar (así como sirvió de base al socialismo, con los obreros del libro que fueron el latido de esta tradición secular), pero es la fotografía la que lo hace sobrevivir entre las juventudes del mundo. Este reformateo, esta conversión póstuma de un lector en ícono ha sido, por así decirlo, impuesta mediante la transición, hoy terminada, de la grafósfera a la videósfera. Esta última tiene la ventaja de perpetuar, a menor costo, el recuerdo de los grandes que se han ido, pero también el inconveniente de sustituir una personalidad por otra, cambiando el sentido mismo de la palabra "leyenda". Esta designaba, en su sentido exacto, "lo que debe ser leído" (*legenda* en latín); actualmente engloba todo lo que llega a la retina y sabe hacerse ver. Para corregir un lamentable error de traducción, es necesario honrar a la vez el origen de una palabra y la verdad de un hombre.

Traducción de Patricia Castro

Leyendo la prensa cubana. Congo, 1965

*Filósofo y escritor francés







Hicimos una biblioteca bastante amplia. Teníamos muchos materiales de carácter económico, de carácter histórico. El tiempo que estuvimos en Bolivia haciendo vida clandestina nos permitió ir adquiriendo unos quinientos o seiscientos libros [...] Parece que tenía la intención de escribir acerca de la nueva sociedad de manera un poco más sólida. Leía a los clásicos, a Marx, a Engels, también a Lenin, e iba subrayando y tomando notas, y después lo pasaba a cuadernos y sobre estos cuadernos iba elaborando sus ideas, sobre cada uno de los aspectos y estudios que iba desarrollando [...] Además de estas cosas, leía colectivamente con todos nosotros novelas costumbristas de forma tal que entendiéramos al hombre sudamericano.

Harry Villegas Tamayo, *En la selva*, Néstor Kohan.

Congo, 1965

NOTAS CRÍTICAS DEL CHE

Facundo, de Domingo Faustino Sarmiento

Sarmiento es uno de esos meteoros que cruzan de vez en cuando la faz de un pueblo para perderse en el recodo del camino pero dejando siempre el recuerdo de su destello. De su obra histórica habrá que recordar su amor por la educación popular; de su obra política, la entrega de la Argentina a la voracidad imperialista de los ferrocarriles; de su obra literaria, la que haría que su nombre sobreviviera aun cuando todo lo demás quedara olvidado, el *Facundo*.

En *Sobre literatura y arte*. México, c. 1954-1956.

Martín Fierro, de José Hernández

La intención social del poema tiene valor de por sí, pues es una buena exposición de la vida y de los vejámenes a que estaban expuestos los gauchos, pero no es lo fundamental ni mucho menos [...] *Martín Fierro* alcanza su valor perenne por el sostenido tono novelado y auténtico del poema, que pinta con colores nítidos el panorama general de la época, y por la acertada pintura que de sí hacen los caracteres a través de sus palabras. Valor poético solo se alcanza en contadísimas excepciones, pero frases y sentencias de algunos de ellos son de antologías.

En *Sobre literatura y arte*. México, c. 1954 y 1956.

Canto general, de Pablo Neruda

Cuando el tiempo haya tamizado un poco los andares políticos y al mismo tiempo —ineluctablemente— haya dado al pueblo su triunfo definitivo, surgirá este libro de Neruda como el más vasto poema sinfónico de América.
Es poesía que muestra un hito y quizás una cumbre. Todo en ella, hasta los pocos (e inferiores) versos personales del final, respiran trascendencia [...] Es un canto general de América que da un repaso a todo lo nuestro desde los gigantes geográficos hasta las pobres bestezuelas del señor monopolio.

En *Sobre literatura y arte*. México, c. 1954-1956.

Historia de la Revolución rusa, de León Trotsky
Es un libro apasionante pero del cual no se puede hacer una crítica pues está de por medio la calidad de actor que tiene el historiador. De todas maneras, arroja luz sobre toda una serie de hechos de la gran revolución que estaban enmascarados por el mito. Al mismo tiempo, hace afirmaciones aisladas cuya validez es total al día de hoy. En resumen, si hacemos abstracción de la personalidad del autor y nos remitimos al libro, este debe considerarse una fuente de primer orden para el estudio de la Revolución rusa.

Néstor Kohan, *En la selva*. Bolivia, c. 1966-1967.

El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista, de György Lukács
Es un libro de mucha profundidad que analiza exhaustivamente la filosofía hegeliana de su juventud y trata de explicarla. Contribuye a iniciar en la difícil filosofía hegeliana, explicando incluso su vocabulario junto con su metodología. Presenta análisis muy sugerentes, entre los que está la afirmación de que la dialéctica hegeliana no es solo la inversa de la materialista, sino que tiene sus propias leyes y su mecánica, hundiéndose en mistificaciones que la convierten en un pantano intransitable. Lo que no está suficientemente demostrado, en mi concepto, es que Hegel sea el producto de las contradicciones capitalistas. Es un punto en que hay que tomarlo o dejarlo sin mayor discusión.

Néstor Kohan, *En la selva*. Bolivia, c. 1966-1967.

Manifiesto del Partido Comunista, de Karl Marx y Friedrich Engels
Este manifiesto es uno de los documentos fundamentales del marxismo. Está escrito cuando sus autores no habían acabado de plasmar su teoría revolucionaria y conservaban algo de la pedantería filosófica de la izquierda hegeliana. Podría haber desaparecido toda la parte de la crítica literaria de los antecesores y falsificadores y hubiera ganado en impacto revolucionario. Pero esas tesis fundamentales no envejecen y pueden ser citadas hoy. Es uno de los escritos de agitación más profundos y audaces que haya producido la humanidad.

En *Apuntes críticos a la economía política*. Cuba, c. 1963-1964.

… mis dos debilidades fundamentales estaban satisfechas en el Congo: el tabaco, que me faltó muy poco, y la lectura, que siempre fue abundante […] sobre todo el hecho de retirarme a leer, huyendo de los problemas cotidianos.

Ernesto "Che" Guevara,
Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo.



Leyendo en la base de Lulimba mientras otros combatientes mantienen sus conversaciones. Congo, 1965





LAS LECTURAS DEL CHE

La presente lista de lecturas consta de tres partes. La primera enumera en orden alfabético los autores y los correspondientes títulos que efectivamente fueron leídos por Ernesto "Che" Guevara. Hay casos en los que de acuerdo a las fuentes se pudieron constatar, completos o en parte, los datos exactos de la edición, en otros se incorporó la información correspondiente allí donde los textos mencionados contaban con una única edición disponible en el período. La segunda parte remite al plan de lecturas que el Che proyectó para los años 1966-1967 en Bolivia, lo cual implica que, a excepción de los títulos que llevan un asterisco, no se conoce a ciencia cierta si llegaron a ser leídos. El ordenamiento de esta sección reproduce la versión incluida en *América Latina. Despertar de un continente* (Ocean Press/Ocean Sur, 2003). La tercera parte recoge en orden alfabético una lista de autores que Ernesto Guevara abordó pero respecto de los cuales no fue posible obtener la información acerca de qué obras en particular fueron las elegidas para la lectura.

Vale aclarar que la lista no evidencia más que un estado de la cuestión y que por lo tanto puede ser corregida y aumentada en ocasiones futuras. Por último, corresponde enumerar las fuentes de las cuales se vale la misma. Para un panorama primero y general se utilizaron *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, de Jon Lee Anderson (Emecé, 1997); *Ernesto Guevara. También conocido como el Che*, de Paco Ignacio Taibo II (Planeta, 2010); *El pensamiento político de Ernesto "Che" Guevara*, de María del Carmen Ariet (Ocean Press/Ocean Sur, 2010), y *El pensamiento del Che Guevara*, de Michael Löwy (Siglo XXI, 1971). En este punto también se consultaron libros testimoniales de familiares, amigos y compañeros, como los de Ernesto Guevara Lynch, Aleida March, Hilda Gadea, Ricardo Rojo, Alberto Granado, Carlos "Calica" Ferrer, Julia Constenla, Jorge Ricardo Massetti, Ciro Bustos, Harry Villegas (Pombo) y Orlando Borrego.

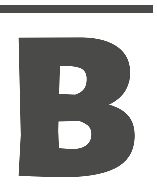
Respecto al Che en su faceta de lector se recurrió fundamentalmente a *En la selva*, de Néstor Kohan (La Llamarada, 2013); *Che, entre la literatura y la vida*, de Julio Llanes (Paso de los Libres, 2010), y *El último lector*, de Ricardo Piglia (Anagrama, 2005), en particular el capítulo "Ernesto Guevara, rastros de lectura". La mayoría de los autores y obras incluidos en la lista provienen de textos, anotaciones y apuntes de diversa índole, éditos e inéditos, de Ernesto "Che" Guevara, reunidos en los volúmenes *Sobre literatura y arte* (Arte y Literatura, 1997); *América Latina. Despertar de un continente* (Ocean Press/Ocean Sur, 2003); *Apuntes filosóficos* (Ocean Press/Ocean Sur, 2012); *Apuntes críticos a la Economía Política* (Ocean Press Ocean Sur, 2006) y, por último, *El cuaderno verde del Che* (Planeta, 2007), libro prologado por Paco Ignacio Taibo II que reúne las poesías de Pablo Neruda, León Felipe, Nicolás Guillén y César Vallejo que el Che transcribió en sus cuadernos de Bolivia.

Leyendo *Días y noches*, de Konstantin Simonov, durante el Torneo Internacional de la Pesca de la Aguja "Ernest Hemingway". La Habana, 14 de mayo de 1960. Foto: Alberto Korda



AA. VV., *Acerca de* El capital, s. d.
AA. VV., *La nueva China*, s. d.
AA. VV., *Pensamiento y acción de José Martí*, s. d.
Academia de Ciencias de la URSS, *El papel de las masas populares y el de la personalidad en la historia*, Buenos Aires, Cartago, 1959.
———, *Manual de Economía Política*, México, Grijalbo, 1958.
———, *Historia de la URSS. Época del socialismo (1917-1957)*, México, Grijalbo, 1960.
Adams, Richard, *Un análisis de las creencias y prácticas médicas en el pueblo indígena de Guatemala*, Guatemala, Ministerio de Educación Pública, 1952.
———, *Introducción a la antropología aplicada*, Guatemala, Centro editorial José de Pineda Ibarra, s. d.
———, *Para una política de la cultura*, Buenos Aires, Procyón, 1956.
Agosti, Héctor, *El mito y la libertad*, Buenos Aires, Procyón, 1959.
———, *Nación y cultura*, Buenos Aires, Procyón, 1959.
Aguirre, Juan A., *Lecciones de marxismo*, s. d.
Akutagawa, Ryūnosuke, *Rashomon*, s. d.
Alarcón, Juan Ruiz de, *La verdad sospechosa*, s. d.
Alarcón, Pedro A., *El escándalo*, s. d.
———, *El sombrero de tres picos*, s. d.
Alba, Víctor, *Historia del comunismo en América Latina*, México, Ediciones Occidentales, 1954.
Alberdi, Juan Bautista, *El crimen de la guerra*, Buenos Aires, s. e., 1895.
Alden Mason, J., *Idiomas indígenas y su estudio*, s. d.
Alegría, Ciro, *Los perros hambrientos*, s. d.
Alekhine, Alexander, *Mis mejores partidas de ajedrez*, s. d.
Alexandrov, N., *Teoría del Estado y el Derecho*, México, Grijalbo, 1962.
Alighieri, Dante, *La divina comedia*, s. d.
Almaraz, Sergio, *Petróleo en Bolivia*, La Paz, Juventud, 1958.
Althusser, Louis, *Contradicción y sobredeterminación*, La Habana, Venceremos, 1964.
———, *Sobre la dialéctica materialista*, La Habana, Venceremos, 1964.
———, *Por Marx*, La Habana, Ediciones Revolucionarias, 1966.
Álvarez, Agustín, *La creación del mundo moral*, Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1915.
Amadeo, Octavio, *Vidas argentinas*, s. d.
Amaya Amador, Ramón, *Prisión verde*, México, Latina, 1950.
Ambrosio, San, *Tratado de las mujeres*, s. d.
Ameghino, Florentino, *Filogenia*, Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1915.
———, *Doctrinas y descubrimientos*, s. d.
Anónimo, *Chilam Balam*, s. d.
Anónimo, *Las mil y una noches*, s. d.
Anónimo, *Popol Vuh*, s. d.
Andreev, L., *Fundamentos de la teoría del conocimiento*, s. d.
Andréiev, Leónidas, *Sachka Yegulev*, s. d.
Anechenko, Arcadio, *Cuentos*, s. d.
Aquino, Santo Tomás de, *La ley*, s. d.
———, *Suma teológica*, s. d.
Aragón, Louis, *Aurélien*, s. d.
Arango, Ángel, *¿Adónde van los cefalomos?*, La Habana, Ediciones Revolucionarias, 1964.
Arciniegas, Germán, *Biografía del Caribe*, s. d.
———, *Entre la libertad y el miedo*, s. d.
Arévalo, Juan José, *Guatemala. La democracia y el imperio*, Buenos Aires, Renacimiento, 1955.

Arguedas, Alcides, *Raza de bronce*, s. d.
Ariosto, Ludovico, *Orlando furioso*, s. d.
Aristófanes, *Comedias Completas*, s. d.
———, *Las aves*, s. d.
———, *Las avispas*, s. d.
Aristóteles, *La política*, s. d.
———, *Metafísica*, s. d.
Arjiptsev, F., *La materia como categoría filosófica*, México, Grijalbo, 1962.
Arlt, Roberto, *Aguafuertes porteñas*, s. d.
Arnault, Jacques, *Historia del colonialismo*, Buenos Aires, Futuro, 1960.
Arrufat, Antón, *Nuevos cuentos cubanos*, La Habana, Casa de las Américas, 1961.
Asch, Scholem, *El regreso de Jaim Lederer*, s. d.
Astrada, Carlos, *El marxismo y las escatologías*, Buenos Aires, Procyón, 1957.
———, *Humanismo y dialéctica de la libertad*, Buenos Aires, Dédalo, 1960.
Asturias, Miguel Ángel, *El señor presidente*, s. d.
———, *Leyendas de Guatemala*, s. d.
———, *Sien de alondra*, s. d.
———, *Viento fuerte*, s. d.
Aymé, Marcel, *La jument verte*, s. d.
Azcárate, Manuel y José Sandoval, *986 días de lucha*, s. d.
Azorín, *Las confesiones de un pequeño filósofo*, s. d.



Baldwin, James et ál., *Nous, les negres*, s. d.
Balmes, Jaime, *Curso de filosofía elemental. Historia de la filosofía*, s. d.
———, *El criterio*, s. d.
Baran, Paul, *La economía política del crecimiento*, México, FCE, 1959.
Barberena, Santiago I., *Historia antigua y conquista de El Salvador*, s. d.
Barbusse, Henri, *Stalin*, s. d.
Baroja, Pío, *Aurora roja*, s. d.
Baudelaire, Charles, *Las flores del mal*, s. d.
Bayo Genoud, Alberto, *Tempestad en el Caribe*, s. d.
Bedel, Maurice, *Jerome 60º latitud norte*, s. d.
Bellamy, Edward, *El año 2000*, s. d.
Benítez Cabrera, José A., *África. Biografía del colonialismo*, La Habana, Ediciones Revolucionarias, 1964.
Bergson, Henri, *La risa*, s. d.
Bernal, John D., *La ciencia en la historia*, México, UNAM, 1959.
Bernanos, George, *Los grandes cementerios bajo la luna*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1929.
Bertrand, Adrien, *La llamada de la tierra*, Barcelona, José Janés, 1958.
Bingham, Hiram, *La ciudad perdida de los incas*, s. d.
Blanco Fombona, Rufino, *El pensamiento vivo de Bolívar*, Buenos Aires, Losada, 1944.
Blom, Frans, *La vida de los mayas*, s. d.
Blond, George, *Desembarco en Normandía*, Barcelona, Ediciones G. P., s. a.
Bocaccio, Giovanni, *Decamerón*, s. d.
Boudin, Louis, *El imperio socialista de los incas*, s. d.
Buchanan, Thomas, *¿Quién mató a Kennedy?*, s. l., Seix Barral, 1964.
Bunke, R., *La manufactura y uso de celuloide, la baquelita, etc.*, s. d.
Burnham, James, *La revolución de los directores*, s. d.



Carré de Malberg, Raymond, *Teoría general del Estado*, México, FCE, 1948.
Castro, Fidel, *La historia me absolverá*, s. d.
Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, s. d.
———, *Novelas ejemplares*, s. d.
Cieza de León, Pedro, *La crónica del Perú*, s. d.
Clausewitz, Karl von, *De la guerra*, s. d.
Cole, G. D. H., *Historia del pensamiento socialista*, México, FCE, 1957.
Collazo, Miguel, *El libro fantástico de Oaj*, La Habana, Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, 1966.
Córdova Iturburu, Cayetano, *Diccionario de actualidad*, Buenos Aires, Atlántida, 1947.
Cornforth, Maurice, *Ciencia versus Idealismo*, Buenos Aires, Lautaro, 1959.
Correa, Arnaldo, *Asesinado por anticipado*, La Habana, Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, 1966.
Cortázar, Julio, *Todos los fuegos el fuego*, Buenos Aires, Sudamericana, 1966.
Couffon, Claude, *En Granada, tras las huellas de García Lorca*, s. d.
Crépieux-Jamin, Jules, *La escritura y el carácter*, Madrid, Jorro, 1933.
Criado, Matías Alonso, *Veinte mil pensamientos*, Buenos Aires, Anaconda, 1946.
Cuatrecasas, Juan, *Psico-biología general de los instintos*, s. d.
Curie, Eva, *La vida heroica de María Curie*, s. l., Colección Austral, Espasa Calpe, 1957.
Chas, *El batallón de Belvedere*, s. d.
Chasles, Pierre, *Vida de Lenin*, s. l., SELA, 1945.
Chupajin, Iván I., *Problemas de la teoría del concepto*, La Habana, Editora Política, 1964.



D'Athayde, Tristán, *El existencialismo. Filosofía de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Emecé, 1950.
Deborin, A. M., *Las doctrinas político sociales de las épocas modernas*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1960.
Debray, Régis, *Revolución en la revolución*, Cuadernos de crítica, La Habana, Casa de las Américas, 1967.
Della Volpe, Galvano, *Rousseau y Marx*, Buenos Aires, Platina, 1963.
Demóstenes, *Discursos políticos*, s. d.
Deutscher, Isaac, *Trotsky. El profeta armado*, s. d.
———, *Trotsky. El profeta desarmado*, s. d.
———, *Trotsky. El profeta desterrado*, s. d.
Díaz, Jesús, *Los años duros*, La Habana, Casa de las Américas, 1966.
Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, s. d.
Dilthey, Wilhelm, *Historia de la filosofía*, s. d.
Djilas, Milovan, *La Nueva Clase. Un análisis del régimen comunista*, Buenos Aires, Sudamericana, 1958.
Dobb, Maurice, *Economía Política y capitalismo*, México, FCE, 1961.
Documentos para las Naciones Unidas, *La China acusa*, s. d.
Dostoievski, Fiódor, *Humillados y ofendidos*, s. d.
———, *Los hermanos Karamazov*, s. d.
Ducatillon, R. P. et ál., *El comunismo y los cristianos*, Buenos Aires, Hachette, 1938.
Dynnik, Mikhail Aleksandrovich, *Historia de la filosofía*, s. d.



Eça de Queirós, José María, *El epistolario de Fradique Mendes*, Argentina, Sopena, 1938.
———, *El señor diablo*, s. d.
Efimov Nicolás, *Historia de los tiempos modernos*, Buenos Aires, Futuro, 1960.
Einstein, Albert, *El significado de la relatividad*, s. d.
Engels, Friedrich, *Anti-Dühring*, s. d.
———, *Carlos Marx*, s. d.

———, *Dialéctica de la naturaleza*, México, Grijalbo, 1961.
———, *Los orígenes de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, Futuro, 1946.
———, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, s. d.
Erasmo de Rotterdam, *Elogio de la locura*, s. d.
Ercilla, Alonso de, *La araucana*, s. d.
Escalante, Aníbal, *Calixto García en su campaña del 95*, La Habana, s. e., 1946.
Esquilo, *Tragedias*, s. d.
Estorino, Abelardo, *El robo del cochino*, La Habana, s. e., 1961.
———, *La casa vieja*, La Habana, s. e., 1964.
Eurípides, *Dramas y tragedias*, s. d.



Facó, Rui, *Brasil*, *siglo XX*, Buenos Aires, Platina, 1961.
Fallas, Carlos Luis, *Mamita Yunai*, s. d.
Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, s. d.
Faulkner, William, *La ciudad*, s. d.
———, *Santuario*, s. d.
Farré, Luis, *Heráclito. Exposición y fragmentos*, Madrid, Aguilar, 1959.
Felipe, León, *El ciervo*, s. d.
———, *¡Oh, este viejo y roto violín!*, s. d.
Ferber, Edna, *Así de grande*, s. d.
Fiodorov, Alexei, *El comité regional clandestino actúa*, s. d.
France, Anatole, *Thais*, s. d.
Frankfort, H. A., *El pensamiento prefilosófico*, s. d.
Freud, Sigmund, *Introducción al psicoanálisis*, s. d.
———, *Obras completas*, s. d.
Freyre, Gilberto, *Nordeste. Aspectos de la influencia de la caña sobre la vida y el paisaje del nordeste de Brasil*, s. d.
Fuentes, Carlos, *La región más transparente*, s. d.
Furmanov, Dimitri, *Chapaev*, s. d.
Gallegos, Rómulo, *Novelas escogidas*, Madrid, Aguilar, 1951.
Gaos, José, *Antología filosófica. La filosofía griega*, s. l., Casa de España en México, 1940.



Garaudy, Roger, *Liberalismo y comunismo*, La Habana, Ediciones Populares, s. a.
———, *Humanismo marxista. Cinco ensayos polémicos*, Buenos Aires, Horizontes, 1959.
———, *La libertad*, Buenos Aires, Lautaro, 1958.
García Bacca, Juan David, *Los presocráticos. Fragmentos filosóficos de los presocráticos*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1956.
Garma, Ángel, *Psicoanálisis de los sueños*, s. l., Asociación Analítica Argentina, 1948.
Gauze, G. F., *The struggle for existence*, Baltimore, Williams and Wilkins, 1934.
Gettel, Raymond G., *Historia de las ideas políticas*, Madrid, Labor, 1937.
Giáp, Võ Nguyên, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, La Habana, Editora Política, 1964.
Giner de los Ríos, Francisco, *Filosofía y Sociología*, Buenos Aires, Tor, 1941.
Glazavech, E. N., *El trabajo socialista, medio fundamental de formación del Hombre Nuevo*, La Habana, Editora Política, 1964.
Goethe, Johann Wolfgang, *Fausto*, s. d.
———, *Reineke el zorro*, s. d.
Gómez, Máximo, *Escritos de Máximo Gómez*, s. d.

Gómez Carrillo, Enrique, *Obras escogidas*, s. d.
González, Reynaldo, *Miel sobre hojuelas*, La Habana, s. e., 1964.
Gorki, Máximo, *La ciudad del diablo amarillo*, s. d.
———, *Lenin*, Barcelona, Agencia Internacional de la librería, 1932.
———, *Mis recuerdos de Lenin*, La Habana, Editora Política, 1963.
Gorski, D., *Pensamiento y lenguaje*, Pueblos Unidos, Montevideo, 1950.
Gorski, D. y P. Tavants, *Lógica*, México, Grijalbo, 1958.
Goytisolo, Juan, *El circo*, s. d.
———, *La resaca*, s. d.
———, *La isla*, s. d.
Gracián, Baltazar, *El criticón*, s. d.
Griñán Peralta, Leonardo, *Carlos Manuel de Céspedes. Análisis caracterológico*, Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1954.
Grossman, Vasili et ál., *La epopeya de Stalingrado*, s. d.
Guillén, Nicolás, *Cantos para soldados y los sones para turistas*, s. d.
———, *Elegías*, s. d.
———, *El gran zoo*, s. d.
———, *El son entero*, s. d.
———, *España*, s. d.
———, *La paloma del vuelo popular*, s. d.
———, *Motivos de son*, s. d.
———, *Poemas de amor*, s. d.
———, *Sóngoro Cosongo*, s. d.
———, *Tengo*, s. d.
———, *West Indies, Ltd.*, s. d.
Güiraldes, Ricardo, *Don Segundo Sombra*, s. d.
Guzmán, Martín Luis, *Memorias de Pancho Villa*, s. d.



Haeckel, Ernst, *El origen del hombre*, s. d.
Hahn, Kurt, *Hombre*, s. d.
Haya de la Torre, Víctor, *Espacio tiempo histórico. Introducción a la sinopsis filosófica del aprismo*, s. l., Cuadernos Americanos, 1945.
Hegel, Wilhelm Fiedrich, *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, México, FCE, 1955.
Heidegger, Martin, *Kant y el problema de la* metafísica, México, FCE, 1954.
Heiser, Víctor, *La odisea de un médico por 45 países*, Buenos Aires, Joaquín Gil, 1938.
Hernández, José, *Martín Fierro*, s. d.
Heródoto, *Los nueve libros de la historia*, s. d.
Herzen Alejandro, *Obras escogidas filosóficas*, s. d.
Hesse, Herman, *El lobo estepario*, s. d.
Hessen, Johannes, *Teoría del conocimiento*, s. d.
Hidalgo, Alberto (seudónimo: Gómez Nerea, J.), *Freud y el chiste equívoco*, Buenos Aires, Tor, 1945.
———, *Freud y la histeria femenina*, Buenos Aires, Tor, 1945.
———, *Freud y el misterio del sueño*, Buenos Aires, Tor, 1945.
———, *Freud y la perversión de las masas*, Buenos Aires, Tor, 1945.
Hilferding, Rudolf, *El capital financiero*, s. d.
Hitler, Adolf, *Mi lucha*, s. d.
Homero, *La Ilíada*, s. d.
———, *La Odisea*, s. d.

I

Ibáñez, Sara, *Canto*, Buenos Aires, Losada, 1940.
Ibsen, Henrik, *Teatro*, s. d.
Icaza, Jorge, *Huasipungo*, s. d.
Ingenieros, José, *El hombre mediocre*, s. d.
———, *Las doctrinas de Ameghino*, s. d.
———, *Las fuerzas morales*, s. d.
———, *Sociología argentina*, Buenos Aires, Losada, 1946.
Ilichov, L. F., *El Estado socialista de obreros y campesinos*, s. d.
———, *El partido comunista, jefe del pueblo soviético*, s. d.
———, *El período de la edificación del comunismo en todo el frente*, s. d.
———, *La edificación del socialismo en la URSS*, s. d.
———, *La sociedad soviética*, s. d.
Ilin, M., *El hombre y la naturaleza*, s. d.

J K

Jasjachij, F., *La cognoscibilidad del mundo*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1950.
Jenofonte, *Historia griega*, s. d.
Joyce, James, *Retrato del artista adolescente*, s. d.
Jvostov V. N. e I. I. Zukov, *Historia de la época contemporánea*, s. l., Diáspora, s. a.
Kalinin, M. I., *Sobre la educación comunista*, Buenos Aires, Anteo, 1959.
Kechekian, S. y G. Fedikin, *Historia de las ideas políticas*, Buenos Aires, Cartago, 1958.
Keynes, John Maynard, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, s. d.
Kon, I. S., *El idealismo filosófico y la crisis en el pensamiento histórico*, Buenos Aires, Platina, 1962.
Konstantinov, Simón, *El papel de la conciencia socialista en el desarrollo de la sociedad soviética*, s. d.
Kropotkin, Piotr, *Las memorias de un revolucionario*, s. d.
Kosminsky, Evgueni, *Historia de la Edad Media*, Buenos Aires, Futuro, 1960.

L

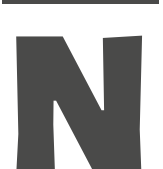
Lafargue, Paul, *El método histórico de Carlos Marx*, s. d.
Lange, Oskar, *Economía política*, México, FCE, 1959.
Lara, Jesús, *La cultura de los incas*, La Paz, Amigos del Libro, 1966.
Laski, Harold, *Karl Marx*, México, FCE, 1935.
Leiva, Raúl, *Oda a Guatemala*, Guatemala, Saker-Ti, 1953.
Lenin, Vladimir Ilich, *Obras escogidas*, Buenos Aires, Problemas,1946.
———, *Un paso adelante, dos atrás*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1947.
———, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1950.
———, *Sobre el movimiento de liberación nacional*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960.
———, *Sobre la guerra y la paz*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960.
———, *Sobre las leyes y el desarrollo del socialismo y el comunismo*, La Habana, Editora Política, 1964.
———, *Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo*, s. d.
———, *Cuadernos filosóficos*, s. d.
———, *El Estado y la Revolución*, La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, s. a.
———, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, s. d.
———, *El programa agrario de la social democracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*, s. d.
———, *Materialismo y empiriocriticismo*, s. d.
———, *Qué hacer*, s. d.
———, *La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla*, s. d.
———, *La cuestión agraria*, s. d.
———, *La doctrina filosófica y social de Marx*, s. d.

———, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, s. d.
———, *Sobre el derecho de autodeterminación de las naciones*, s. d.
Levikin, I., *El papel de las condiciones objetivas y de los factores subjetivos en la educación de los trabajadores*, La Habana, Editora Política, 1964.
———, *Problemas de la educación comunista*, Montevideo, América Nueva, 1962.
Lewin, Boleslao, *Túpac Amaru. El rebelde*, Buenos Aires, Claridad, 1943.
Lewis, Sinclair, *Babbitt*, s. d.
Lezama Lima, José, *Paradiso*, La Habana, s. e., 1966.
Lihn, Enrique, *Poesía de paso*, La Habana, Casa de las Américas, 1966.
Lipschutz, Alejandro, *El indoamericanismo y el problema racial en las Américas*, Santiago de Chile, Nascimento, 1944.
Liu Shao chi, *Cómo ser un buen comunista*, s. d.
Lizárraga, Andrés, *¿Quiere usted comprar un pueblo?*, Buenos Aires, La rosa blindada, 1964.
Löbel, Josef, *Historia sucinta de la medicina mundial*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1942.
London, Jack, *El talón de hierro*, Buenos Aires, Futuro, 1944.
Lóvena, *Teoría General del Estado*, s. d.
Ludwig, Emil, *La sabiduría de Goethe*, Buenos Aires, Claridad, s. a.
Lukács, György, *El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista*, México, Grijalbo, 1963.
Luxemburgo, Rosa, *Reforma o revolución*, s. d.
Lysenko, Trofim D., *La situación en las ciencias biológicas*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1949.

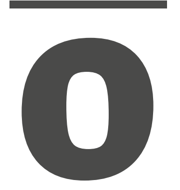
M

Maeterlinck, Maurice, *La vida de las abejas. La vida de las hormigas*, s. d.
Maiski, Iván, *¿Quién ayudó a Hitler?*, Moscú, Progreso, s. a.
Malaparte, Curzio, *Il Battibecco. Inni, satire, epigrammi*, s. d.
Malraux, André, *La condition humaine*, s. d.
———, *El tiempo del desprecio*, s. d.
Mandel, Ernest, *Traité d economie marxiste*, París, René Julliard, 1962.
Manyot, *El buque fantasma*, s. d.
Mañach, Jorge, *Martí el apóstol*, s. d.
Maquiavelo, Nicolás, *El príncipe*, s. d.
Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, Barcelona, Ariel, 1964.
Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, s. d.
Martí, José, *Obras, política y revolución*, t. I, s. l., s. e., 1963.
———, *La edad de oro*, s. d.
———, *Obras completas*, t. IV, s. d.
———, *Obras completas*, t. V, s. d.
———, *Versos sencillos*, s. d.
Martínez Olmedilla, Augusto, *El oro de Guadalcín*, Madrid, Aguilar, 1952.
———, *El plano inclinado*, s. d.
Marx, Karl y Friedrich Engels, *Sobre la literatura y el arte*, Buenos Aires, Calomino, 1946.
———, *Correspondencia*, Buenos Aires, Cartago, 1957.
———, *La ideología alemana*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1958.
———, *Manifiesto Comunista*, s. d.
———, *Obras escogidas en tres tomos*, s. d.
Marx, Karl, *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*, t. I, II y III, México, FCE, 1945.
———, *El capital*, t. I, II y III, La Habana, Editora Nacional de Cuba, 1963.
———, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, La Habana, Editora Política, 1965.
———, *Contribución a la crítica de la economía política*, s. d.
———, *El 18 brumario de Luis Bonaparte*, s. d.
———, *Miseria de la filosofía*, s. d.
May, Renato, *El lenguaje del film*, Madrid, Rialp, 1961.
McCullers, Carson, *Reflejos de un ojo dorado*, s. d.

Mehnert, Klaus, *El hombre en la Unión Soviética*, Barcelona, Noguer, 1959.
Mehring, Franz, *Karl Marx. Historia de su vida*, s. d.
Meliujin, S., *El problema de lo finito y lo infinito*, México, Grijalbo, 1960.
Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana*, s. d.
Merejkovski, Dimitri, *Tolstoy y Dostoievsky*, Buenos Aires, Cronos, 1946.
Messer, Augusto, *De Kant a Hegel*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1942.
Milton, Juan, *El paraíso perdido*, s. d.
Miró, Gabriel, *Años y leguas*, s. d.
———, *Libro de Sigüenza*, s. d.
Miró Argenter, José, *Crónicas de la guerra*, s. d.
Mishulin, A. V., *Historia de la Antigüedad*, Buenos Aires, Futuro, 1958.
Moisevich Rosental, Mark, *¿Qué es la teoría marxista del conocimiento?*, Uruguay, Pueblos Unidos, 1960.
———, *Los problemas de la dialéctica en* El capital *de Marx*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1961.
———, *Principios de la lógica dialéctica*, La Habana, Editora Política, 1964.
Moisevich Rosental, Mark y G. M. Straks, *Categorías del materialismo dialéctico*, México, Grijalbo, 1962.
Moisevich Rosental, Mark y Pavel Fedorovich Judin, *Diccionario filosófico marxista*, s. d.
Mondolfo, Rodolfo, *El materialismo histórico en Friedrich Engels*, Buenos Aires, Raigal, 1956.
Monteforte Toledo, Mario, *Donde acaban los caminos*, s. d.
———, *Entre la piedra y la cruz*, s. d.
Montúfar, Lorenzo, *El Evangelio y el Syllabus y un dualismo imposible*, s. d.
Moratín, Leandro de, *El sí de las niñas*, s. d.
Morgan, Lewis H., *La sociedad primitiva*, s. d.
Morley, Sylvanus, *La civilización maya*, s. d.
Moro, Thomas, *Utopía*, Buenos Aires, Tor, 1939.
Munthe, Axel, *La historia de San Michele*, s. d.
Mussolini, Benito, *El fascismo. Doctrinas e instituciones*, s. d.



Nehru, Pandit, *El descubrimiento de la India*, Buenos Aires, Sudamericana, 1949.
Neruda, Pablo, *Canto general*, s. d.
———, *Crepusculario*, s. d.
———, *Residencia en la tierra 1 y 2*, s. d.
———, *Tercera residencia*, s. d.
———, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, s. d.
Newman, H. H., *Twins, a Study in Heredity and Environment*, Chicago, University of Chicago Press, 1937.
Nietzsche, Friedrich, *El crepúsculo de los ídolos*, s. d.
Nizan, Paul, *Los materialistas de la Antigüedad*, Buenos Aires, Hemisferio, 1950.
Nordau, Max, *Psicofisiología del genio y el talento*, s. d.



O'Kelly, James J., *La tierra del Mambí*, s. d.
Onelio Cardoso, Jorge, *Cuentos completos*, La Habana, Ediciones Revolucionarias, 1962.
Onetti, Jorge, *Cualquier corsario*, La Habana, Casa de las Américas, 1965.
Oparin, A., *El origen de la vida*, s. d.
Ornes, Horacio, *Desembarco en Luperon. Episodio de la lucha por la democracia en República Dominicana*, s. l., Humanismo, 1956.
Ortega y Gasset, José, *Defensa del teólogo frente al místico*, s. d.
———, *En el aniversario de una universidad*, s. d.
———, *En el centenario de Hegel*, s. d.
———, *Ideas y creencias*, s. d.
Ostrovski, Nikolai, *Así se templó el acero*, s. d.
Ovando Sanz, Jorge, *Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia*, s. d.

PQ

Padev, Michael, *Cómo acaban los comunistas*, s. d.
Papini Giovanni, *Dante vivo*, s. d.
———, *Vida de Miguel Ángel*, s. d.
Partido Comunista de la URSS, *El XXIII Congreso del PCUS*, s. d.
———, *Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS*, Buenos Aires, Problemas, 1946.
Partido Comunista Chino, *Las divergencias entre el camarada Togliatti y nosotros*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1963.
———, *El leninismo y el revisionismo contemporáneo*, s. d.
Partido Socialista, *Anuario socialista 1937*, Buenos Aires, Comisión de Prensa, 1937.
Peñaloza, Luis, *Historia económica de Bolivia*, t. I, La Paz, s. e., 1953.
Perón, Juan Domingo (seudónimo: Descartes), *Política y estrategia*, Buenos Aires, s. e., 1953.
Pesce, Hugo, *Latitudes del silencio*, s. d.
Piedra Martel, Manuel, *Memorias de un mambí*, s. l., Editora Nacional de Cuba, 1966.
Píndaro, *Himnos triunfales*, s. d.
Planella, G., *Los sistemas de Platón y Aristóteles*, s. d.
Platón, *Diálogos*, s. d.
———, *La inmortalidad del alma*, s. d.
Platonov, S., *Darwinismo y filosofía*, Buenos Aires, Lautaro, 1963.
Plutarco, *Vidas paralelas*, s. d.
Poblete Troncoso, Moisés, *El standard de vida de las poblaciones de América*, Santiago de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1942.
Polevoi, Boris, *Un hombre de verdad*, s. d.
Ponce, Aníbal, *Dos hombres: Marx-Fourier*, México, FCE, 1938.
———, *Ambición y angustia de los adolescentes*, s. d.
———, *Educación y lucha de clases*, s. d.
———, *El viento en el mundo*, s. d.
———, *Humanismo burgués y humanismo proletario*, s. d.
Ponomariov, B., *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960.
Po-Ta, Chen, *Stalin y la revolución china*, s. l., s. e., 1954.
Portell Vilá, Herminio, *Céspedes. El padre de la patria cubana*, Madrid, Espasa Calpe, 1931.
Pratt Fairchild, Henry, *Diccionario de sociología*, México, FCE, 1960.
Preobrazhensky, Yevgueni, *La nueva economía*, s. d.
Proudhon, Pierre-Joseph, *El Estado*, s. d.
Puchkov, *Geografía económica*, s. d.
Quevedo, Francisco de, *Sonetos y romances picarescos*, s. d.
———, *Vida del buscón llamado don Pablos*, s. d.



Racine, Jean, *Teatro completo*, s. d.
Raimondi, Antonio, *El Perú*, Lima, 1929.
Ramón y Cajal, Santiago, *Las técnicas de la voluntad*, s. d.
Real, Juan José, *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina*, Buenos Aires, Anteo, 1947.
Reclus, Elisée, *Creación y evolución*, s. d.
———, *Evolución y movimiento*, s. d.
———, *Evolución y revolución*, s. d.
Reed, John, *México insurgente*, s. d.
Redfield, Robert, *Levels of Integration in Biological and Social Systems*, Lancaster, Pensilvania, Jacques Catell Press, 1942.
Reik, Theodor, *¿Cómo se llega a ser psicólogo?*, Buenos Aires, Hormé, 1965.
Renán, Ernest, *Diálogos filosóficos*, s. d.
———, *El origen del lenguaje*, s. d.
Reyes, Alfonso, *Trayectoria de Goethe*, México, FCE, 1954.

Richter, Conrad, *La ciudad*, Barcelona, Luis Caralt, 1955.
Robbins, Lionel, *Naturaleza y significación de la ciencia económica*, s. d.
Rocín, V., *La dialéctica marxista leninista como ciencia filosófica*, México, Fondo de Cultura Popular, 1961.
Rodó, José Enrique, *Ariel*, Madrid, América, s. a.
Rodríguez, Germinal, *Higiene y profilaxis*, Buenos Aires, Americalee, 1944.
Roig de Leuchsenring, E., *La guerra libertadora cubana de los 30 años*, La Habana, s. e., 1952.
Rozitchner, León, *Moral burguesa y revolución*, Buenos Aires, Procyón, 1963.
Rubinstein, S. L., *El ser y la conciencia*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1960.
———, *La ciencia y la técnica soviéticas al servicio de la construcción del comunismo en la URSS*, s. d.
Ruiz de Alarcón, Juan, *La verdad sospechosa*, s. d.
Rulfo, Juan, *Pedro Páramo*, s. d.
Russell, Bertrand, *Vieja y nueva moral sexual*, s. d.

S

Sabato, Ernesto, *Uno y el Universo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1948.
———, *El túnel*, Buenos Aires, Emecé, 1951.
Sáenz, Vicente, *Martí. Raíz y ala del libertador de Cuba*, México, América Nueva, 1955.
Salgari, Emilio, *Los misterios de la India*, s. d.
———, *Sandokan*, s. d.
Samsonov, R. M., *Formación y fortalecimiento del colectivismo y superación de las supervivencias del individualismo*, La Habana, Editora Política, 1964.
Sanín Cano, Baldomero, *Ensayos*, s. d.
Santovenia, Emeterio, *Historia de la nación cubana*, s. d.
Sanz y Díaz, J., *Antología de cuentistas hispanoamericanos*, Madrid, Aguilar, 1964.
Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo*, s. d.
Sartre, Jean-Paul, *El ser y la nada*, s. d.
———, *La edad de la razón*, s. d.
———, *Reflexiones sobre la cuestión judía*, s. d.
Sayán de Vidaurre, Alberto, *Por la cooperación interamericana*, s. d.
Schaff, Adam, *La teoría de la verdad en el materialismo y en el idealismo*, Buenos Aires, Lautaro, 1964.
Schroter, Heinz, *Stalingrado, hasta la última bala*, s. d.
Schumpeter, Joseph, *Capitalismo, socialismo y democracia*, s. d.
Shakespeare, William, *Hamlet*, s. d.
———, *Julio César*, s. d.
———, *Macbeth*, s. d.
———, *Otelo*, s. d.
———, *Romeo y Julieta*, s. d.
Shaw, George Bernard, *Santa Juana*, s. d.
Silva Herzog, Jesús, *Breve historia de la revolución mexicana*, s. d.
Simonov, Konstantin, *Días y noches*, s. d.
Smirnova, Z., *Los conceptos políticos y filosóficos de Belinski*, s. d.
Smith, Adam, *La riqueza de las naciones*, s. d.
Sófocles, *Dramas y tragedias*, s. d.
Sokolowski, M., *Estrategia militar*, s. d.
Solano Costa, Fernando, *El guerrillero y su trascendencia*, Zaragoza, CSIC, 1959.
Solórzano, Carlos, *El hechicero*, s. d.
Soubiran, André, *Los hombres de blanco*, Buenos Aires, Hachette, 1956.
Spencer, Herbert, *Creación y evolución*, s. d.
Spengler, Oswald, *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal*, s. d.
Spota, Luis, *La pequeña edad*, s. d.
Stalin, Iósif, *Cuestiones de leninismo*, s. d.
———, *El marxismo y la cuestión nacional*, s. d.

———, *El marxismo y la lingüística*, s. d.
———, *La obra gigantesca del poder obrero*, s. d.
———, *Obras completas*, t. I, II, IV, V, VIII y XII, s. d.
———, *Problemas económicos del socialismo en la URSS*, s. d.
———, *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*, s. d.
Steinbeck, John, *Viñas de ira*, s. d.
Stendhal, *La cartuja de Parma*, s. d.
Stepanova, E. A., *Carlos Marx. Esbozo biográfico*, Buenos Aires, Anteo, 1957.
———, *Federico Engels*, Buenos Aires, Pueblos Unidos, 1957.
Stephens, John L., *Incidentes de un viaje por Centroamérica, Chiapas y el Yucatán*, s. d.
Stone, I. F., *La historia oculta de la Guerra de Corea*, México, Sociedad de Estudios Internacionales, 1952.
Suárez Fernández, Luis, *Edad Antigua-Edad Media*, s. d.
———, *Manual de Historia Universal*, t. II, s. d.
Suetonio, *Los doce césares*, s. d.
Sweezy, Paul, *The Present as History. Essays and Reviews on Capitalism and Socialism*, s. l., Monthly Review Press, 1953.

T

Thalheimer, A., *Introducción al materialismo dialéctico*, s. d.
Thao, Tran-Duc, *Fenomenología y materialismo dialéctico*, Buenos Aires, Lautaro, 1959.
Toledo, Domingo P. de, *México en la obra de Marx y Engels*, México, FCE, 1939.
Tolstói, León, *Guerra y paz*, s. d.
Toynbee, Arnold, *Estudio de la historia*, s. d.
Traba, Marta, *Las ceremonias del verano*, La Habana, Casa de las Américas, 1966.
Traven, Bruno, *La rebelión de los colgados*, s. d.
Troise, Emilio, *Materialismo dialéctico*, Buenos Aires, La Facultad, 1938.
Trotsky, León, *Historia de la Revolución rusa*, Buenos Aires, Tilcara, 1962.
———, *La revolución permanente*, s. d.
———, *Littérature et révolution*, París, Les lettres Nouvelles, 1964.
Tse Tung, Mao, *A propósito de la práctica*, La Habana, Editora Política, 1963.
———, *En torno a la contradicción*, La Habana, Editora Política, 1963.
———, *Acerca de algunos problemas de los métodos de dirección*, s. d.
———, *La nueva democracia*, s. d.
———, *Obras escogidas*, t. IV, s. d.
———, *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno de los pueblos*, s. d.



Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, *Constitución de la URSS*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1947.
Universidad de Cambridge, *Historia del mundo en la Edad Moderna*, Buenos Aires, La Nación, 1913.
Urquizo, Francisco, *Tropa Vieja*, s. d.
Valda de Jaimes Freire, M. L., *Costumbres y curiosidades de los aymaras*, La Paz, Universo, 1964.
Valentinovich Plejanov, Gueorgui, *Cuestiones fundamentales del marxismo*, s. d.
Vallejo, César, *Los heraldos negros*, s. d.
———, *Trilce*, s. d.
Vasconscelos, José, *Breve historia de México*, s. d.
Véry, Pierre, *Un gran cirujano*, Buenos Aires, Kraft, 1955.
Verne, Julio, *20.000 leguas de viaje submarino*, s. d.
———, *Alrededor de la Luna*, s. d.
———, *Ante la bandera*, s. d.
———, *Cinco semanas en globo*, s. d.
———, *De la Tierra a la Luna*, s. d.
———, *Familia sin nombre*, s. d.
———, *Héctor Servadac*, s. d.
———, *La agencia Thompson y Cía.*, s. d.

———, *La estrella del sur*, s. d.
———, *La invasión del mar*, s. d.
———, *La isla de Hélice*, s. d.
———, *La isla misteriosa*, s. d.
———, *Las aventuras de tres rusos y tres ingleses en el África austral*, s. d.
———, *Las indias negras*, s. d.
———, *Las tribulaciones de un chino en China*, s. d.
———, *La vuelta al mundo en 80 días*, s. d.
———, *Los hijos del Capitán Grant*, s. d.
———, *Los náufragos del Jonathan*, s. d.
———, *Los piratas del Halifax*, s. d.
———, *Matías Sandorf*, s. d.
———, *Miguel Strogoff*, s. d.
———, *Un capitán de 15 años*, s. d.
———, *Viaje al centro de la tierra*, s. d.
Vigotski, S. I., *Ensayo sobre las teorías del capitalismo contemporáneo*, s. d.
Vinogradov, N. A., *La protección de la salud de los trabajadores en la Unión Soviética*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1950.
Vishinsky, A., *Lenin y Stalin geniales organizadores del Estado soviético*, s. d.

WYZ

Waiss, O., *Nacionalismo y socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Iguazú, 1961.
Wallace, Lewis, *Ben-Hur*, s. d.
Wallon, Henri, *Del acto al pensamiento*, s. d.
Walter, Gerard, *Lenin*, s. d.
Wells, H. G., *Breve historia del mundo*, Buenos Aires, Tor, s. a.
West, Morris, *El embajador*, s. d.
Wise, David y Tomas Ross, *El gobierno invisible*, Buenos Aires, Hemisferio, 1966.
Woodis, Jack, *África, el león despierta*, Buenos Aires, Platina, 1962.
Woolf, Virginia, *Orlando*, s. d.
Wright Mills, C., *Los marxistas*, México, Era, 1964.
Yanagida, Kenjuro, *Filosofía de la libertad*, Buenos Aires, Cartago, 1960.
Yaraouslasky, E., *El camarada Stalin*, s. d.
Zambrano, María, *La agonía de Europa*, s. d.
Zea, Leopoldo, *En torno a una filosofía americana*, México, El Colegio de México, 1945.
Zola, Emile, *Germinal*, s. d.
———, *La bestia humana*, s. d.
———, *La debacle*, s. d.
———, *La taberna*, s. d.
———, *Lourdes*, s. d.
———, *Miserias humanas*, s. d.
———, *Naná*, s. d.
———, *Trabajo*, s. d.
———, *Verdad*, s. d.
Zweig, Stefan, *Amantes*, s. d.
———, *Confusión de sentimientos*, s. d.
———, *El candelabro enterrado*, s. d.
———, *Fouché. Retrato de un hombre político*, s. d.
———, *La tragedia de una vida*, s. d.
———, *Magallanes*, s. d.
———, *María Antonieta*, s. d.
———, *Romain Rolland*, s. d.
———, *Tres maestros*, s. d.

Plan de lectura en Bolivia
Período 1966-1967

Croce, Benedetto, *La historia como hazaña de la libertad*.
Rivet, Paul, *Los orígenes del hombre americano*.
De Gaulle, Charles, *Memorias de guerra*.
Churchill, Winston, *Memorias*.
Hegel, Wilhelm Fiedrich, *Fenomenología del Espíritu*.
Diderot, Denis, *Le neveu de Rameau*.
Trotsky, León, *La revolución permanente.**
Alexander Marsh, Margarita, *Nuestros banqueros en Bolivia*.
Carrió de la Vandera, Alonso (seudónimo: Concolocorvo), *El lazarillo de ciegos caminantes*.
Descripción de Bolivia, La Paz, 1946.
D'Orbigny, Alcides, *El hombre Americano*.
———, *Viaje a la América Meridional*.
Blanco Fombona, Rufino, *El pensamiento vivo de Bolívar.**
Cerruto, Oscar, *Aluvión de fuego*.
Céspedes, Augusto, *El dictador suicida*.
Gutiérrez, Alberto, *La guerra de 1879*.
Leigue Castedo, Luis, *El Iténez salvaje*.
Lewin, Boleslao, *Túpac Amaru. El rebelde.**
Lipschutz, Alejandro, *El indoamericanismo y el problema social en las Américas.**
Shao Chi, Liu, *Internacionalismo y nacionalismo*.
———, *Sobre el proyecto de constitución de la República Popular China*.
OIT, *Informe de la misión conjunta de las Naciones Unidas y organismos especializados para el estudio de los problemas de las poblaciones indígenas andinas*, Ginebra, 1953.
Pando Gutiérrez, Jorge, *Monografía estadística de la población indígena de Bolivia*.
Peñaloza, Luis, *Historia económica de Bolivia*.*
Ramírez Velarde, Fernando, *Socavones de angustia*.
Stalin, Iósif, *El marxismo y el problema nacional y colonial*.
———, *La cuestión nacional y el leninismo*.
Almaraz, Sergio, *Petróleo en Bolivia*.
Arnault, Jacques, *Historia del colonialismo.**
Carré de Malberg, Raymond, *Teoría general del Estado.**
Pratt Fairchild, Henry, *Diccionario de sociología*.*
Farré, Luis, *Heráclito. Exposición y fragmentos.**
Mondolfo, Rodolfo, *El materialismo histórico en Friedrich Engels.**
Waiss, Oscar, *Nacionalismo y socialismo en América Latina*.
Marx, Karl, *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*.
Engels, Friedrich, *Ludwig Feurbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.
Lenin, Vladimir Ilich, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.
———, *Materialismo y empiriocriticismo.**
———, *Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo*.
———, *Cuadernos filosóficos*.
Stalin, Iósif, *Cuestiones de leninismo.**
Bernal, John D., *La ciencia de la historia*.
Aristóteles, *Lógica*.
Gaos, José, *Antología filosófica. La filosofía griega*.*
Bacca, García, *Los presocráticos. Fragmentos filosóficos de los presocráticos.**
Caro, Tito Lucrecio, *De la naturaleza de las cosas*.
Abentofail, Abuchafar, *El filósofo autodidacto*.
Bruno, Giordano, *De la causa, principio y uno*.
Maquiavelo, Nicolás, *El príncipe.**

11/66

West, Morris, *El embajador.**
Greene, Graham, *Orient Express*.
Faulkner, William, *En la ciudad*.*
Hassel, Sven, *La legión de los condenados*.
García Lorca, Federico, *Romancero gitano*.
Darío, Rubén, *Cantos de vida y esperanza*.
Del Valle Inclán, Ramón, *La lámpara maravillosa*.
Matuk, Israel, *El pensamiento de los profetas*.
Arguedas, Alcides, *Raza de bronce*.*
Scorzeny, Otto, *Misiones secretas*.
El cuento boliviano, selección.
Stendhal, Henri Bayle, *La Cartuja de Parma*.*
Jordan, Pascual, *La física del siglo XX*.
Hikmet, Nazim, *La vida es linda, hermano*.
Dostoievski, Fiódor, *Humillados y ofendidos.**
Heydecker, J. J. y Johannes Leeb, *El proceso de Nuremberg*.
Chirveches, Armando, *La candidatura de Rojas*.
Gravina, Alfredo, *Tiempo arriba*.
Mongomery, Mariscal, *Memorias*.
Mitre, Bartolomé, *La guerra de las republiquetas*.
Wright Mills, Charles, *Los marxistas*.*
Jaimes, Julio Lucas (seudónimo: Brocha Gorda), *La villa imperial de Potosí*.

Lavretski, I., *Pancho Villa*.
Bekker, Cajus, *La Luftwaffe*.
Cole, George Douglas Howard, *La organización política*.
Ashcroft, Edward, *De Gaulle*.

12/66
Djilas, Milovan, *La nueva clase*.*
Lukács, György, *El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista*.*
Rodríguez, Nataniel, *Juan de la Rosa*.
Engels, Friedrich, *Dialéctica de la naturaleza*.*
Trotsky, León, *Historia de la Revolución rusa*.*

1/67
Rosental, Moisevich y G. M. Straks, *Categorías del materialismo dialéctico*.*
Ovando, Jorge, *Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia*.*
Clínicas Quirúrgicas de Norteamérica, *Fundamentos biológicos de la cirugía*.
Rolón, Mario, *Política y partidos en Bolivia*.
Lillo, Baldomero, *La compuerta Nº 12 y otros cuentos*.

2/67
Morgan, Lewis H., *La sociedad primitiva*.*
Trotsky, León, *Historia de la revolución rusa*, t. II.*
Dynnik, Miguel, *Historia de la filosofía. De la antigüedad a comienzos del siglo XIX*.
Silva Herzog, Silva, *Breve historia de la revolución mexicana*.*
———, *Breve historia de la revolución mexicana*, t. II.*
Clínicas Quirúrgicas de Norteamérica, *Anestesia*.

3/67
Lara, Jesús, *La cultura de los incas*.*
Cortázar, Julio, *Todos los fuegos el fuego*.*
Debray, Régis, *Revolución en la revolución*.*
Lewin, Boleslao, *La insurrección de Túpac Amaru*.*
Ramírez Velarde, Fernando, *Socavones de angustia*.*

4/67
Pedrazas J., Gualberto, *Idioma nativo y analfabetismo*.
Ferrer, Aldo, *La economía argentina*.
Tse Tung, Mao, *En torno a la práctica*.*
Arlt, Roberto, *Aguafuertes porteñas*.
Valda de J. Freire, M. L., *Costumbres y curiosidades de los aymaras*.*
Lundberg, Ferdinand, *Las 60 familias norteamericanas*.

5/67
Peñaloza, Luis, *Historia Económica de Bolivia*, vol. I.
Chardenois, Charles, *La psicología en las fuerzas armadas*.

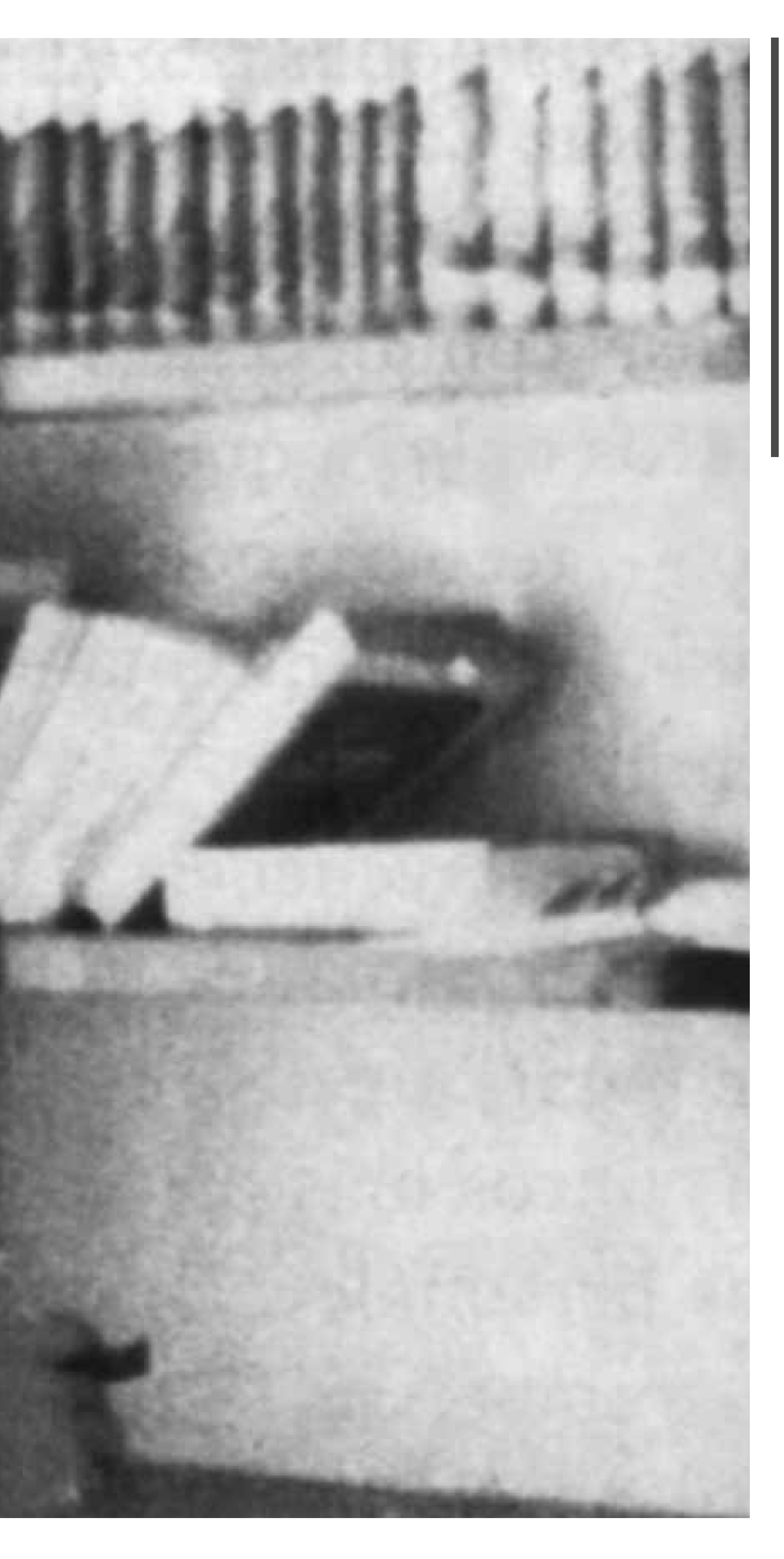
7/67
Peñaloza, Luis, *Historia Económica de Bolivia*, vol. II.
De Rotterdam, Erasmo, *Elogio de la locura*.*

8/67
Wallon, Henri, *Del acto al pensamiento*.*

9/67
Miksche, Ferdinand Otto, *Fuerzas secretas*.

Autores
Alfred Adler, Rafael Alberti, Jorge Luis Borges, Ítalo Calvino, Albert Camus, Joseph Conrad, Demócrito, John Dos Passos, Alejandro Dumas, Charles Fourier, Robert Frost, Federico García Lorca, Heráclito, Miguel Hernández, Aldous Huxley, Juana de Ibarbourou, Nikita Jrushchov, Carl Gustav Jung, Franz Kafka, Karl Kautsky, Rudyard Kipling, Leucipo, Lin Piao, Antonio Machado, Stéphane Mallarmé, Alfred Marshall, Rubén Martínez Villena, Arthur Miller, Gabriela Mistral, Miguel Otero Silva, Horacio Quiroga, Alfredo Palacios, Deodoro Roca, Arthur Schopenhauer, Robert Louis Stevenson, Alfonsina Storni, Paul Verlaine, Constancio Vigil, Walt Whitman.

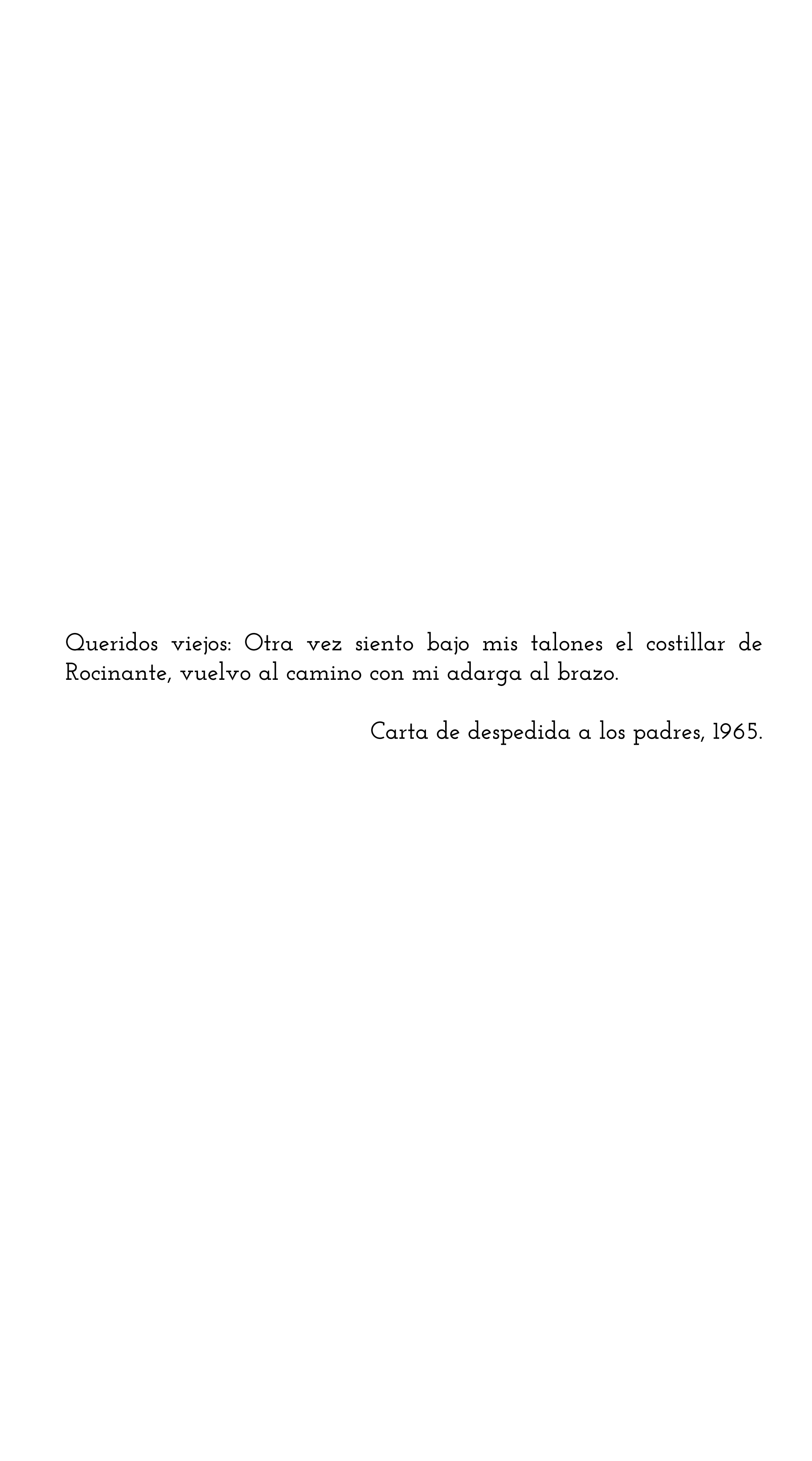




Con frecuencia solía en la casa trabajar en su despacho, ubicado en la planta alta, donde gozaba de total tranquilidad. Fue un lugar que disfrutó en organizar y en el que depositó parte de sus libros más preciados, muchos de los cuales tienen sus marcas personales, anotaciones y comentarios, como parte de sus costumbres más arraigadas. Existe una foto en la que aparece ordenando los estantes [...] Al entrar se siente su presencia permanente, porque la forma y el contenido de los libros colocados en los estantes proporciona una información de primera mano acerca de sus intereses y gustos, que en cierto modo le dan continuidad a las lecturas de su adolescencia.

Aleida March, *Evocación*.

Ernesto Guevara organizando la biblioteca
en su casa de Nuevo Vedado.
La Habana, Cuba, 1963



Queridos viejos: Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.

Carta de despedida a los padres, 1965.

Presidente de la Nación
Mauricio Macri

Ministro de Cultura
Pablo Avelluto

Director de la Biblioteca Nacional
Alberto Manguel

Subdirectora de la Biblioteca Nacional
Elsa Barber

Directora General de Coordinación Bibliotecológica
Elsa Rapetti

Director General de Coordinación Administrativa
Marcos Padilla

Director General de Acción Cultural
Ezequiel Martínez

Investigación y coordinación de la muestra: Santiago Allende, Federico Boido, Guillermo David, Antonio Dziembrowski, Emiliano Ruiz Díaz. **Diseño:** Santiago Fanego, Silvana Truant. **Producción:** Martín Blanco. **Edición**: Área de Publicaciones.

Textos: Santiago Allende, Federico Boido, Guillermo David, Régis Debray, Claudia Korol, Néstor Kohan, Michael Löwy, Emiliano Ruiz Díaz, Matilde Sánchez. **Traducción:** Patricia Castro.

Áreas de la Biblioteca Nacional que intervinieron en la muestra y el catálogo: Investigaciones, Diseño gráfico, Publicaciones, Exposiciones y Visitas Guiadas, Archivos, Hemeroteca, Libros, Montaje, Preservación, Prensa y Comunicación, Producción, Relaciones Públicas, Sonido e Iluminación, Infraestructura y Servicios.

Agradecimientos: Departamento de Archivos, Julián Chomsky, Carmen Baliero, Cecilia Larsen.

Algunos de los facsímiles y fotografías utilizados en el presente catálogo fueron extraídos de los libros *Che Guevara por los fotógrafos de la Revolución cubana*, de varios autores (Aurelia, 2006); *Che Guevara. La vida en juego*, de Julia Constenla (Buenos Aires, Edhasa, 2007); *Ernestito vivo y presente*, de Adys Cupull y Froilán González (La Habana, Editora Política, 1989); *De Ernesto al Che. El segundo y último viaje de Guevara por Latinoamérica*, de Carlos Ferrer (Buenos Aires, Marea, 2006); *Che deportista*, de William Gálvez (La Habana, Editora Política, 1995); *Conversaciones con Pombo. Combatiente de la guerrilla del Che en Bolivia*, de María del Carmen Garcés (La Habana, Pablo de la Torriente, 2012); *Cuba por Korda*, de Cristophe Loviny (Aurelia, 2008); y de los libros de Ernesto Guevara *América Latina. Despertar de un continente* (La Habana, Ocean Press/Ocean Sur, 2003); *Otra vez. Diario inédito del segundo viaje por Latinoamérica* (La Habana, Ocean Press/Ocean Sur, 2007); *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo* (Buenos Aires, Sudamericana, 1999); *Apuntes filósoficos* (La Habana, Ocean Press/Ocean Sur, 2012) y *Retos de la transición socialista en Cuba* (1961-1965) (La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2012).


Biblioteca Nacional
Mariano Moreno